

01021
40



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

“EL PROGRAMA BRACERO 1942-1947”



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T e s i s

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA

P r e s e n t a:

JUAN CARLOS MOTA SOLÓRZANO

Directora de Tesis: Dra. Bárbara Driscoll

México, D.F. Ciudad Universitaria.

2003



a



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

"Lo máspreciado para el hombre es la vida,
Y puesto que sólo se le da una vez,
Hay que vivirla de tal manera
Que no nos produzca un doloroso tormento
El haber pasado los años inútilmente".

Nicolais Ostrowski

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Juan Carlos MartínezFECHA: 11/11/2011FIRMA: [Firma]

A Carlos por su ejemplo de dedicación y esmero, por demostrarme día con día que las cosas se pueden lograr cuando forman parte de los sueños para ser mejor siempre.

"La Única razón para no triunfar en la vida es el haber no nacido".

A Natalia por darme tantos motivos para admirarte por las ganas de seguir adelante y sobre todo por enseñarme a amar la vida.

"Cuando se habla de amor por el pasado
Se debe tener cuidado
Ya que se trata del amor por la vida;
La vida está mucho más en el pasado que en el presente.
El presente siempre es un momento corto
Aunque su plenitud lo haga parecer eterno.
Cuando se ama a la vida, se ama el pasado
Porque es el presente tal como ha sobrevivido
En la memoria humana".

Marguerite Yourcenar.

A Andrés por estar siempre ahí en todo momento, por compartir tus enseñanzas y conocimientos por alentarme a terminar una meta más.

A Rafael por tantas aventuras juntos y enseñarme que todo solo se logra con trabajo, trabajo, trabajo, trabajo.

A Víctor por tu carisma y nobleza, aun es tiempo de que logres todas tus metas no desaproveches esa inteligencia que hay en ti.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AGRADECIMIENTOS

A todos los Ex Braceros gracias por abrirme las puertas de sus casas y haber compartido parte de sus recuerdos de su vida.

"Todo escritor tiene derecho a que busquemos en su obra lo que en ella ha querido poner. Después de que hemos descubierto esta su voluntad o intención, nos será lícito aplaudirla o denostarla. Pero no es lícito censurar a un autor porque no abriga las mismas intenciones estéticas que nosotros tenemos. Antes de juzgarlo tenemos que entenderlo".

José Ortega y Gasset.

A la Dra Bárbara Driscoll por su notable interés para lograr la correcta elaboración de esta obra.

A los sinodales que tuvieron la paciencia y el interés para leer este trabajo. Dra. Elaine Levine, Dr. César Pérez, Lic. Mariano Mercado, Mtro. Joel Estudillo.

A mi querida UNAM mi Alma Mater y a todos sus maestros que día a día trabajan en la formación de un mejor país.

"¿ Con qué he de irme?

¿Nada dejaré en pos de mí sobre la tierra?

¿Cómo ha de actuar mi corazón?

¿Acaso en vano venimos a vivir, a brotar sobre la tierra?

Dejemos al menos flores.

Dejemos al menos canto".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Nezahualcoyotl.

A mis amigos Ángel, Rodrigo, Viki, Lucila por las alegrías que compartimos siempre en la Fac.

A Oliver por leer el trabajo y ayudarme infinidad de veces cuando anduve perdido.

Al lic. Domingo Salgado por su valiosa colaboración en la revisión de este trabajo.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN.	
1.1 Orígenes de la Migración Mexicana	6
1.2 Convenio Díaz-Taft	7
1.3 Primera Guerra Mundial	13
1.4 El régimen migratorio	14
1.5 El Primer Programa Bracero	16
1.6 La crisis de 1929	18
1.7 Repatriación	19
CAPÍTULO II EL PROGRAMA MÉXICO-AMERICANO DE PRESTACIÓN DE MANO DE OBRA	
2.1 Crisis laboral Estadounidense	22
2.2 La Política de Manuel Ávila Camacho	24
2.2 Primeros acercamientos de los dos gobiernos.	26
2.3 El acuerdo entre México y Estados Unidos 4 Agosto de 1942	29
2.4 El programa México-Americano de prestación de mano de obra	30
2.5 Contratación de braceros	32
2.6 Los pedimentos y el reclutamiento	34
2.7 Los primeros en irse	36
2.8 El programa bracero no agrícola	38
CAPÍTULO III ENTREVISTAS	
3.1 Entrevistas a ex braceros ferrocarrileros	41
3.2 Entrevistas a ex braceros agrícolas	47
CAPITULO IV INFORMES CONFIDENCIALES SOBRE LA SITUACIÓN DE BRACEROS AL C. PRESIDENTE MANUEL ÁVILA CAMACHO	59
4.1 Informe del Dr. Manuel Gamio	60
4.2 Informe de Ernesto Galarza	63
4.3 Informe de Carlos Castañeda	69
CONCLUSIONES	71
BIBLIOGRAFÍA	76
APENDICES	79

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

"Si ha habido y hay algún país en el mundo que tuvo, tiene y tendrá necesidad de estudiar y entender a los Estados Unidos, ese país es México.

Sin embargo, uno de los hechos más desconcertantes del mexicano... es su olímpico desdén intelectual por Estados Unidos: lo llena de injurias, le achaca todos sus males, le regocijan sus fracasos y ansía su desaparición de la tierra, pero eso sí, jamás ha intentado ni intenta estudiarlo y entenderlo. El mexicano tiene prejuicios (arraigados e incommovibles), pero no juicios. O sea opiniones basadas en el estudio y la reflexión."

Daniel Cosío Villegas

La migración mexicana a los Estados Unidos siempre ha existido remontarse a una fecha en ese sentido es complejo, ya que la mayoría de los mexicanos siempre han carecido de documentos migratorios. La falta de datos no permiten fijar el año en que por primera vez nuestros trabajadores emigraron a Estados Unidos. Cabe mencionar que por más de dos siglos han existido trabajadores en este país. Los migrantes mexicanos representan para el gobierno e industria estadounidense una de las formas más efectivas de obtener grandes ganancias.

La mayoría de las veces los trabajadores mexicanos han sido trasladados sin las suficientes garantías en cuanto a estabilidad en el empleo, la vivienda y servicios de salud, amén de bajos salarios, deficiente protección y el fantasma de la deportación, tal como ocurrió en los años treinta a raíz de la terminación de la Primera Guerra Mundial.

En esa época aumentó significativamente la demanda de personas en los campos agrícolas, el sistema económico de los Estados Unidos descubrió entonces que la fuerza de trabajo que necesitaba se hallaba justo al sur de su frontera, por lo que se tomó la decisión de reclutar trabajadores de México; y es en esta etapa donde se arraiga la tradición de ir a trabajar a Estados Unidos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El Programa bracero surge como una necesidad, por parte de los agricultores californianos en el periodo en que Estados Unidos entra a la II Guerra Mundial y sus ciudadanos son llamados al ejército y a la marina. Las fábricas estadounidenses que producían los implementos bélicos se ven en la necesidad de contratar más hombres. Esto les genera una escasez impresionante de mano de obra, ya que sus campos amenazaban con estar improductivos. En estas circunstancias, los trabajadores mexicanos fueron vistos como la mejor opción para solucionar el problema de escasez de mano de obra en que se declaraban los agricultores y empresas ferroviarias. Sin embargo, en esta coyuntura histórica y dada la relación de cooperación que en ese momento existía entre los gobiernos de Estados Unidos y México, éste último tuvo por vez primera la oportunidad de negociar con su contraparte norteamericana un acuerdo binacional para regular la salida de los trabajadores mexicanos y tratar de asegurar una serie de garantías laborales para los mismos. Como una situación sin precedentes el Programa se firmó por medio de un intercambio de notas diplomáticas entre la Embajada de los Estados Unidos en México y la Secretaría de Relaciones Exteriores. Dicho programa tuvo dos facetas: la primera consistió en llevar trabajadores a los campos agrícolas con el convenio que se firmó el 4 de agosto de 1942. La segunda fase del Programa se desarrolló en el sector Ferrocarrilero, por la escasez de mano de obra en el tendido de vías.

Las compañías ferrocarrileras tuvieron problemas para su operación y se percataron de que el programa bracero agrícola estaba funcionando, más aún por los resultados obtenidos; así que presentaron al gobierno de México su petición de importar trabajadores no agrícolas el gobierno mexicano después de analizar la petición y las condiciones en que se irían a trabajar los mexicanos aprobó la salida mediante un intercambio de notas diplomáticas; así el 29 de abril de 1943 se firmó dicho convenio.

El objetivo del presente trabajo es el estudio y análisis del "programa bracero" en cuanto a las condiciones de vida (trabajo, alojamiento, manutención, y de salud) para determinar el éxito o el fracaso del "programa" y en que grado fueron beneficiadas o perjudicadas las diferentes partes involucradas. De ahí que se pretenda encontrar las razones por las cuales el acuerdo firmado por los dos gobiernos no se cumplió en su totalidad.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Teniendo como hipótesis principal que el Programa Bracero no fue benéfico para los trabajadores mexicanos ya que el gobierno mexicano no planteó una política eficiente para atender las quejas y demandas de estos.

En este contexto se analizaron y revisaron de manera genérica y algunos de manera específica, informes (algunos de carácter confidencial), convenios, contratos individuales de trabajo, libros, periódicos, folletos y documentos de la época. También se realizaron una serie de entrevistas a personas que participaron en el programa bracero.

En el Archivo General de la Nación en la sección de Presidentes en el Ramo Manuel Ávila Camacho se encontraron documentos importantes que enriquecen y apoyan esta investigación, ya que no han sido estudiados con anterioridad. Estos documentos son las quejas que se le hicieron al presidente acerca de la pobre situación en que se vieron los mexicanos durante esta etapa del programa que es parte fundamental del objetivo de esta investigación.

De la revisión bibliográfica se encontró que pocos autores en México han estudiado el tema, una gran parte del estudio de los braceros es por parte de investigadores estadounidenses, lo cual es de llamar la atención y más cuando enfocan sus investigaciones en las dos últimas etapas del programa (1948-1964). Por otra parte, no se encontraron textos que se ocupen de las vivencias de los trabajadores mismos y del significado que para ellos tuvo su labor en los Estados Unidos en un momento en que este país se encontraba profundamente involucrado en la Segunda Guerra Mundial. Se ha elaborado ampliamente en torno al nivel macro de negociaciones políticas, intercambios diplomáticos, implicaciones económicas para ambos países, etc. Pero son escasas las obras que se ocupan de explorar con detalle las experiencias de los trabajadores. El interés entonces fue lograr un acercamiento al Programa de Prestación de Mano de Obra justamente a través de los recuerdos de los trabajadores y la historia oral ofrece la oportunidad de explorar este terreno.

Las herramientas de esta disciplina permiten analizar la forma en que los individuos perciben, organizan y dan sentido a los acontecimientos de los que son partícipes, y cómo es que en sus vidas se interrelacionan la esfera institucional, colectiva y personal. Más allá de la reconstrucción veraz de los acontecimientos, los testimonios personales nos ayudan a analizar las concepciones que el individuo se forma de los mismos. Así, es posible explorar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

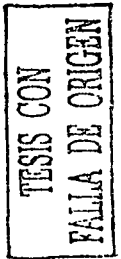
la importancia de las vivencias personales en los marcos institucionales, así como el impacto de las decisiones individuales en los procesos de cambio y estructuración social.

Por lo anteriormente señalado se recorrió a la historia oral en la que, con mucha suerte, se pudo contactar a un grupo de ex braceros del Proyecto "Alianza Braceros Proa" que se reúnen cada mes en la Ciudadela ya que actualmente están reclamando el 10% de sus sueldo que nunca se les liquidó. Entrevistar a estas gentes da una idea más general y más clara de lo que fue el programa, desde el punto de vista de los trabajadores que en verdad hicieron que el programa resultara. A través de sus pláticas con ellos, se da un testimonio de lo que vivieron, lo que les disgustó del programa, lo que les enfadó, y las satisfacciones, si es que las llegaron a sentir.

Estas entrevistas se realizaron en la Ciudad de México en el mes de Agosto de 2002 bajo un esquema de preguntas comunes, desde el momento de cómo se enteraron del programa; si lo leyeron en el periódico, si se escucho en la radio, o algún familiar los contactó, cómo fue el proceso de selección, qué tan pronto los contrataban, cómo fue el viaje, y sus vivencias en los Estados Unidos.

La tesis está estructurada en cuatro capítulos desarrollados de la siguiente manera: en el primer capítulo se hace referencia al panorama histórico, en el sentido que la migración de mexicanos a los Estados Unidos siempre ha existido y cómo ha ayudado al desarrollo de esa nación. Sin embargo nuestros connacionales han sufrido mucho y llega a ser muy fácil para el gobierno estadounidense, en el momento que ya no les son de utilidad, deportarlos; lo que es peor, violando en repetidas ocasiones sus derechos humanos, demostrando también que el emplear mexicanos no era una situación novedosa. Con los datos disponibles fue posible lograr una descripción de los principales hechos ocurridos hasta antes del programa que nos ocupa.

En el capítulo segundo se presenta lo que fue el Programa Bracero (1942-1947) desde la crisis laboral que tuvieron los cosecheros en California, las peticiones que le hicieron a su gobierno y en qué posición aceptaría el gobierno de México para aceptar un programa de tal naturaleza, ya que aún estaban muy marcadas las heridas de la repatriación después de la Gran Depresión en los años treinta. Ahora bien, después de conocer la propuesta de los estadounidenses, se presenta un estudio que se hizo por parte del gobierno mexicano acerca de la necesidad que tenían los Estados Unidos y si en verdad necesitaban



emplear mexicanos y en qué forma le beneficiaría a México. Se presenta el momento de las negociaciones entre los dos países y la justificación que se le dio al programa como contribución de México durante el conflicto bélico mundial, cuál fue el mecanismo de las contrataciones, cómo fueron y por parte de quién estuvieron representadas, las condiciones del contrato y los derechos y obligaciones de cada parte. Analizo también el Programa Bracero no Agrícola y cual fue la participación de los mexicanos en la industria ferrocarrilera.

El tercer capítulo se enfoca al análisis de las entrevistas realizadas a ocho ex braceros con el fin de explorar las circunstancias particulares del Programa Bracero en sus primeros años y como fueron percibidas por ellos y cómo es que estos hombres recuerdan a la distancia sus condiciones de trabajo y vida dentro de su tiempo en Estados Unidos. El criterio de selección estuvo basado en dos condiciones: que hubiesen sido contratados entre 1942-1947, y que su estado de salud les permitiera participar en esta investigación para poder dejar un testimonio de estos héroes anónimos.

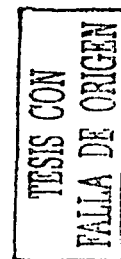
En el capítulo cuarto se presentan tres estudios confidenciales que presentaron el Dr. Manuel Gamio, Ernesto Galarza y Carlos Castañeda, asesores del Presidente de la Republica Gral. Manuel Ávila Camacho, sobre las condiciones de los braceros en los campos agrícolas y en los ferrocarriles. La aportación de esta investigación permitirá comprender una parte de la historia de México que está poco trabajada buscando nuevas luces al conocimiento de las vivencias y opiniones de los protagonistas de este episodio histórico.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 1 ANTECEDENTES DE LA MIGRACIÓN LABORAL

La historia laboral de los mexicanos en los Estados Unidos data de hace más de cien años y el Programa Bracero es una parte fundamental de la misma, al grado de que puede hablarse cabalmente del contexto en el que este programa surgió por lo tanto es necesario hacer una revisión del movimiento de trabajadores hacia el norte durante los años previos a la firma del acuerdo binacional.

El origen de la migración de trabajadores mexicanos hacia los Estados Unidos puede ser ubicado en las últimas décadas del siglo XIX, cuando diversos factores económicos y políticos en ambos países se conjuntaron para propiciar el traslado hacia el norte de un importante número de personas. En el presente capítulo se lleva a cabo una revisión de las circunstancias históricas que impulsaron este fenómeno migratorio, y de las condiciones en las cuales se desarrolló.



1.1 ORIGENES DE LA MIGRACIÓN MEXICANA

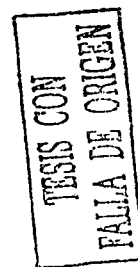
El Factor determinante de la emigración de una gran población campesina es la escasez dramática de tierras laborales, esta es una realidad de la geografía de nuestro país, ya que de la superficie total del territorio de la República mexicana, 196.6 millones de hectáreas, solamente 23.3 millones de éstas, son susceptibles de ser laborables, situación angustiosa. La población que emigra es la que no tiene tierras o teniéndolas son de una pobreza desconsolable y no cuentan con apoyo suficiente para hacerlas producir. Lo que genera que miles de mexicanos tengan que buscar empleo fuera de nuestro país, los trabajadores que emigran hacia el norte lo hacen por que en sus lugares de origen no cuentan con un salario que satisfaga sus necesidades. Esto es cierto, pero la razón de mayor peso para su ida es la demanda que de ellos ha existido en Estados Unidos.

Los norteamericanos siempre han visto con muy buenos ojos al país vecino tratándose de trabajadores que les generan riqueza a bajo costo. Con la invasión norteamericana y el Tratado Guadalupe-Hidalgo, en el año de 1847, México fue despojado del cuarenta y cinco por ciento de su territorio original. Las ideas angloamericanas del Destino Manifiesto que ponderan el derecho de expandirse por derecho divino y el dirigir

los destinos de los hombres y mujeres, bajo pretexto “civilizador,” hicieron posible de lo que actualmente comprende los estados de Texas, Nuevo México, Arizona y California, estados habitados por más de cien mil personas, en su mayoría mexicanos, pasaría a ser propiedad de los Estados Unidos de América.

A partir de entonces el trabajador mexicano en la unión americana se vio sujetó a vejaciones, discriminación y explotación desmedidas. La expansión de los ranchos ganaderos en Texas y Nuevo México, y el aumento de la producción agrícola en California en los años de 1850 y 1880, requirieron de una mayor cantidad de mano de obra y los rancheros intentaron solucionar el problema importando mano de obra extranjera. Primero fueron los trabajadores chinos que en un número de más de 200 mil fueron contratados legalmente para el cultivo de los campos californianos, pero el racismo y la xenofobia de los angloamericanos obligó a los legisladores a aprobar la Ley de Exclusión de Chinos.

Trabajadores japoneses sustituyeron a los chinos en las mismas pésimas condiciones de trabajo, los japoneses fueron expulsados de los Estados Unidos en 1903 y sustituidos por trabajadores filipinos. Con la construcción del ferrocarril entre México y Estados Unidos entre 1880 y 1890, gran cantidad de trabajadores mexicanos que encontraban mayores posibilidades de empleo en el suroeste de Norteamérica se emplearon como peones de vía. Se dice que ya para esas fechas el 60 por ciento de las cuadrillas que trabajaban en el ferrocarril del oeste eran mexicanos.



1.2 CONVENIO DÍAZ TAFT

La migración se intensificó con la Revolución Mexicana de 1910. Durante el porfírito México experimentó una etapa de crecimiento económico que lo integraba a la economía mundial como exportador de materias primas y receptor de las inversiones del capital extranjero. Sin embargo, la política económica del régimen de Díaz favoreció la acumulación de riqueza en unas pocas manos al mismo tiempo que la mayor parte de la población sobrevivía en la pobreza extrema. En virtud de dicha política un pequeño número de latifundistas se apoderan de grandes extensiones de tierra, despojando a la gran mayoría de campesinos de sus propiedades y obligándolos a aceptar los exiguos jornales que les ofrecían, además de atarlos a la hacienda a causa de las inacabables deudas que contraían

en las tiendas de raya. Para 1883 cuando el programa de explotación, deslinde y colonización de las tierras públicas fue puesto en marcha, las grandes haciendas y las compañías deslindadoras poseían más de la mitad del territorio nacional y tan sólo 15 por ciento de los poblados comunales contaban aun con tierras propias. Esta situación dio como resultado que 70 por ciento de las tierras cultivables se encontraran en manos del uno por ciento de la población¹. La política oficial favorecía de igual forma los intereses de los inversionistas extranjeros, quienes controlaban casi en su totalidad las actividades productivas fuera del sector agrícola (industria extractiva y construcción de ferrocarriles), dejando de lado los derechos laborales de los obreros, que llevaban a cabo su trabajo en condiciones de inseguridad física y largas jornadas de doce a quince horas, con salarios apenas suficientes para sobrevivir.²

Dentro de este plan económico los ferrocarriles jugaron un papel importante puesto que gracias a la red ferroviaria la economía mexicana se conectaría con la norteamericana. El ferrocarril Central de México (ruta que unía a la ciudad de México con El Paso, Texas), el ferrocarril Nacional de México (que llegaba a Laredo), y el Ferrocarril de Sonora, (entre Guaymas y Nogales) Conformaron un sistema de transporte rápido y eficaz en la parte norte del país. Ciudades como El Paso, en Texas, y Douglas y Nogales en Arizona llegaron a ser importantes estaciones receptoras de materias primas mexicanas como minerales, petróleo, ganado y productos agrícolas.³

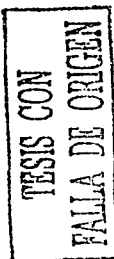
La construcción de las vías férreas en esta región atrajo una importante cantidad de trabajadores, y entre 1870 y 1880 cuadrillas enteras de peones se trasladaron del altiplano central a la zona fronteriza con Estados Unidos, mismas que eventualmente serían contratadas por las compañías ferroviarias norteamericanas.

De esta forma el desarrollo económico de México durante el porfiriato estimuló la movilidad de personas hacia el norte en dos frentes: por un lado impulsó una migración interna de jornaleros y peones que buscaban ser empleados en el incipiente desarrollo económico de esta zona, en la agricultura, ganadería y sobre todo en la construcción de las

¹ Patricia, Morales. *Indocumentados Mexicanos. Causas y razones de la migración laboral* México, Grijalbo, 1989 p.77 y 79.

² Luis, González "El liberalismo triunfante" en *Historia General de México*, 4 ed., México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 1994. Morales, Op. cit. p. 64.

³ Bárbara, Driscoll. *Me Voy Pa' Pensilvania por no andar en la vagancia. Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-UNAM/Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 1996 p. 74 y 75.



vías ferroviarias; pero al mismo tiempo produjo una gran masa de trabajadores sin tierras, con salarios miserables y sin ninguna esperanza de mejorar su situación; unos y otros pronto se enterarían de las oportunidades de trabajo allende la frontera norte, de los atractivos salarios que allá podrían ofrecer comparados con la pobre paga que recibían en México por las mismas actividades.⁴ Tal como fue expresado por un emigrante mexicano entrevistado en EU al final de la década de los veinte: “ es un favor que le debemos a Don Porfirio: el habernos quedado tan ignorantes y tan torpes que solo servimos para el trabajo más rudo”.⁵

Paralelo a estos acontecimientos en México, el suroeste de los Estados Unidos vivía una historia de prosperidad y auge en donde tres actividades económicas clave se desarrollaban a gran escala: la agricultura la minería y la industria ferroviaria. Gracias al tendido de vías, la parte suroeste de los Estados Unidos pudo ser incorporada a la economía industrial de este país, al ser conectada con los centros urbanos y mercados del medio oeste y del este. Fue la industria ferroviaria la que impulsó en su mayor parte el desarrollo agrícola de la región, al facilitar el transporte de los productos a los centros de consumo urbanos, donde los vegetales y frutas cultivadas en la región suroeste serían rápidamente adoptados como parte de la dieta cotidiana.

Durante los últimos años del siglo XIX y principios del XX la actividad agrícola de esta zona se transformó para dar lugar a una producción en gran escala. En California por ejemplo, el cultivo de trigo fue reemplazado por la siembra de frutas y vegetales, al tiempo que en Texas se introdujo la plantación a mayor escala del algodón en tierras que antes eran utilizadas esencialmente para la ganadería.⁶

Sin embargo, el transporte de las cosechas al igual que la irrigación de los grandes campos de cultivo constituían un reto para los granjeros en cuanto a los costos que ocasionaba, por lo que los productores buscaron compensar dicha carga económica

⁴ Scruggs, Otey M., *Braceros, wetbacks and the farm labor problem: mexican agricultural labor in the United States, 1942-1954*, New York, Garland, 1998 p. 54.

⁵ Manuel, Gamio. *El Inmigrante Mexicano La Historia de su vida*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969 p.180.

⁶ Los adelantos técnicos en materia de conservación de cosechas fueron cruciales para este tipo de agricultura a gran escala. El trigo era transportado por mar en barcos y era posible conservarlo en buen estado durante la larga travesía, cosa que no sería posible en el traslado de frutas y verduras. Las técnicas de refrigeración, permitieron implementar carros refrigeradores en los trenes y contar con frigoríficos a gran escala para almacenar la fruta y verdura en las ciudades destino.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

abatiendo los salarios de los trabajadores y manteniéndolos al mínimo posible.⁷ El trabajo en los campos era una labor físicamente ardua, inconstante y con una paga bastante baja; todo lo cual provocó que tradicionalmente los norteamericanos la rechazaran.

El florecimiento económico de la zona que incluía también la explotación en grandes cantidades de yacimientos minerales de cobre y carbón requirió en sus distintas actividades de cuotas importantes de trabajadores que serían llenadas con extranjeros; los chinos fueron los primeros en ser empleados en las vías ferroviarias, minas y granjas, en donde recibían los salarios más bajos y desempeñaban las labores más pesadas. Sin embargo, pronto experimentaron el rechazo racial por parte de los locales, quienes además los acusaban de abatir los salarios al aceptar pagos miserables por su trabajo, y en 1882 el congreso norteamericano aprobó una ley de Exclusión que les restringía la entrada al país⁸

Para sustituir a los chinos quienes realizaban el 90 por ciento del trabajo agrícola en California, se importaron trabajadores japoneses. A pesar de que en un principio la medida tuvo éxito, los japoneses rápidamente abandonaron estas pesadas faenas, y muchos incluso lograron comprar tierras propias con sus ahorros. No obstante, también estos trabajadores resintieron el rechazo racial por parte de los locales y en 1907 el gobierno japonés en un "acuerdo de caballeros" se comprometía a restringir la migración de sus connacionales a los Estados Unidos.⁹

Así fue como los trabajadores mexicanos comenzaron a ser la mano de obra más convenientemente disponible para las actividades económicas de la región, y muy pronto no sólo del suroeste sino de zonas más alejadas en los estados del norte de los Estados Unidos además de las circunstancias socioeconómicas y políticas ya mencionadas, la misma situación geográfica favorecía este movimiento de personas hacia la Unión Americana, pues los aproximadamente tres mil kilómetros de frontera entre México y su vecino del norte hacían imposible contar con un control estricto del cruce de personas. Sin embargo, esta cercanía geográfica entre los dos países llegó a ser vista como una afortunada situación que serviría como un acicante para el retorno de los mexicanos a su país de origen

⁷ Ibid., p. 31.

⁸ Lawrence, Cardoso, *Mexican Emigration to the U.S.: 1910 to 1930: an análisis of socio-economic causes*, Connecticut, 1974, (tesis de Doctorado, Universidad de Connecticut), p.42.

⁹ Morales Op. cit., p. 66.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en lugar de establecerse permanentemente en suelo norteamericano y convertirse luego en una carga social como se pensaba sucedía con los asiáticos.¹⁰

Como antes se mencionó, la construcción de la línea del ferrocarril mexicano condujo a muchos peones hacia la región fronteriza para la complacencia de las compañías ferroviarias norteamericanas, pues les significaba la solución ideal a la necesidad de mano de obra que enfrentaban en esos momentos; pronto fueron creados establecimientos permanentes a lo largo de la frontera para el "enganche" y empleo de mexicanos.¹¹

Fue así como se hizo común la presencia de reclutadores en el Paso que se encargaban de buscar trabajadores en Ciudad Juárez y de asignarlos a secciones de vías alejadas, procedimiento que continuó hasta después de 1920. La compañía Southern Pacific utilizó por primera vez este método de enganche en 1893 y para 1900 el número de mexicanos que laboraban en esta empresa ascendía a cuatro mil quinientos. Entre 1907 y 1908 seis agencias de contratación en El Paso reclutaban 2000 trabajadores mexicanos por mes para las compañías ferrocarrileras.¹² Esta práctica pronto se extendió a todas las actividades económicas de la región y hacia 1909 los primeros grupos de trabajadores mexicanos llegaron a los campos de California por medio de los contratistas.¹³

De esta forma, durante los primeros años del siglo XX el fenómeno migratorio desarrollaba paulatinamente raíces cada vez más profundas, al tiempo que la economía norteamericana sobre todo en la región del suroeste continuaba su expansión y rápido crecimiento, lo que incrementaba la participación de la mano de obra mexicana en dicho proceso. La producción de cítricos en California y la parte baja del Valle del Río Grande, el algodón y la remolacha fueron actividades que demandaron un importante número de trabajadores mexicanos. Compañías ferrocarrileras como Atchinson, Topeka Y Santa fe y la Southern Pacific fueron las primeras en contratar trabajadores originarios de México en forma masiva se y comenzaron a definir patrones de asentamientos de mexicanos en ciudades norteamericanas como los Ángeles, California y San Antonio, Texas¹⁴

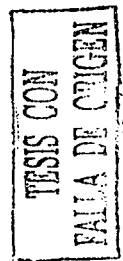
¹⁰ Cardoso, Op. cit., p. 43.

¹¹ Ernesto Galarza, *Merchants of the labor. The Mexican Bracero Story, An Account of the Managed Migration of Mexican Farm Workers in California 1942-1960*, Santa Bárbara, McNally & Loftin, Publishers, 1964 p. 27.

¹² Driscoll. Op.cit., p. 48-51.

¹³ Morales. Op. cit., p. 67.

¹⁴ Cardoso. Op.cit.,p. 47 y 48.



Las contrataciones eran constantes, pues debido a las malas condiciones de trabajo, resultaba difícil retener a los trabajadores; muchos de ellos abandonaban rápidamente la labor en las vías para colocarse en alguna otra industria o campo agrícola que les ofreciera mejores condiciones de trabajo y de esta forma todos los ramos de la producción fueron beneficiándose de la mano de obra mexicana que encontraban fácilmente disponible.¹⁵

El trabajo en las vías produjo también un fenómeno de dispersión de los trabajadores mexicanos hacia otros estados del norte de los Estados Unidos, pues su labor los llevó a estados en los cuales la industria que se desarrollaba ofrecía retribuciones más altas por su labor. Así sucedió en las plantas de acero y el empaque de carne en Chicago, o en la industria automotriz en Detroit y Michigan.¹⁶

En México, a pesar de la notoriedad de este movimiento migratorio hacia la Unión Americana, poco o nada se hacía para evitarlo. El gobierno de Díaz no prestó demasiada importancia a la constante salida de mexicanos hacia el norte, a pesar de las preocupaciones expresadas por los gobernadores de los estados más afectados. Fue hasta el año de 1910 que se planteó la creación de una comisión para el estudio de la problemática migratoria. Pero esta medida llegó demasiado tarde, pues la irrupción del movimiento revolucionario en ese mismo año impidió que dicha comisión iniciara sus actividades.¹⁷

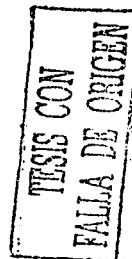
Se estima que entre los años de 1910-1917, emigraron a los Estados Unidos un promedio de 53 mil trabajadores al año. Pero los primeros datos que se tienen en relación a la primera contratación organizada de braceros con destino a los Estados Unidos de América son de 1909, en que siendo presidente de México Porfirio Díaz y de Norteamérica el señor William Taft, celebraron dichos mandatarios un convenio a fin de contratar mil trabajadores para labores agrícolas, en los campos betabeleros de Colorado y Nebraska.¹⁸

¹⁵ Driscoll. Op.cit., p. 51.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ibid 52 y 53 el censo de 1900 revelaba que había mil mexicanos viviendo en E.U. (sin diferenciar nacido en el país e inmigrantes). Op.cit., p.69.

¹⁸ Morales. Ob.cit.,p.67.



1.3 PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

El 2 de abril de 1917, el gobierno norteamericano decidió entrar abiertamente en el conflicto bélico europeo iniciado a finales de julio de 1914, cuando las potencias de Europa habían sido arrastradas a lo que se conoce como Primera Guerra Mundial. La decisión estuvo determinada por la posibilidad de un triunfo alemán y austriaco, con la consiguiente destrucción del balance internacional del poder anterior a 1914. El objetivo fue impedir el predominio alemán en ese continente.¹⁹ A los ojos de los dirigentes estadounidenses, ese predominio llevaría a la monarquía alemana a buscar la hegemonía de los intereses teutones en el mundo lo que a su vez, dejaría a Estados Unidos en una situación muy peligrosa.

Iniciado el conflicto, el presidente de Estados Unidos proclamó la neutralidad de su país. No obstante, desde entonces se favoreció a los aliados, Inglaterra y Francia, principalmente. Al mismo tiempo surgió un interés económico en la guerra. El comercio exterior entró en auge. En lo que se refería a la industria bélica, las exportaciones de municiones aumentaron de cerca de 40 millones de dólares y el comercio con los aliados en 1916 a 3,214 millones.²⁰

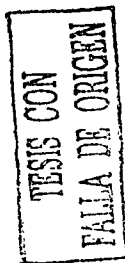
En el verano de 1916, aunque Estados Unidos no se había declarado abiertamente en actitud bélica, el gobierno adoptó una serie de medidas reforzando las fuerzas militares y navales. La ley de Defensa Nacional aumentó el ejército regular, reforzó la guardia nacional y estableció un cuerpo oficial de reserva. Durante el tiempo que duró la participación norteamericana en el conflicto bélico su gobierno promovió un régimen económico sin precedentes.

El conflicto estimuló el auge industrial de producción de alimentos y de materias primas derivadas de la agricultura. No obstante, la gran campaña de reclutamiento militar hizo reducir sustancialmente, entre otros sectores, el de los trabajadores agrícolas.

Al mismo tiempo el desarrollo de la industria bélica fomentó la salida de mucha gente, entre ellos la mano de obra negra de zonas rurales a las grandes ciudades. Se dio un proceso de reubicación geográfica de la mano de obra impulsado por las posibilidades de mejores salarios en estados más alejados de la frontera como: Colorado, Pennsylvania,

¹⁹ Lorenzo, Meyer. "La revolución mexicana y el mundo" en *México y el mundo: Historia de sus relaciones exteriores* P. 14. Estados Unidos de América. Síntesis de su historia.

²⁰ Ibid. P.230.



Chicago, entre otros. Sin embargo, muchos agricultores del suroeste y el medio este e industriales enfrentaron un grave problema: la falta de mano de obra; como había sucedido en años anteriores, muchos de ellos vieron la solución en la fuerza de trabajadores mexicanos, pues éstos habían creado la prosperidad del campo en varios estados.

Al integrarse Estados Unidos a la primera guerra provocó que varios grupos de empresarios agrícolas e industriales pequeños y grandes, privados y del gobierno, promovieran la contratación de trabajadores mexicanos. La promoción se dio a varios niveles, la justificación fue la escasez de mano de obra, para impulsar el ingreso de trabajadores extranjeros legalmente tuvieron que ajustar su régimen migratorio, pues éstos pasaban desde finales del siglo pasado sin cubrir requisitos migratorios a través de una frontera que no estaba claramente definida. El rápido desarrollo de la producción de azúcar y algodón en el suroeste intensificó la demanda de mano de obra (California y Arizona) la situación de los productores era desesperada, porque sus planes de emplear a miles de mexicanos se encontraba con un obstáculo: la legislación norteamericana de inmigración.

Durante los años en que Estados Unidos participó en la primera Guerra Mundial (1917-1918) el gobierno de este País estableció un programa con el objetivo de promover el ingreso de trabajadores mexicanos, bajo este plan ingresaron a ese país más de 72,000 braceros.²¹

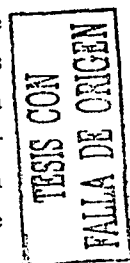
1.4 EL RÉGIMEN MIGRATORIO

La Ley de Inmigración, promulgada el 5 de febrero de 1917, llamada Bunett fue el primer obstáculo legal de importancia para inmigración de trabajadores mexicanos.²² De acuerdo con esta ley todo extranjero mayor de 16 años debía saber leer y escribir, así como cubrir el pago de ocho dólares; los involucrados en la aprobación de la ley insistieron en la inadmisibilidad de los analfabetas.

Esto era una respuesta a la corriente de inmigrantes del sur y este de Europa y al temor a que los niveles de alfabetismo bajaran a causa de los nuevos inmigrantes. Con estas disposiciones hicieron descender el ingreso de mexicanos; no obstante, esta situación fue

²¹Fernando Saúl, Alanís Enciso. *El Primer Programa Bracero y el Gobierno de México 1917-1918*. San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, 1999 p. 7.

²² Ibid p.14.



temporal, ya que la aplicación de la ley coincidió con la entrada de Estados Unidos a la primera Guerra Mundial. Así, el conflicto generó las condiciones de trabajo que cambiaron el deseo de imponerla. La agricultura fue uno de los sectores que más demandó mano de obra mexicana. La necesidad de brazos se incrementó debido a la gran exigencia de alimentos para poder sostener el conflicto bélico. Los grandes agricultores de California y de otros estados se quejaban de una grave escasez de brazos.

Los agricultores de distintas regiones lanzaron voces de alarma dirigiéndose al departamento de trabajo para lograr la entrada de miles de jornaleros de México. La falta de jornaleros también se sintió en varias regiones de Texas y en otros estados del interior de Norteamérica. En Topeka , Kansas, Chicago, se requerían cerca de quince mil hombres para recolectar las cosechas que en caso contrario se perderían.²³ La producción de azúcar de remolacha fue una de las actividades que requirió de importantes cantidades de mano de obra extranjera por ser una labor particularmente extenuante que los trabajadores anglosajones se negaban a realizar. Durante estos años la compañía de azúcar de este último estado, la Great Western Sugar Company colocó contratistas (enganchadores) a lo largo de toda la frontera e incluso ofrecía transporte gratuito a los miles de trabajadores que plantaban y cosechaban sus campos de betabel para remolacha. La misma infraestructura económica de apoyo a la industria azucarera se benefició de esta “ política de frontera abierta”.²⁴

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La opinión sobre la promoción de la migración de mexicanos no fue general sino que se polarizó. Los empresarios señalaron al gobierno federal las consecuencias negativas en caso de que el trabajador mexicano no estuviera disponible, facilitando los medios para su contratación por canales gubernamentales, argumentaban que había pocos trabajadores por la disminución de la inmigración europea a raíz de la guerra y por la Ley de Inmigración.

Bajo estas condiciones la economía podía colapsarse justamente en el momento en que grandes cantidades de productos agrícolas y otras materias primas eran necesarios para alimentar y vestir a la población civil y a los aliados europeos.

²³ Ibid.

²⁴ Erasmo, Gamboa, *Mexican Labor and World War II. Braceros in the Pacific Northwest 1942-1947*, Austin, University of Texas Press, 1990, p. 8.

1.5 EL PRIMER PROGRAMA BRACERO

El 23 de mayo de 1917, el secretario William B. Wilson, ante las constantes peticiones y la emergencia nacional, exento a los trabajadores agrícolas mexicanos de toda prueba impuesta por la Ley de Inmigración y les autorizó la entrada temporalmente, sin la prueba de alfabetización y el impuesto de ocho dólares.

Durante este período el porcentaje anual de mexicanos aumentó, cruzaron por miles la frontera, como inmigrantes legales, trabajadores temporales, refugiados y extranjeros ilegales. A partir de 1917 y en adelante muchos trabajadores agrícolas contratados bajo la excepción fueron a laborar en compañías agrícolas en los Ángeles California y Colorado. En menor número se dirigieron a Phoenix, Arizona.

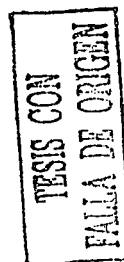
El interés de algunas poderosas compañías agrícolas estadounidenses por la mano de obra mexicana y las presiones que ejercían en los altos funcionarios, llevaron a que éstos se acercaran a sus similares mexicanos, con el objetivo de negociar la contratación de braceros.

El 23 de Agosto Henry P. Fletcher embajador de Estados Unidos en México, se dirigió a Ernesto Garza Pérez, subsecretario de Relaciones Exteriores, solicitando ayuda para que los cónsules en el Paso, Texas; Nogales y Douglas Arizona, otorgaran permisos de salida a trabajadores que iban a laborar en una compañía azucarera del sur de California y que deseaba enviar a sus agentes a la frontera; éstos irían a Chihuahua y Sonora a contratar trabajadores, pero algunas autoridades mexicanas se oponían a la partida de braceros.²⁵

El embajador de Norteamérica manifestó que “estimaría en mucho” si se daban órdenes a los cónsules de otorgar permisos de salida a los braceros. El subsecretario mexicano puso el asunto en conocimiento de los representantes mexicanos en la frontera para que, de no haber inconveniente legal, otorgaran las facilidades. la Secretaría del Trabajo informó al Congreso que la medida era temporal, las autoridades no se opusieron y así otorgaron los permisos para la salida de braceros mexicanos.

Granjeros, compañías de ferrocarriles, minas e industrias solicitaron permiso temporal para contratar trabajadores mexicanos y de esta manera el gobierno de Estados

²⁵ Gamio. Op. cit., p. 25.



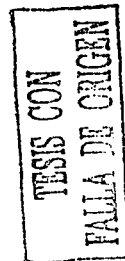
Unidos permitió la entrada de 72,000 mexicanos para trabajar en las industrias cruciales para la guerra.²⁶ La demanda de mexicanos fue tan alta que el gobierno estadounidense se vio en la necesidad de crear una estructura formal para organizar la contratación. Se estableció un procedimiento oficial para la obtención de mano de obra mexicana, que iniciaba con el envío de una solicitud al Buró de Inmigración o al Servicio de Empleo de los Estados Unidos, salario y lugar de empleo propuesto, así como el compromiso de cumplir con todos los señalamientos estipulados por la Secretaria del Trabajo respecto a los trabajadores extranjeros a su cargo. Se debía informar también sobre el tiempo de contrato, condiciones del lugar en que se alojarían los trabajadores y los salarios. A los contratados se les proporcionaría una tarjeta de identificación al momento de su entrada y sólo podrían ser empleados en las minas de carbón, en las vías ferroviarias y en la agricultura. Para que la solicitud fuese aprobada era necesario que el empleador interesado demostrase que no había norteamericanos disponibles para realizar estas labores; una vez que el permiso había sido autorizado, el empleador podía dirigirse a la frontera del Departamento de Trabajo si alguno de sus empleados abandonase el trabajo para que había sido contratado, y en caso de ser aprehendido, pagar el costo de su transporte de regreso a la frontera.²⁷ Debido a la lentitud de los tramites muchos empresarios apoyaron la entrada ilegal de un buen número de mexicanos que se encontraban en la frontera en espera de ser ocupados. La producción de azúcar de remolacha fue una de las actividades que requirió de importantes cantidades de mano de obra extranjera por ser una labor particularmente extenuante que los trabajadores anglosajones se negaban a realizar. Durante estos años, la compañía de azúcar de este último estado, la Great Western Sugar Company colocó contratistas (enganchadores) a lo largo de toda la frontera e incluso ofrecía transporte gratuito a los miles de trabajadores que plantaban y cosechaban sus campos de betabel para remolacha. La misma infraestructura económica de apoyo a la industria azucarera se benefició de esta política de frontera abierta.²⁸

Otras ramas de la producción aprovecharon esta disponibilidad de fuerza laboral y diversas empresas situaron a sus agentes en ciudades de los Estados Unidos en donde se concentraba buena parte del flujo de trabajadores mexicanos, como Los Ángeles, San

²⁶ Alanís. Op. cit., p.7.

²⁷ Scruggs. Op.cit., p.78.

²⁸ Gamboa. Op. cit., p.8.



Antonio y El Paso; algunos ejemplos sobresalientes en el ramo industrial fueron, las empresa automotriz de Detroit, la Corporación de Acero de Bethelehem, Pensilvania, la planta de acero de Estados Unidos en Ohio, y las industrias empacadoras de pescado de Alaska.

Durante este período la presión que las empresas empleadoras de mexicanos ejercieron contra el gobierno norteamericano fue constante, y los permisos para importar esta mano de obra se extendieron incluso después del fin de la guerra. Este programa registró entre 70,000 y 80,000 mil trabajadores mexicanos contratados, hizo posible que el aporte del suroeste a la economía de guerra fuese un éxito. Sin embargo su cumplimiento resultó un fracaso en la práctica a pesar de las disposiciones legales que pretendieron darle alguna estructura; la carencia de una instancia oficial que velara por el cumplimiento de las normas que las partes debían respetar fue un grave problema que dio lugar a un buen número de abusos por parte de los empleadores.

Finalmente, el carácter unilateral del programa constituyó otro problema serio, pues el gobierno mexicano nunca fue consultado respecto de su instauración y no tuvo ningún control sobre la contratación de sus ciudadanos y sobre las condiciones de trabajo de los mismos; en cambio; cuando años más tarde la economía norteamericana entró en recesión, quedó a las autoridades mexicanas el problema de recibir a los miles de trabajadores que fueron expulsados por la crisis económica. Por ello, la experiencia histórica de la Primera Guerra Mundial fue un antecedente importante de los problemas que acarrea la migración masiva de trabajadores sin el amparo oficial. Esta lección estaría presente en la mente de los funcionarios mexicanos al momento de negociar el Programa Bracero en 1942.

1.6 LA CRISIS DEL 29

A fines de 1929, el mundo capitalista se vio envuelto en una profunda crisis que tuvo una acción destructora enorme sobre la economía de muchos países. La crisis se desarrolló de manera desigual. Afectó con mayor fuerza a los Estados Unidos, que concentraban cerca de la mitad de toda la producción industrial y del consumo de los países capitalistas. Tomando como base el año de 1929 la producción industrial durante los años

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de la crisis se redujo en los Estados Unidos en un 46.2 %; en Alemania 40.6%; en Japón 36% y en Francia un 32.9 %.²⁹

Como consecuencia de la crisis, el 6 de marzo de 1933, el gobierno norteamericano dispuso el cierre de todos los bancos. Sufrió los efectos de la quiebra incluso el sistema bancario federal, que realizaba sus operaciones con la ayuda y bajo el control del Gobierno. La crisis condujo a un desempleo como nunca se había visto. En 1933, en los Estados Unidos había 17 millones de desempleados.³⁰

Las autoridades norteamericanas, para resolver el problema del desempleo de sus nacionales, dictaron algunas medidas que agravaron la situación de los mexicanos; desde agosto de 1931, una ley en California hizo imposible la contratación de mexicanos en servicios públicos, trabajo que los norteamericanos despreciaban en condiciones de bonanza y por lo general se dio preferencia al norteamericano. La situación empeoraría para los mexicanos con estas medidas que el gobierno de los Estados Unidos puso en práctica para expulsar a los extranjeros ilegales, con el fin de ofrecer mayor empleo a sus ciudadanos. A causa de la depresión, la mayoría de trabajadores mexicanos se quedaron sin laboral, se inició una agresiva campaña para deportar cerca de 400 mil migrantes ilegales que se calcula vivían en los Estados Unidos. Las autoridades presionaron y organizaron el regreso de decenas de miles de mexicanos para disminuir la desocupación y ahorrarse fondos asistenciales. En 1932 en la ciudad de los Ángeles, California, fueron deportados entre 50 mil y 65 mil mexicanos, de los cuales la mayoría pertenecían al condado de los Ángeles.³¹ Así, con esta desesperación los mexicanos tendrían que volver sus ojos de nuevo a México, pero esta vez en una situación más angustiosa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1.7 REPATRIACIÓN

“Vienen a las tierras de Anáhuac desilusionados del Tío Sam. Si y triste la caravana, al fin llega al País que abandonó por la orgullosa Yanquilandia. Su patria los recibe con gran cariño y amorosa les brinda pan y hogar”

*Lamento mexicano*³²

²⁹ Potemkin de Vackuther *Historia de la Diplomacia La crisis económica México*, Grijalbo, 1968 p. 435.

³⁰ Potemkin Op.cit., p. 435.

³¹ Driscoll. Op.cit., p. 84.

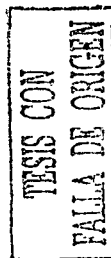
³² James Gilbert apud Carreras p.113.

Durante el periodo revolucionario, la emigración siguió aumentando y llegó a su máximo en 1920, el México oficial considera que el trabajador mexicano, había sido un factor fundamental en el desarrollo y prosperidad económica de algunas regiones de Estados Unidos.

La vecindad y pobreza de México respecto de los Estados Unidos de América han propiciado la emigración de mexicanos a ese país, el momento en que el fenómeno de la repatriación alcanza las más grandes proporciones en toda la historia de México, coincide con la depresión económica de 1929 en Estados Unidos. Se calcula que de 500,000 a 600,000 individuos de origen mexicano fueron "repatriados" entre 1929 y 1939.³³ Entre ellos había niños y jóvenes nacidos en Estados Unidos. A veces, las familias tenían que separarse cuando el padre era devuelto a México y los hijos se quedaban atrás: no faltaron quienes, desempleados o temerosos prefirieron regresar por su cuenta. Fue tal el número de mexicanos que regresaron en esos años que tomó un lugar relevante en la política mexicana y norteamericana. El gobierno de México ayudó de manera muy activa en este proceso de repatriación, y puso a disposición de los connacionales transporte gratuito, desde las ciudades fronterizas hacia el interior del país, así como la oferta de integrarlos a un programa de distribución de la tierra. Durante este periodo se intensificó la labor de las sociedades de beneficencia de mexicanos, muchas de las cuales se formaron ex profeso con el fin de ayudar a sus compatriotas en estos tiempos de necesidad; estos Comités de Auxilio o de beneficencia, o Comisiones Honoríficas organizaban diversas actividades sociales con el fin de recaudar fondos para los necesitados. Muchas instituciones de caridad norteamericanas participaron en este proceso, al igual que algunos gobiernos locales; ambos convencidos de que en el largo plazo la inversión en la repatriación de los mexicanos resultaba menos costosa que el mantenerlos a través de la caridad. Entre las más afanosas estuvieron las de los Ángeles California, en donde el board of Charities organizó la repatriación de cerca de trece mil mexicanos entre 1931 y 1934.³⁴ Los cónsules mexicanos, quienes desempeñaron un papel muy relevante en esos momentos, fungieron en diversas ocasiones como intermediarios entre estas organizaciones y el gobierno mexicano.

³³ Mercedes, Carreras de Velasco *Los mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1974. Colección del Archivo Diplomático Mexicano p. 29.

³⁴ Driscoll afirma que existen cálculos de que únicamente en California fueron repatriados entre 50 mil y 65 mil mexicanos en 1932. De los cuales la mayoría provenían del condado de los Ángeles. Op. cit. p. 84.



En México el constante arribo de los repatriados ocasionó una serie de dificultades en su recepción y reacomodo, de manera que la Secretaría de Gobernación convocó una reunión con el fin de obtener ayuda de la iniciativa privada en este esfuerzo. El resultado fue la conformación del Comité Nacional de Repatriación Acomodamiento y Reincorporación, que tuvo como objetivo el colocar a los repatriados en algún tipo de labor y así convertir en elementos de producción y de consumo a los que de otra suerte degenerarán en mendigos y en factores de perturbación social, se proponían así “explotar parte de una riqueza nacional tan lamentablemente relegada..... que ha de ser grata a la nación y saludable a su economía”.³⁵

El capital recaudado por este fondo se destinó al transporte, alimentos, asistencia médica, ropa, artefactos para el hogar, herramientas, maquinaria y al proyecto de colonización que el gobierno diseñó para absorber a los miles que regresaban de los Estados Unidos. La Colonia número 1, establecida cerca de El Coloso, Guerrero, y la Colonia número 2 en Pinotepa Nacional, Oaxaca. Fueron ambiciosos proyectos que terminaron en rotundos fracasos, pues los cientos de repatriados que fueron enviados a estas zonas con la promesa de una vivienda, tierras cultivables y apoyo económico, enfrentaron serios problemas en su intento de establecerse: desde las condiciones ambientales insalubres, hasta la carencia del apoyo prometido y los abusos por parte de los administradores de las colonias. Como sucedió con las colonias, muchos de los esfuerzos que se hicieron en México por integrar a estos miles de connacionales que volvían de los Estados Unidos fracasaron. La economía nacional no contaba con los suficientes recursos para absorber a toda esta población que los Estados Unidos había recibido con beneplácito mientras servía a sus intereses económicos y que ahora desechaba.

Sin embargo, al iniciar la década de los cuarenta el mundo se preparaba para un nuevo conflicto bélico de carácter internacional y la política de los Estados Unidos hacia Latinoamérica en este período colocaría a México entre sus prioridades, al tiempo que éste entraba en una época de estabilidad política y crecimiento económico que le permitiría jugar un importante papel en la organización continental frente a la guerra. Estas circunstancias influirían directamente en la forma en que se desarrolló el proceso migratorio en los siguientes años.

³⁵ Ibid. P.92-94.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 2 EL PROGRAMA MEXICO-AMERICANO DE PRESTACIÓN DE MANO DE OBRA.

2.1 CRISIS LABORAL ESTADOUNIDENSE

La participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial y la gigantesca movilización militar e industrial que se operaron a consecuencia del esfuerzo bélico, le crearon una gran necesidad de mano de obra, especialmente de trabajadores destinados a labores agrícolas. Sus campos amenazaban con estar improductivos; el producto de los ya cultivados estaba destinado a perderse y en las líneas férreas se hacía indispensable la mano de obra, ya que dedicaba a sus ciudadanos al ejército, a la marina y a las fábricas que le producían los implementos bélicos.

La escasez de trabajadores coincidía así con una gran demanda de productos agrícolas que se incrementaría más por el estado de la guerra. En los estados del Noroeste, por ejemplo, el gobierno comenzó a realizar inversiones con el fin de preparar la zona para una agricultura extensiva y en Enero de 1942 anunció la compra de una importante cantidad de productos enlatados de las granjas de esta región. Como consecuencia comenzó a propagarse un sentimiento de crisis entre los granjeros, ante el temor de que la escasez de mano obra provocara la pérdida de las cosechas. En 1942 el Departamento de Agricultura declaró que el problema de la mano de obra era especialmente crítico en el área del Pacífico Noroeste.

En estados como Texas y California las agencias estatales de empleo reclutaron todo tipo de personas para el trabajo en la agricultura, inclusive aquellos que nunca antes habían desempeñado tales labores como amas de casa, estudiantes, y Boy scout, además de que se animaba a los funcionarios y empleadores gubernamentales a cooperar los fines de semana en la cosecha.³⁶

En Enero de 1941 el congreso norteamericano aprobó la propuesta del presidente Roosevelt reelegido en noviembre del año anterior, según la cual el país podía prestar o arrendar todo género de artículos de guerra a cualquier nación, cuya defensa fuese vital

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

³⁶ Driscoll. Op. cit., p. 89.

para los Estados Unidos. A partir del momento en que se comprometió Estados Unidos a la lucha contra Alemania, comenzó a salir para Inglaterra y sus aliados una corriente incesante de aeroplanos, tanques, materias primas, alimentos y artículos diversos.

El New York times publicó el 5 de Junio de 1941:

"323,900 trabajadores más serán necesarios en la industria de la construcción naval 408, 400 en la de aviones, 291,600 en la de maquinaria y armamento y 384,700 en otras industrias de defensa .. se estima en 227,500 el número de trabajadores no calificados que se requerirán"³⁷

Los trabajadores agrícolas norteamericanos aprovecharon entonces la alternativa que se les presentó en aquellos momentos la industria de guerra y abandonaron el campo en busca de mejores condiciones laborales. Para septiembre de 1941 la agricultura, sector de la economía en donde los salarios tradicionalmente han sido los más bajos, había perdido un millón de empleos que se dirigían a las zonas industriales.

Para el año siguiente los algodoneros y productores de azúcar de Arizona, Nuevo México y Texas, solicitaron, permiso para importar mano de obra mexicana. Tan sólo los agricultores de California calcularon que necesitaban 30,000 trabajadores agrícolas para 1942. ³⁸

En abril de 1942, bajo la presión de los productores de azúcar de California, el Servicio de Inmigración y Naturalización creó una comisión para que estudiara el problema de la carestía de mano de obra, así como la viabilidad de su importación. Estaban representadas en dicha comisión de empleos en tiempos de Guerra (War Manpower Commission) y los departamentos de Agricultura, de Estado, del Trabajo y de Justicia ³⁹

La emergencia creada por la Segunda Guerra Mundial convirtió la disponibilidad de mano de obra en una obsesión nacional en los Estados Unidos y forzó al gobierno de este país a negociar con el mexicano sobre una base más equitativa. ⁴⁰

La comisión concluyó lo que para entonces ya era claro: en los Estados Unidos se requería mano de obra mexicana. Además, hizo saber que era necesario contar con la participación del gobierno mexicano, por la magnitud del problema.

³⁷ Morales. Op. cit., p. 99.

³⁸ Galarza. Op. cit., p. 45.

³⁹ Richard Craig *The Bracero Program. Interest groups and foreign policy*, Austin, University of Texas Press, 1971 p.40.

⁴⁰ Driscoll. Op. cit., p. 259-260.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.2 LA POLÍTICA DE MANUEL ÁVILA CAMACHO.

Manuel Ávila Camacho recibió la presidencia de manos del general Lázaro Cárdenas y su elección fue también popular. Seis años duró en el poder ejecutivo y su gobierno se manifestó por una generosa tolerancia para las creencias religiosas y un absoluto respeto a la ley. Además, fue el creador de la campaña de alfabetización. Y le tocó declarar la guerra a Alemania como una consecuencia inmediata del hundimiento de los buques tanque *Faja de Oro* y *el Potero de Llano*. Al mismo tiempo, el panorama de la relación con los Estados Unidos daba un giro importante que ya venía contemplándose desde algunos años atrás. La política estadounidense con respecto a Latinoamérica sugería cada vez más que la estrategia de intervención militar, debía ser sustituida por una negociación.

Estas ideas se formalizaron en la presidencia de Franklin D. Roosevelt a través de la llamada Política de la Buena Vecindad, enunciada en su discurso inaugural en 1933 cuyo objetivo era "crear un espíritu de colaboración y solidaridad con los demás gobiernos del continente"⁴¹ a través de la no injerencia en asuntos internos, por lo que en los acuerdos interamericanos de 1933 y 1936, los Estados Unidos renunciaron al uso unilateral de la fuerza en los países del continente americano y en cambio promovieron una actitud de cooperación económica y entendimiento. Ejemplo de ellos fue la salida diplomática del conflicto por la expropiación petrolera en México, que a pesar de las tensiones que provocó entre los dos países, no derivó en un enfrentamiento armado.

Esta política iniciada en los años treinta fue reforzada con la proximidad de la Segunda Guerra Mundial, se habló de la formación de un frente hemisférico en contra de los países del eje con el fin de asegurar la defensa del continente americano; los Estados Unidos encontrarían a la cabeza de esta estrategia en la cual México y Brasil resultaban elementos clave. Desde México se podría coordinar la defensa del Pacífico y de nuestro país saldrían también las materias primas que Norteamérica requería en su industria de guerra: hule, petróleo y fibras naturales entre otros, la cooperación del gobierno de México era obligada.

⁴¹ Lorenzo Meyer, *La política de la buena vecindad: su teoría y práctica en el caso mexicano* en: Extremos de México, México, El Colegio de México, 1971, p.242.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Había, sin embargo, asuntos pendientes que los Estados Unidos y México debían tratar antes de comprometerse plenamente en un acuerdo: las pláticas sobre la compensación a las compañías petroleras norteamericanas que fueron expropiadas en 1938, y el pago de la deuda externa y ferrocarrilera. El gobierno mexicano estaba dispuesto a cooperar con su contraparte norteamericana en el plan de defensa del hemisferio a cambio de lograr un acuerdo político general entre los dos países y resolver de una buena vez los antiguos problemas en sus relaciones diplomáticas. Las negociaciones en torno a los reclamos de las compañías petroleras dieron inicio en febrero de 1941 y para noviembre del mismo año se firmaron una serie de acuerdos entre los dos países en los que se asentaba la formación de una comisión conjunta que precisaría el monto de la deuda que México debía pagar y los plazos para liquidarla; la conclusión de dicha comisión dictaminó un pago menor al que las compañías esperaban, y a pesar de que inicialmente éstas no estuvieron dispuestas a aceptarlo, el gobierno norteamericano decidió que no las apoyaría más, pues la necesidad de establecer una buena relación con México ante la inminencia de la guerra resultaba más relevante en aquellos momentos.

Por medio de estos convenios se establecía también la compra anual de plata mexicana por parte de los Estados Unidos y la emisión de créditos para la estabilización del peso y la construcción de vías de comunicación en México; dicha medida proporcionaba una prueba de la "sinceridad de la política del Buen Vecino", arreglos análogos tuvieron lugar con relación al pago de la deuda externa en noviembre de 1942.⁴²

De esta forma se allanaba el camino para una cooperación para una cooperación estrecha entre los dos países. Dicha colaboración se intensificó luego del ataque japonés a Pearl Harbor en diciembre de 1941, incidente que marcó la entrada oficial de los Estados Unidos a la Guerra. En enero del siguiente año se conformó la Comisión México Norteamericana de defensa Conjunta y se creó la Región Militar del Pacífico al mando general y ex presidentes Lázaro Cárdenas, con objeto de asegurar la defensa de los litorales en esta zona. México permaneció al margen del conflicto armado incluso después de que su buque tanque petrolero Potrero de Llano fuera hundido por un submarino alemán en mayo de 1942; sin embargo, en menos de un mes tuvo lugar un segundo ataque un buque

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁴² Meyer y Vázquez. En Blanca Torres Ramírez, *Historia de la Revolución Mexicana*, Tomo VII. México en la Segunda Guerra Mundial. Período 1940-1952. México, El Colegio de México, 1979 p.118

mexicano, el Faja de Oro; estas agresiones, junto con los acontecimientos en la Alemania hitleriana, y la propaganda del gobierno mexicano, lograron que la opinión pública en México inicialmente renuente a ver con buenos ojos la participación directa en la contienda armada favoreciera la alianza con los Estados Unidos y la colaboración activa de la guerra “en nombre de la lucha contra el fascismo”.⁴³

El presidente Ávila Camacho declaró el estado de guerra entre México y los países del eje reafirmando la postura de que el país no se comprometería militarmente en la lucha que tenía lugar en Europa pero sí en el resguardo de la seguridad hemisférica pues se consideraba que “la defensa de cada una de las Repúblicas Americanas era vital para la defensa de todas ellas.

Sin embargo, como Meyer señala “desde un principio resultó claro que la mayor contribución mexicana a la guerra no sería la militar, sino económica, en apoyo al esfuerzo bélico del aparato productivo norteamericano”. Durante este período tuvo lugar un intenso intercambio económico en el que más del 90 por ciento de las transacciones comerciales mexicanas se efectuaron con los Estados Unidos; con el fin de establecer las bases de dicho intercambio se firmó un tratado bilateral de comercio entre los dos países en diciembre de 1942 a través del cual se daría un importante impulso a la venta de productos mexicanos como petróleo, ganado, plata labrada, minerales y fibras estratégicas para la industria bélica, productos todos que la economía de guerra requería en grandes cantidades para estos años.⁴⁴

2.3 PRIMEROS ACERCAMIENTOS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Para solucionar la escasez de mano de obra durante los años de guerra y por una solicitud expresamente hecha al departamento de agricultura de los Estados Unidos, por parte de los cosecheros californianos, el Gobierno Norteamericano propuso que se llevaran acabo pláticas con las autoridades del vecino país del sur. El fin era llegar a un arreglo sobre la importación de trabajadores, lo cual sería la contribución mexicana al esfuerzo

⁴³ Luis G. Zorrilla. *Historia de las Relaciones entre México y los Estados Unidos de América 1800-1958* México, Porrúa, 1965 2v.p. 486.

⁴⁴ Meyer apunta que el gobierno enfrentó críticas por la firma de este tratado en el que no terminaba de estar claro qué país se beneficiaba más con el mismo, pues la salida de materias primas mexicanas a precios fijados por los Estados Unidos no dejaba satisfechos a todos los productores nacionales.

bélico. El resultado de estas pláticas fue un acuerdo suscrito por ambos países, mediante el cual México se comprometió a proporcionar fuerza de trabajo que ayudara a mantener la producción agrícola al ritmo que las necesidades bélicas dictaban.

Ya se ha dicho que el gobierno de los Estados Unidos, por parte de algunos cosecheros californianos, pidió a México la formal contratación de sus ciudadanos para aliviar la escasez de mano de obra en los campos agrícolas.

Así que, inmediatamente después de que nuestro país declarara la guerra al eje nazifacista, el primero de junio de 1942, el procurador general, Francis Biddle, solicitó al Departamento de Estado que llevara a cabo el primer acercamiento oficial ante el gobierno mexicano, para plantear la posibilidad de un acuerdo sobre importación de mano de obra.

El día 15, el embajador norteamericano George Messersmith se reunió con Ezequiel Padilla, ministro de Relaciones Internacionales, y le planteó la necesidad de aprobar este programa “en nombre del esfuerzo de la guerra”.

El gobierno mexicano estudió cuidadosamente la propuesta norteamericana. Y tomó en cuenta las siguientes consideraciones:

- a) ¿Era legítima la escasez de mano de obra en la agricultura de los Estados Unidos o solamente se pretendía pagar salarios más bajos?
- b) Las deportaciones masivas de los años treinta estaban aún muy frescas y se temía volvieran a repetirse.
- c) La opinión pública mexicana se oponía al programa porque estaba consciente de la discriminación de que eran objetos los mexicanos en suelo norteamericano.
- d) Quizá el éxodo de nuestros trabajadores pusiera en peligro el despegue industrial recién iniciado en el país.⁴⁵

Pero el programa tenía un aspecto positivo:

- a) Se había asegurado a los representantes mexicanos un acuerdo de gobierno a gobierno, en el que nuestro país tendría una participación importante.
- b) La agricultura mexicana podría beneficiarse con los conocimientos que adquirieran los braceros durante su estancia en los Estados Unidos.
- c) El programa presentaba a México una oportunidad de participar significativamente con los aliados en la guerra.

⁴⁵ Morales. Op. cit., p.100.

- d) A través de los salarios de los braceros ingresaría al país una cantidad importante de dinero.⁴⁶

No era una casualidad que los mexicanos fueran vistos como la solución "natural" a la carencia de mano de obra. La decisión de recurrir a la ayuda oficial implicaría un cambio en la política que las asociaciones de agricultores habían seguido hasta entonces: los asuntos que concernían a sus negocios se discutían únicamente entre los miembros y prácticamente sin la injerencia del gobierno, en particular cuando se trataba de determinar el salario regional, cuestión sobre la que podrían perder cierto control en caso de darse una mediación gubernamental.

El gobierno mexicano después de haber tomado en cuenta las consideraciones anteriores no podía tomar tan a la ligera lo que el gobierno de los Estados Unidos proponía, así que decidió hacer un estudio más a fondo sobre el problema para lo cual comisionó a Ernesto Galarza, funcionario consular de México en Estados Unidos y observó lo siguiente: "Constante demanda de trabajadores agrícolas anticipándose a la producción para la guerra, la opinión expresada por los patrones de que la mano de obra local y nacional para la agricultura se reduciría por los reclutamientos en el ejército y en otras industrias; la opinión tradicional tan arraigada de que México es una reserva natural de mano de obra para la agricultura y el mantenimiento ferroviario; la anuencia de México a cooperar en el esfuerzo bélico de los norteamericanos proporcionando mano de obra; la cada vez más difícil situación de la clase trabajadora mexicana en las ciudades y en el agro, en razón de la escasez de alimentos, el alza constante de los precios y otros trastornos de la economía; y la esperanza de los trabajadores mexicanos de ganar en los Estados Unidos sueldos mejores que los que ganarían en México."⁴⁷

Se hizo evidente desde entonces que para cualquier tipo de acuerdo sería ineludible contar con la aprobación del gobierno de México pues los problemas que el proceso de contratación unilateral de la Primera Guerra Mundial, y las deportaciones masivas durante la crisis económica aún estaban presentes. Era claro que el gobierno mexicano no permitiría la contratación de sus ciudadanos sin ser partícipe del proceso, y dada la relación de

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Galarza. Op.cit., p.24.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cooperación que existía entre los dos países de conformidad con la política de buena Vecindad, sería necesario recurrir a la vía de la negociación.⁴⁸

Estas últimas consideraciones fueron las que pesaron más en el ánimo de los representantes oficiales mexicanos, y en el mes de Julio de 1942 dieron comienzo las pláticas relativas en la Ciudad de México. A la cabeza de la delegación norteamericana estaba el ministro de Agricultura, Claude Wickard; John O. Walker, director de la Administración de seguridad Agrícola (Assistant Administrator of the Farm Security Administration) David Maker, Director Asistente de la Oficina Agrícola de Relaciones de Guerra (Asistan Director of the Office of Agricultural War Relations) y J. F. Mc Gurk, consejero de la embajada de los Estados Unidos en México. Por México la delegación mexicana estuvo representada por E. Hidalgo, representante de la Secretaría de Relaciones Exteriores y Abraham J. Navas representante de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.⁴⁹

2.4 EL ACUERDO ENTRE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS

Tan sólo a diez días de iniciadas las pláticas, surgió el primer acuerdo para la importación de mano de obra mexicana a los Estados Unidos. El Programa México-Americano de Prestación de Mano de Obra, mejor conocido como Convenio sobre Braceros. Firmado el 23 de Julio y ratificado este acuerdo entró en vigencia el 4 de Agosto de 1942, después de un intercambio de Notas Diplomáticas entre la Embajada de los Estados Unidos y la Secretaría de Relaciones Exteriores quedaría formalizado, el primer Acuerdo. En dicho acuerdo, mediante el cual, el gobierno Mexicano se comprometía a autorizar la salida de trabajadores en forma temporal, se fijaron únicamente las condiciones que demandaban las circunstancias y las que establecían los ordenamientos legales de ambos países.

En él quedaron incorporadas las demandas mexicanas que fundamentalmente procuraban la defensa de sus ciudadanos: garantía de un trato no discriminatorio, condiciones dignas de trabajo y salarios equitativos a los recibidos por los norteamericanos.

⁴⁸ Scruggs. Op.cit., p. 164.

⁴⁹ Peter N Kirstein, apud Patricia Morales Op. cit., p. 101.

Entre los principios fundamentales del acuerdo establecía que los trabajadores contratados estarían exentos del servicio militar, que no sufrirían actos discriminatorios según la orden del ejecutivo Número 8802, dictada en la Casa Blanca y que no serían empleados para desplazar a los trabajadores locales ni abatir los salarios establecidos en las regiones donde fueran a trabajar.⁵⁰

2.5 EL PROGRAMA MEXICANO-AMERICANO DE PRESTACIÓN DE MANO DE OBRA.

Dicho documento contenía las siguientes estipulaciones:

- 1) Los mexicanos contratados para trabajar en los Estados Unidos no podrían ser empleados en ningún servicio militar.
- 2) No sufrirían actos discriminatorios de ninguna naturaleza.
- 3) Los trabajadores mexicanos disfrutarían de transporte, alimentos, hospedaje y repatriación que establece el Artículo 29 de la Ley Federal del Trabajo de México.
- 4) Los trabajadores no serían empleados para desplazar a otros trabajadores ni para abatir salarios previamente establecidos en los Estados Unidos.
- 5) La contratación se celebrará entre el Gobierno de los Estados Unidos, que actuaría por medio de la Farm Security Administration, del Departamento de Agricultura, a quien en los contratos se le da categoría jurídica de empleador, y el trabajador mexicano bajo la supervisión del Gobierno de México. El Gobierno de los Estados Unidos haría los contratos correspondientes con los subempleados norteamericanos, a efecto de garantizar la debida observancia de los principios contenidos en las bases de Arreglo Internacional.
- 6) Todos los gastos de transporte, alimentación y hospedaje, desde los lugares de origen del trabajador hasta, los de destino en Estados Unidos, y de regreso, así como los que se causaran en la satisfacción de cualquier requisito de carácter migratorio, serían hechos por cuenta del empleador, quien pagaría también el flete de los objetos de uso personal de aquél hasta un mínimo de 35 kilos por persona.

⁵⁰ Acuerdo para reglamentar la contratación temporal de trabajadores agrícolas migratorios mexicanos en *Memorias de la Secretaría de Relaciones exteriores, septiembre 1942 agosto 1943*, Tomo I, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1943, p. 759.

- 7) Los salarios que se pagarían al trabajador mexicano serían los mismos que en las respectivas regiones de destino, en los Estados Unidos, se pagarán por trabajos similares a los demás trabajadores, pero en ningún caso dichos salarios serían menores de 0.30 centavos de dólar por hora. Los trabajos a destajo se arreglarían en forma tal que el trabajador de edad común pudiera disfrutar del salario establecido.
- 8) El trabajador sería empleado exclusivamente en el trabajo para el que fuese contratado; cualquier cambio de actividades debería contar con el consentimiento expreso del propio trabajador y con la autorización del Gobierno de México.
- 9) Sería improcedente cualquier cobro que, a título de comisión o por cualquier otro concepto, pretenda hacerse al trabajador.
- 10) El trabajador, en los campos de destino, tendría libertad para adquirir los artículos de consumo personal y de sus familiares en donde mejor le conviniera.
- 11) Las condiciones de habitación, servicios sanitarios y atención médica de que disfrutarían los trabajadores mexicanos serían idénticas a las que disfrutaran los demás trabajadores agrícolas en las regiones de los Estados Unidos en que prestaran sus servicios.
- 12) Los trabajadores mexicanos gozarían, por lo que hace a enfermedades profesionales y a accidentes de trabajo, de las mismas garantías que disfrutaban los demás trabajadores agrícolas con la legislación de los Estados Unidos.
- 13) Los trabajadores nombrarían libremente a sus representantes para tratar con los empleados, sobre entendiéndose que los Cónsules Mexicanos extremarían sus medidas de protección a los intereses de aquellos, para las cuestiones que los afectaren en sus respectivas jurisdicciones.
- 14) El empleador garantizaría al trabajador contratado ocupación cuando menos el 75% del término de sus contrato, exceptuando los domingos; el trabajador recibiría subsistencia sobre las mismas bases establecidas para trabajadores agrícolas en los Estados Unidos.
- 15) La fijación del término de los contratos, sería hecha de acuerdo con las autoridades de ambos países.
- 16) Al termino de los contratos, si no hubiese renovación de los mismos, las autoridades americanas considerarían ilegal, desde el punto de vista migratorio, la permanencia

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del trabajador mexicano en territorio de los Estados Unidos, salvo casos de fuerza mayor.

- 17) Las respectivas agencias del Gobierno de los Estados Unidos tendrían responsabilidad de la guarda y devolución de las cantidades que aportaran los trabajadores mexicanos para la formación de su fondo de ahorro.
- 18) El Gobierno de México, por conducto del Banco Nacional de Crédito Agrícola, cuidaría de la seguridad de los ahorros de los trabajadores para que se invirtieran en la adquisición de implementos agrícolas que, de acuerdo con los permisos de exportación que el gobierno de los Estados Unidos otorgase, pudieran ser traídos por los trabajadores al repatriarse, en la inteligencia de que la Farm Security Administration recomendaría para dichos implementos la prioridad preferente.
- 19) El Gobierno de los Estados Unidos informaría al Gobierno Mexicano, con la debida oportunidad, sobre la cantidad de trabajadores que se necesitaran para las labores agrícolas, y el Gobierno de México determinaría en cada caso el número de trabajadores que pudieran salir sin perjuicio de la economía nacional.

Con este documento quedaban sentadas las bases del Programa y la función que tenía cada quien, Gobiernos, Trabajadores, Patrones, y especifica cuáles serían las funciones de cada uno respectivamente.

2.6 CONTRATACIÓN DE BRACEROS

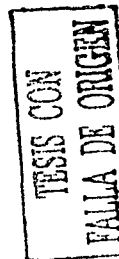
En México las secretarías de estado que participaron en este proceso fueron asignadas a tareas específicas para asegurar que las cláusulas del convenio se llevaran acabo con apego a lo acordado, desde la protección consular (La Secretaría de Relaciones Exteriores); la designación de cuotas de braceros que saldrían de cada estado de la república mexicana (Trabajo Y previsión Social); la difusión de información sobre los derechos laborales de los cuales gozarían los trabajadores contratados y el vigilar que no salieran del país braceros sin contrato (La Secretaría de Gobernación) entre otras.⁵¹

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁵¹ Jaime Velez, "The Braceros", en Jonh Mraz y Jaime Velez, *Uprooted Braceros in the Hermanos Mayo Lens*, Houston, Arte Public Press, 1996, p. 35-36.

Así, con gente de cada dependencia el órgano que se hizo responsable por la emigración de trabajadores migratorios fue la oficina Central de Contratación de Braceros, situada en México, D.F. Entre las numerosas funciones de dicha organización fueron las siguientes:

- 1) Controla los centros migratorios establecidos en el interior del País.
- 2) Administra, de acuerdo con los gobernadores de cada estado, la cuota de braceros que optará cada entidad federativa y la fecha en que la cantidad prevista de aspirantes debe presentarse a la estación migratoria que se designe de acuerdo con la solicitud de trabajadores agrícolas que hagan las autoridades estadounidenses.
- 3) Documenta solicitantes cuando por su lugar de origen les resulte difícil o costoso trasladarse a la capital del estado a que pertenece para gestionar su documentación.
- 4) Controla el registro de todos los braceros controlados con datos personales del trabajador emigrante y los relacionados al lugar en que van a prestar sus servicios, trabajo desempeñado, salario percibido, tiempo de duración del contrato etc.
- 5) Celebra pláticas con los funcionarios estadounidenses de la contratación para establecer o aclarar interpretaciones del convenio internacional; también estudia o resuelve, si está dentro de las funciones específicas de la Oficina Central y cuando no afecta los términos del convenio internacional las sugerencias de la representación norteamericana para hacer más expedita la labor de contratación.
- 6) Participa formalmente, en la unión de otros funcionarios que designe el Gobierno de México, en las reuniones de las delegaciones México-Estados Unidos para asuntos relacionados con la contratación de braceros.
- 7) Proyecta medidas para absorber en trabajos agrícolas del país a la población de campesinos que emigran transitoriamente.



2.7 LOS PEDIMENTOS Y EL RECLUTAMIENTO

Los funcionarios norteamericanos usualmente anunciaban su “pedido” llamando por teléfono desde algún centro de recepción, dando el número de braceros que se solicitaban; el lugar en que serían utilizados sus servicios; el salario que recibirían y el tipo de transporte en que serían movilizados.⁵²

Desde la hora en que ha sido enrolado el bracero en el Centro de Contratación, los empleadores norteamericanos se veían obligados a cubrir todos los gastos del viaje. Para transportar con menor brevedad a los trabajadores migratorios hacia el país vecino, los empleadores hacían, por parte de sus representantes de contratación, los convenios anticipadamente con los ferrocarriles o con empresas de transporte, ya fueran terrestres o aéreas para traslado de los braceros.⁵³ También contaban con concesionarios para proporcionar lonches a esos trabajadores en los lugares adecuados que a lo largo del viaje coincidieran con las horas de tomar alimentos. Para ser enrolado, el aspirante debía ser en primer lugar, exclusivamente una persona del campo. Además, necesitaba haber obtenido del alcalde del municipio en donde radicaba, una constancia que manifestara que dicho aspirante no era ejidatario, que no poseía tierras que quedaran abandonadas, y que había prestado el servicio militar. Llenando estos requisitos, el aspirante podía lograr su enrolamiento.⁵⁴

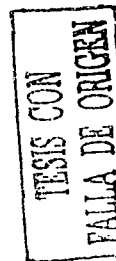
Debe notarse que los braceros, por lo regular, llegaban al Centro de Contratación en México con recursos económicos muy limitados, pues suponían que su contratación se hacía en pocas horas, y lo que es peor, no traían ningún documento de constancia. Esto presentaba un grave problema, pues no podían ser tomados en cuenta para su contratación, ni podían regresar a su lugar de origen por falta de dinero para los gastos de transportación.

Este acuerdo binacional de gobierno a gobierno asignó la responsabilidad, en los Estados Unidos, a la Secretaría de Agricultura y en México, a la oficina de Migración

⁵² Woodrow, More. *El Problema de la Emigración*. México, UNAM/ Tesis, 1962 p.23.

⁵³ Morales. Op.cit., p.123.

⁵⁴ Casi nunca se cumplió con este requisito en su mayoría llegaban solos sin papeles y no hay noticia de que los alcaldes hayan dado constancias.



dependiente de la Secretaría de Gobernación y del Trabajo, quienes otorgaba cuotas de braceros en los diferentes estados.

Una vez que la oficina regional del Servicio de Empleo de los Estados Unidos (United States Employment Service: USES) certificaba la necesidad de un número específico de braceros para una fecha determinada, éstos eran solicitados al gobierno de México. En los centros de reclutamiento eran seleccionados por representantes de ambos gobiernos y los elegidos para ser transportados a los centros de recepción norteamericanos, de donde se les distribuía a sus lugares de trabajo. Al finalizar sus contratos, regresaban nuevamente a los centros de recepción y de ahí a los de reclutamiento.⁵⁵

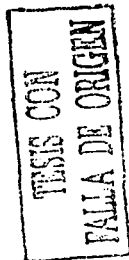
Una vez sentadas las bases del acuerdo, se acordó que el registro y los trámites para la contratación de braceros se localizara en la Ciudad de México, pues se pensó que de esta forma se tendría un mayor control sobre las operaciones administrativas del programa, además de que se absorbería a los muchos desempleados que habitaban en los alrededores de la Ciudad; a pesar de que los funcionarios norteamericanos hubiesen deseado que el reclutamiento se llevara a cabo en alguna ciudad del norte del país, el gobierno mexicano consideró que una oficina cerca de la frontera provocaría un éxodo de aspirantes hacia esa zona, atrayendo la mano de obra que laboraba en las industrias del norte y perturbando así la economía nacional; de la misma manera, sería imposible controlar la salida sin contrato de los cientos que encontrarían más sencillo cruzar la frontera sin documentos, que enlistarse en el proceso de reclutamiento. De esta forma, el centro de contratación tuvo como sede las oficinas de la Secretaría del trabajo Y Previsión Social, pero ante la gran afluencia de aspirantes se optó por trasladarlo al estadio Nacional, en la colonia roma, y más tarde a la ciudadela, en la zona centro.⁵⁶

Como se ha mencionado el primer centro de reclutamiento se abrió en la ciudad de México; sin embargo muy pronto surgieron dificultades para los administradores del programa en nuestro país, por que el número de aplicantes excedía con mucho al de los aceptados.

Algunos reportes de la prensa informaban sobre las muchedumbres que “invadieron” la secretaria del trabajo a los ocho dias de que se anunciara públicamente la

⁵⁵ Morales. Op cit., p. 105.

⁵⁶ Scruggs. Op cit., p. 195.



contratación: "el primer día se habían inscrito 104; el segundo 211, luego 542 y 565; 2,018 el pasado miércoles, 1,215 el jueves y el viernes 1,330. las colas alcanzaban hasta la esquina de las calles de López y la Avenida Juárez, y los solicitantes llegan a la Secretaria desde las 4 am." ⁵⁷

En 1944 la prensa reportó que 16,000 hombres habían sido contratados y aproximadamente 30,000 rechazados. Juntos hacían una población flotante en la Ciudad de México de casi 50,000 personas. Estos llegaban de todas partes del país, sin recursos ni facilidades. Dormían en parques y vivían de la caridad pública. Así, en 1944, cancelado el primero se abrieron nuevos centros de reclutamiento en Irapuato y Guadalajara y tres años después en Zacatecas, Chihuahua, Tampico y Aguascalientes. Para 1950 en los centros de Hermosillo, Chihuahua y Monterrey se contrataban los trabajadores migratorios que iban a los Estados Unidos bajo el amparo del Convenio Braceros. ⁵⁸

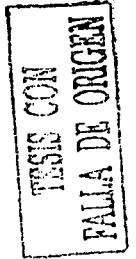
En el convenio no se especificaba el número de mexicanos que irían a trabajar a los Estados Unidos este país haría periódicamente su requerimiento a México, el cual finalmente decidía su número. En los Estados Unidos, la administración de seguridad Agrícola (FSA) fue muy atacada por los empresarios agrícolas, quienes la acusaban de dificultar la contratación de braceros. Esta dependencia oficial, preocupada por asegurar las condiciones laborales dignas de los trabajadores, vigiló celosamente el cumplimiento de los términos del acuerdo binacional; pero los empresarios querían que el programa para importación de mano de obra extranjera regresara al reclutamiento empresario directo. Al momento de haber sido aceptados se le entregaba un folleto a los braceros para que conocieran su derechos y en que forma iba a trabajar.

2.8 LOS PRIMEROS EN IRSE

Las primeras contrataciones se hicieron en la Secretaria del Trabajo y previsión Social, pero ante la gran afluencia de aspirantes se optó por trasladarse al Estadio Nacional en la Colonia Roma y más tarde a la Ciudadela, en el centro de la Ciudad. Los primeros pasos para la contratación iniciaban con los pedimentos por parte del Gobierno de los

⁵⁷ Roberto, Lozano. *Los trabajadores migratorios* en Blanca Torres Ramírez, Historia de la Revolución Mexicana tomo VII. México en la Segunda Guerra Mundial. Periodo 1940-1952, vol. 19, México, El Colegio de México, 1979. p. 251.

⁵⁸ Galarza. Op. cit., p.52.



Estados Unidos y las autoridades mexicanas se encargaban de determinar el número de braceros que podrían ser contratados. En el centro de reclutamiento, el aspirante una vez que había constatado su ciudadanía mexicana, debía probar que estaba apto y sano para desempeñarse como bracero agrícola, de manera que era entrevistado por representantes de las Secretarías del trabajo de los dos países, quienes verificaban que la persona en cuestión tuviese experiencia en el trabajo del campo muchas veces por medio de preguntas de ciclos agrícolas, cosechas técnicas, etc. Y revisando las manos del candidato presentaran las callosidades propias de quién desempeña estos trabajos se sometían aun examen medico donde se comprobaba si no tenían sífilis y tuberculosis y aplican vacunas en contra de la viruela. Los candidatos debían luego ser “desinfectados” por lo que desnudos, se les rociaba de insecticida. Finalmente, si la persona había probado estar físicamente apta para ser contratada, se le extendía un certificado firmado por autoridades de Salubridad Pública de México y del Servicio de sanidad Pública de los Estados Unidos.⁵⁹

Los braceros eran llevados en ferrocarril salían de la estación de Buenavista en la Ciudad de México. El viaje les permitía organizarse en grupos para tener un representante, durante el trayecto iban acompañados de personal de la Administración de subsistencias bélicas al llegar a la frontera eran transferidos a trenes estadounidense y de ahí a su centro de recepción. Una vez que estos abandonaban la custodia, ya fuera en la frontera o durante el viaje hacia el norte las compañías ferroviarias o los contratistas asumían las responsabilidad de los trabajadores. Ya en Estados Unidos, los distintos grupos eran distribuidos en las asociaciones de productores agrícolas, en donde los granjeros acudían a recoger a los trabajadores que habían solicitado. Los primeros braceros llegaron a Stockton, California el 30 de septiembre de 1942 para ser empleados en los campos de remolacha. Los siguientes grupos, fueron enviados principalmente a los estados de Arizona, Washington y Colorado. Robert C. Jones nos da cifras de registros oficiales en donde trabajaron los mexicanos.⁶⁰ En los años siguientes California continuó siendo el principal empleador de braceros contratados,

⁵⁹ Jones. Op cit., p. 7.

⁶⁰ Jones. Op. cit p. 26 Estos registros oficiales que presentó a la Unión Panamerica arrojaron los datos siguientes en 1942 fueron traídos a los Estados Unidos 4,203 braceros agrícolas, 52, 098 en 1943 y 62,170 en 1944. 17,222 de estos trabajadores laboraron en el país el 1 de enero de 1944 y 32,549 el 1 de diciembre; 46,751 habían sido repatriados durante el curso del año. El contingente más crecido en un época dada fue en julio de 1944, mes en que su número llego a 67,860. El número total de trasladado a prestar sus servicios en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.9 EL PROGRAMA BRACERO NO AGRÍCOLA .

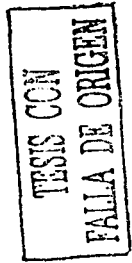
Al igual que el campo, la industria de los ferrocarriles tuvo muchas dificultades para operar, Compañías como la Southern Pacific reclamaban la demanda de transporte que la guerra generaba y sumado a esto, el reclutamiento que hacía el ejército de miles de soldados provocó que la planta laboral fuese insuficiente y la efectividad de sus servicios se limitara.

La compañía Southern Pacific Railroad fue la primera en hacer una propuesta formal al gobierno federal sobre la importación de trabajadores de México, para que trabajaran como peones de vía en un total de 600, y presentó al Servicio de Inmigración su primera propuesta para el programa de braceros ferroviarios en septiembre de 1941.⁶¹

La empresa sostenía que reclutar trabajadores en México era el método más factible y lógico y, sobre todo, el que ofrecía mayores probabilidades de éxito para lo cual consideraba que la ayuda del gobierno sería conveniente.⁶² Los sindicatos, en tanto, argumentaban que los bajos salarios eran la causa de la falta de trabajadores, pues comparados con los ofrecidos en la industria resultaban irrisorios, durante este período de guerra aprovecharon la oportunidad para exigir aumento en el salario mínimo.

La War ManPower Comission rechazó la petición de contratar trabajadores mexicanos. La Southern Pacific Railroad tenía que comprobar la escasez de peones de vía ahora por medio de la Railroad Retirement Board,⁶³ para este tiempo otras compañías se vieron en la necesidad de solicitar un programa de braceros ferrocarrileros.

Para mayo de 1942, cuando la línea ferroviaria insistió en su demanda, la WMC dependencia gubernamental después de constatar la carestía de mano de obra doméstica, aprobó tal solicitud y la delegó al Consejo de Jubilación de Ferrocarriles la (Railroad



los Estados Unidos durante 1944 fue 62,170 distribuidos en 21 estados. California fue el estado que recibió mayor número de braceros , el resto estuvo distribuido en los estados de Montana, Washington, Oregon, Colorado, Idaho, Michigan, Arizona, Nebraska, Minnesota, Wyoming; Nevada, UTAH, North Dakota, South Dakota, Kansas, y Wisconsin.

⁶¹ Bárbara Driscoll. *El Programa de Braceros ferroviarios* Tijuana, Centro de Estudios Fronterizos del Norte. 1985 p.14.

⁶² *Ibid.* p. 15.

⁶³ La Railroad Retirement representaba a los ferrocarrileros en su fondo de pensión y asuntos que tuvieran que ver con el ferrocarril.

Retirement Board) la autoridad para supervisar el programa de importación de trabajadores no agrícolas.⁶⁴

La Railroad Retirement Board después de estudiar la situación presentó su estudio y las peticiones de las empresas ferroviarias de la escasez de mano de peones de vía para el mantenimiento de éstas en varias ciudades. Las medidas tenían que ser inmediatas, se necesitaban brazos en un número suficiente, para el trabajo de conservación de vías y andenes y se indicaba la dificultad de obtener cuadrillas adicionales para este tipo de tareas, debido a que se habían alcanzado tales proporciones que se hacía necesario obrar sin demora alguna. El informe presentado por la Junta de Retiro (La Railroad Retirement Board) arrojó lo siguiente , el número de plazas vacantes alcanzaba la cifra de 98,940 en julio de 1944.⁶⁵

De ahí que el 26 de diciembre de 1942, Paul Mc Nutt, presidente de la WMC, notificara a Cordell Hull, secretario de Estado, que la War Man Power Comission autorizaba el traslado de tres mil trabajadores ferroviarios desde México, y especuló que eventualmente diez mil más serían requeridos.⁶⁶

Al requerimiento formal que hiciera ante el gobierno mexicano el embajador Messersmith, el 29 de enero de 1943 para la firma de un acuerdo relacionado con la importación de trabajadores para los ferrocarriles. Ezequiel Padilla Secretario de relaciones Exteriores contestó favorablemente el 3 de febrero y, después de las negociaciones relativas, el 29 de abril entró en vigencia el acuerdo. El embajador Messersmith y el secretario Ezequiel Padilla, intercambiaron notas diplomáticas en la Ciudad de México para iniciar la operación del programa de braceros no agrícola.⁶⁷

La War ManPower Comission fue la encargada de administrar el programa ferrocarrilero, pero este organismo delegó a su vez a la Railroad Retirement Board las funciones de: reclutamiento, proceso de selección, entrevistas, y la distribución de trabajadores según las cuotas determinadas por la comisión. Como en el acuerdo de agosto de 1942, una parte del salario de los mexicanos sería depositado en un fondo de ahorro, medida que le garantizaba cierto capital al trabajador cuando regresara a México.

⁶⁴ Galarza. Op.cit., p. 54

⁶⁵ Jones. Op. cit. p. 42.

⁶⁶ Driscoll. Me voy Pa' Op. cit. p 108.

⁶⁷ Driscoll. *El programa...* Op.cit., p 20.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La WMC era la responsable de estos depósitos hasta que transfirieran los fondos en el caso de los ferroviarios, fueron colocados en calidad de depósito en el Banco del Ahorro Nacional en tanto que el Banco Nacional de Crédito Agrícola guardaba los ahorros de braceros agrícolas, los braceros solicitaban el reintegro ya fuera por correspondencia o personalmente en la Ciudad de México se les entregaría el 10% que era parte de su fondo de ahorro.

Se calcula que los salarios de los trabajadores ferroviarios ascendieron aproximadamente a 63 millones de dólares en 1944 total que se señala que alrededor de 6,300,000 dólares fueron colocado en México.⁶⁸

Las contrataciones se hicieron en el Estadio Nacional, los primeros 6,000 trabajadores no agrícolas llegaron el 10 de mayo de 1943. La mayoría de los que arribaron entre mayo 13 y junio 15 fueron destinados a las siguientes líneas: 3,500 al Pacífico del sur, 2,200 a la Atchinson, Topeka y Santa Fe y 300 al Pacífico occidental. En agosto de 1943 eran 15,360 los mexicanos que se encontraban trabajando en los ferrocarriles. En abril de 1944 ya eran 36,000 y en 1945, 80,237 más de la mitad de ellos en el Pacífico del sur y en el Atchinson, Topeka y Santa Fe. En este último año un total de 35 compañías ferroviarias se beneficiaban con el trabajo mexicano.⁶⁹

Con la rendición de Japón el 14 de agosto de 1945, se dio por concluido este programa de importación de mano de obra no agrícola que dirigiera la WMC. Esta recibió instrucciones para dar fin al reclutamiento y evitar que se firmaran nuevos contratos. Aquellos mexicanos que ya hubieran firmado el suyo para esa fecha podían ir a los Estados Unidos todavía, lo que significaba que sus contratos expirarían hasta febrero de 1946.

No obstante la terminación formal del programa, el proceso de repatriación fue muy lento. En febrero de 1946 todavía existían en Estados Unidos miles de trabajadores mexicanos. Se argumentaba que no había medios suficientes para repatriarlos con mayor rapidez. Pero la verdad es que no existía urgencia alguna para que salieran los mexicanos: la contratación se intensificó una vez terminada la guerra. Cuando muchos contratos se renovaron de inmediato. Fue hasta el verano de 1946 cuando salió el último mexicano.

⁶⁸ Jones, Op. cit., p. 42.

⁶⁹ Morales, Op. cit., p. 116.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO 3

ENTREVISTAS

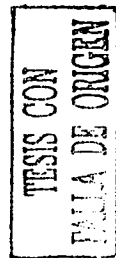
El presente capítulo se ocupa de estudiar la forma en que algunos de los ex braceros participes de estos acontecimientos recuerdan sus experiencias de trabajo dentro de los Estados Unidos, que los impulsó para contratarse y sus vivencias estando lejos de su patria.

3.1 ENTREVISTAS A EX BRACEROS FERROCARRILEROS

Las entrevistas realizadas fueron a ocho ex braceros. cinco que trabajaron en el Programa agrícola y tres en el Programa NO Agrícola en los ferrocarriles fue una fortuna haber tenido la experiencia de platicar con ellos y a continuación se explica lo que ellos comentaron y todas sus experiencias tanto amargas como buenas y que les dejó el haber trabajado en Estados Unidos bajo este plan.

El señor Juan Saldaña nació en la Ciudad de México en el año de 1925.⁷⁰ En el año 1945 trabajaba en una fábrica de muebles, como operario. En ese año se enteró del programa bracero en el periódico no recuerda si fue el Universal o el Excélsior y se presentó en la oficina de contrataciones en la Ciudad de México. Recuerda que fue en la calle de Lorenzo Bouturini donde salía un tren que iba hacia Cuautla, Morelos. Al momento de llegar al centro de contratación se encontró con miles de aspirantes, así después de muchos tiempo de espera fue entrevistado y paso el examen durante el cual les revisaban completamente hasta que no tuvieran muelas picadas. Le dijeron que se tenía que presentar a las cinco de la tarde con su maleta en la estación de Buena Vista. Pues sólo le dio tiempo de ir a su casa en Coyoacán, para avisarle a su madre y a su novia, la que actualmente es su esposa de que se iba al programa bracero no agrícola tenía la edad de 19 años.

Llegó puntual a la estación de Buenavista. Cuenta que su novia le prestó tres pesos de plata 0.720. El tren salió hasta las 9 de la noche rumbo a Querétaro, ahí pasaron dos días en lo que les entregaban su contrato, que ya había sido firmado en la Ciudad de México, y de ahí hasta Ciudad Juárez, el ferrocarril en que iban era de segunda los asientos eran de



⁷⁰ Entrevista realizada al Sr. Juan Saldaña en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

madera, la comida se las daban hasta en la noche. Por la mañana les daban un pan y café, y ya en la noche una sopa de frijoles en un plato de aluminio. cruzaron al desierto donde los bajaron y los empezaron a fumigar, también les dieron ropa nueva, que no era regalada sino se les descontó de su primer salario. Eran miles a los que desinfectaban. Cuenta que fue una de las peores humillaciones. Luego los subieron, ya estando en territorio norteamericano, en ferrocarriles un poco mejores rumbo a Pittsburg, en el año mencionado donde llegaron a las seis de la tarde del 14 de mayo de ahí los llevaron a donde serían sus dormitorios, El cual era un gran galeron con camas y baño. Les dieron de comer había cocineros mexicanos en este campo y los recibieron con música.

El día 15 empezó a trabajar en las estaciones Liberty y Pittsburg, donde arreglaban las vías que estaban dañadas o les faltaban durmientes o clavos. Cuenta que por las noches tenía un trabajo extra llegaba al patio del ferrocarril una "troca" que los llevaba a componer las vías cuando se expandían por el calor y tenían que ser regresadas a su lugar. Durante su estancia no se quejó de la comida ya que esta no le desagradaba. También sufrieron discriminación, pues no podían entrar a las cantinas y en algunos centros comerciales. En algunos lugares había baños para los norteamericanos otros para los negros y otros para los mexicanos que, como él dice "eran los peores".

Su horario de trabajo fue de 8:00 am a 3:00 pm cuando regresaban ya la mesa estaba servida, se bañaban y después se salían a platicar debajo de un árbol o no faltaba quien contara cuentos o llevara la guitarra. El mayordomo era filipino: cuenta que era muy sádico a diferencia de los italianos que eran más amables, comprendían mejor al mexicano. En alguna ocasión se enfermó un compañero y el filipino lo obligó a trabajar. Protestamos pero nadie les hizo caso, y amenazaba que si se juntaba un grupo seríamos regresados a México por andar de agitadores⁷¹.

Los fines de semana los paisanos se iban a la ciudad a ver películas todas eran en inglés otros ocasiones se quedaban en el patio de ferrocarril donde llegaban a veces gente de otras religiones o sexorevidoras a ofrecer sus servicios, les decían las cuarteronas.

Cuando alguien se enfermaba mandaban llamar al doctor. El un día que salió de madrugada por merito le da una pulmonía. El trabajo de Don Juan consistía en irse con un mayordomo italiano a revisar la vía donde faltaran clavos, se iban por todo lo largo de ésta

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁷¹ Nunca hubo inspectores y no tenían con quién acudir.

y al llegar a un lugar se estacionaban y cuenta que había dos hamacas: la primera vez se sorprendió y el italiano le dijo: acuéstate ahí pasaba todo el día descansando el recorrido era muy bonito salían de Pensilvania y cruzaba por el río Ohio ya en la tarde se regresaban. El trabajo para la Pensilvania Railroad donde llegaba trenes de pasajeros provenientes de New York y de las industrias del acero.

Cuando terminó la guerra las locomotoras empezaron a silbar y a sonar campanas. Cuenta que eran un ruidero, él se sorprendió y fue a preguntar al mayordomo que pasaba y le dijo: es el fin de la guerra. Después vinieron días muy tristes, ya que por esa estación pasaban muchos soldados que venían de los campos de batalla y regresaban mutilados de todas partes del cuerpo con cicatrices en la cara. Los mexicanos les regalaban cigarros y ellos a cambio les daban cosas de la guerra. Cuenta que a él le dieron unas botas que le duraron más de ocho años. Al terminar su contrato se regresó a México, muchos se quedaron por allá, él regreso por Laredo. Al cruzar la frontera en el río Bravo, la locomotora empezó a silbar siete veces y se pusieron cantar la canción mixteca. Muchos se llenaron de alegría al regresar a su patria y hubo quienes hasta lloraron de emoción. A su regreso a la Ciudad de México empezó trabajar en una fábrica donde hacían impresiones en celofán y un año más tarde contraería matrimonio.

Lo que más le agradó del programa fue haber conocido los parques de diversión y los zoológicos y lo que más le disgustó fue la discriminación y el 10% de su trabajo que a la fecha no se le ha regresado el señor Juan Saldaña. Actualmente es el coordinador de exbraceros en la Ciudad de México.

El señor Nahúm Mosso Calleja nació en Tlapa, Guerrero, en 1935.⁷² Trabajó en Puebla en un ingenio. Quedo huérfano y tenía cuatro hermanos, no tenían ni para comer. Después de trabajar un tiempo en el campo decidió venir a la Ciudad de México trabajó en la casa de Ezequiel Padilla, quien fuera Secretario de Relaciones Exteriores, después de unos días lo llevó a trabajar a la Secretaría, donde su función al principio fue la de elevadorista. Después lo cambiaron al elevador diplomático, en alguna ocasión le comento al licenciado Padilla que él quería irse a trabajar a los Estados Unidos, el secretario le contesto: “ Te vas a morir de frío”, pero él tenía las ganas y el anhelo de irse a probar

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁷² Entrevista realizada al Sr. Nahúm Mosso Calleja en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

fortuna. Así fue como el secretario le consiguió una carta de recomendación, ya que no contaba con documentos .

Se fue a contratar a la Ciudadela donde le hicieron examen medico general. Recuerda que hasta una muela le mandaron sacar, los médicos eran americanos. De ahí junto con los demás contratados se fueron Querétaro donde les dieron su contrato y pasaron dos días. De ahí a Estado Unidos cruzando por Laredo. Cuenta que en cada pueblo o después de determinado tiempo los iban bajando según un registro. A él le tocó bajarse hasta Portland, llegaron un 24 de diciembre "hacia un frío enorme" a 15° bajo cero. De ahí se fueron en dos "trocas" a sus lugares de alojamiento, donde ya había más o menos cincuenta mexicanos. Les dieron muy buena bienvenida en el restaurante, también las literas eran buenas y muy limpias.

Al otro día llegaron los de la compañía de ferrocarriles Northwest Pacific Railroad que les proporcionaron ropa botas y orejeras para el frio la comida siempre estuvo lista y eran buena. Su horario de trabajo de 8:00 am a 5:00 pm. Eran peones de vía y tenían que montar tramos largos el trabajo, era muy pesado, pero tenían una hora de descanso. Ahí comían el "lunch" que les preparaban. Por las noches trabajaban tiempo extra: con una escoba de alambres tenían que quitar la nieve de las vías donde se enganchaba al tren se abrigaban muy bien, le descontaba un dólar diario de comida, el comedor se ubicaba enfrente del dormitorio, a la comida muchas veces le ponían picante "eso me gustaba".

Él firmo tres contratos de seis meses cada uno y al finalizar la guerra ya no hubo trabajo y los regresaron. El fue muy feliz, por lo que me pude dar cuenta, ya que como dice "yo me fui por la aventura" no iba con afán de los dólares y al parecer lo trataron muy bien. En esta ciudad no sufrieron actos de discriminación: podían ir a los bailes e ir a tomar cerveza; los fines de semana iban la feria donde estaba la rueda de la fortuna y la montaña rusa, le dieron clases de inglés lo más básico pero aprendió algunas palabras y a comunicarse, de vez en cuando iba un sacerdote a officiar misas. Asimismo tenían pases para ir otras ciudades en la línea de ferrocarril. Contó sus anécdotas de joven en las tabernas y con las gringas le pregunté si mandó dinero y contestó "no mande nada me fui a cotorrear". Cabe mencionar que el centro donde ellos estaban tenía vapor, casino, y radio. Comenta que escuchaba la XEW y contaban con buzón para mandar cartas a sus familiares.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Al terminar la guerra fue una gran pachanga todos se abrazaban y se fueron la plaza a celebrar el regreso a México muy contento. Con el dinero conseguido se fue Acapulco por un año; después regreso a la Ciudad de México donde conocería a su esposa. Trabajo más de 30 años en el restaurante “El Taquito”.

El señor Arnulfo Caballero nació en México D.F. en el año de 1922.⁷³ Cuando se entero del programa vivía con su esposa y sus tres hijos en el norte de la ciudad de México; a pesar de ser albañil de oficio y de haber trabajado por varios años con los familiares que le enseñaron el oficio, en 1944 se encontraba desempleado y con la necesidad de sostener a su familia, situación que lo motivó a buscar un contrato como bracero: “pues no tenía trabajo y me animé a ir a ver cómo estaba la cosa, y me dijeron que sí me presentara para un examen médico.” Sin embargo, esta no fue una decisión fácil pues la misma familia que lo animaba a buscar un trabajo temporal en el extranjero, lo detenía en el intento: “yo decía: ¿pues cómo le hago yo con mi esposa y mis hijos?... no sé si iría a regresar porque decían rumores de la gente que eso no era así, sino era para enganchar a la gente y mandarla al Pacífico a pelear.” Aunque sus temores aminoraron un poco al ver que la salida de trabajadores era realmente para “ocupar los lugares del personal que salía a la guerra de allá... ya fuera al campo o a las vías del ferrocarril. El señor Caballero recuerda que se enlistó sin estar completamente seguro de cuál sería su suerte: “me decidí ahora sí que jugándome un albur.. y me animé, me hice de valor.” Y así se dirigió al Estadio Nacional con el fin de iniciar sus tramites de contratación, mismos que concluyó en Querétaro; de aquí partió el tren que lo llevaría a California para unirse a las filas de la empresa ferroviaria Santa fe, Topeka and Atchinson.

El señor Caballero fue empleado en los campos de trabajo cercanos a Richmond, Madera, Bakersfield y Tulare todos ellos en el estado de California. Recuerda que el trabajo que desempeñó en estos lugares no le pareció pesado, dado que él como albañil conocía bien el manejo del pico y la pala, los instrumentos más usados por los peones de vía en sus faenas. Describe con sumo detalle y con los tecnicismos propios del oficio las diferentes tareas que llevó a cabo en el mantenimiento de vías y en el taller de máquinas donde laboró

⁷³ Entrevista realizada al Sr. Arnulfo Caballero en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

los últimos meses como aguador y lubricador. Admite que a pesar de que este trabajo no fue una carga para él, antes de enlistarse como bracero le preocupaba que lo enviaran a trabajar a los campos agrícolas, pues había escuchado los rumores en torno a lo pesado que eran las tareas ahí ejercidas, como en el caso del desahije de betabel: “ese era mi temor de ir para allá” de los que regresaban de allá para acá platicaban su forma de sufrimiento... decían que había unos que no podían brincar... no brincar, sino levantar el pie para subir del piso a la banqueta”.

El y sus compañeros dormían en los mismos carros del ferrocarril acondicionados con literas que él recuerda bastante incómodas. La comida sin embargo, no fue motivo de queja en esta sección, pues un bracero mexicano había sido designado como cocinero. En sus ratos libres, el señor Caballero aprovechaba la oportunidad para escribirle a su familia, enviar sus giros a México y en ocasiones incluso visitar las ciudades aledañas. Recuerda que muchos de sus compañeros pasaban largos ratos en las cantinas más cercanas, en donde nostálgicos bebían y lloraban junto a la sinfonola que tocaba canciones mexicanas; él nos dice que personalmente estas escenas le producían gran tristeza pues le hacían pensar en su esposa y sus hijos, por lo que trataba de evitarlas.

En su relato, señala que su relación con los mayordomos transcurrió en general sin grandes dificultades, pese a que algunos de ellos no se portara especialmente amistoso con los braceros y se dirigiera a ellos de manera irrespetuosa: “porque era el que más le apuraba a uno a trabajar”; y aunque no descartara la posibilidad de que en algunos otros lugares o compañías los braceros no hubiesen tenido la misma suerte, él afirma: “al menos yo no recibía tan mal trato como lo vi con otros compañeros”. Él no recuerda ninguna queja especial, pero sí señala que el miedo a ser enrolados en el ejército no desapareció al llegar a los Estados Unidos sino que en momentos se acrecentó, pues él y sus compañeros continuamente observaban los aviones que regresaban destrozados de los frentes de batalla: “entonces era el temor de uno de que a la mera hora... pues que le dijeran a uno: ¿saben que? Vamos a ir mas adelante, súbanse, pero no.... no fue así”.

Nos dice que en sus visitas a los Ángeles algunas personas mostraban cierto recelo al ver a los braceros dentro de las tiendas lo cual él atribuye principalmente a que muchos de ellos llevaban sus ropas de trabajo sucias; pero en su opinión, este era un comportamiento erróneo por parte de los ciudadanos del país en el que los braceros estaban

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

cooperando, “unos si saludaban, otros no... pero pues uno iba en plan de ayuda de trabajo, verdad, y pues como que no”. Por esto mismo, su interpretación del buen trato recibido por otros norteamericanos en general se relaciona con el hecho de que en su opinión, los trabajadores mexicanos cumplían con una misión especial: a pesar de que ellos percibían un salario por sus labores, el trabajo de los braceros servía un propósito de ayudar a los Estados Unidos en tiempo de emergencia: “aunque le pagaban a uno, andaba uno colaborando con su servicio de trabajo allá”.

Esta situación dio lugar a que en opinión del señor Caballero los empleadores se mostraran muy satisfechos y que decidieran renovar su contrato y el de otro compañero: “estaban contentos por el servicio que había ido uno a prestar verdad, aunque no fue uno a la guerra” “lo que me desagradó más fue que nuestro dinero tardaban en pagarlo y a veces no teníamos ni para un refresco”. El señor Caballero sabía que terminando su contrato de seis meses no habría oportunidad de renovarlo más, pues para él estaba claro que el fin de la guerra significaba el cese de las contrataciones de braceros: “Se terminó la guerra y se terminó el trabajo para el mexicano allá.”⁷⁴

A más de cincuenta años de distancia, el señor Caballero nos dice que su trabajo como bracero le dejó varias satisfacciones, entre ellas el haber podido conseguir un empleo que le permitiera sostener a su familia, el haber podido conocer los Estados Unidos y el saber que existían otras culturas.

3.2 ENTREVISTAS A EX BRACEROS AGRICOLAS

El señor Eliodoro Martínez nació en el poblado de Metepec, Hidalgo en el año 1933⁷⁵, y compartió conmigo parte de su experiencia como bracero, dejando su estado natal por ahí de los años cincuenta busco trabajo en la planta de Luz de Necaxa. Quedo huérfano desde los 13 años y tenía familia que mantener. Ahí trabajo en muchas cosas como bajar madera de el camión que venía de Lázaro Cárdenas, pero era un trabajo muy

⁷⁴ Como se sabe las contrataciones continuaron de hecho hasta el año de 1964 aunque sólo para trabajadores agrícolas. Sin embargo es interesante notar que para los trabajadores del ferrocarril era un hecho claro que su trabajo terminaría con la guerra.

⁷⁵ Entrevista realizada al Sr. Eliodoro Martínez en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

arduo y muy cansado, ya que todo el día tenían que descargar el camión y por la noche comenzaba el recorrido. Cuenta que ganaba bastante bien, pero cansado.

Por esa época un ciclón azotó a Veracruz y se inundó todo PozaRica, por lo que decidió regresar a su tierra. Ahí encontró a sus primos y algunos familiares quienes le dijeron que si quería contratar como bracero, primero tuvo que arreglar su cartilla del servicio militar documento que pedían para poder ser enrolado en el programa. Cuenta que al momento de recibir su cartilla se enteró de su verdadero nombre, ya que todos le llamaban "Miguel". Después que le arreglo sus papeles un amigo se fue para Irapuato, al centro de contratación donde cuenta que era un mundo de gente el fue testigo de lo que comenta Ernesto Galarza en su libro. Miles de aspirantes venían de todos lados, se encontró con una ciudad sucia, llena de asquerosidades de todo tipo, no tenían donde quedarse no había pa' comer y bueno esa fue su primera impresión cuenta que durante el programa se manejó mucho la contratación por medio de los compadrazgos, ya que de los estados se mandaban listas con gentes que podían ser aspirantes, pero estas listas al llegar al centro de contratación muchas veces las rompían y los aspirantes jamás eran llamados. Los que hacían las entrevistas eran americanos y sus ayudantes eran mexicanos los encueraban, les revisaban todo, checaban también su ropa. Dice que los que llevaban sandalias (Guaraches) eran mejor vistos que los que iban bien vestidos, ya que en verdad era gente del campo la que necesitaban⁷⁶. Les preguntaban por los distintos ciclos agrícolas para ver si sabían en que mes se sembraba Don Eliodoro y sus y familiares no pasaron la prueba y fueron rechazados, al día siguiente se volvieron formar y de todos solo el pasó la prueba, los transportaron a Hermosillo y de ahí a Nogales en el furgón iban con mucho calor sin comer llegaban cansados recuerda que fue en la noche cuando llegaron no sabe si era noviembre o diciembre cuenta que eran tanto el frío que él llevaba una cobijita hecha por su mamá que le dio al salir. Ahí pasaron la noche recuerda que se tiró en el piso de tan cansado que venía esto fue en la estación de tren al otro día les revisaban los documentos su contrato la identificación I-100, de ahí los llevaron a un campo de concentración donde les hicieron una prueba de rayos x, y cuenta que les echaban un polvo blanco con DDT de ahí eran transportados a un centro de reclutamiento en Nogales, Arizona y ahí llegaban los capataces

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁷⁶ A mi parecer eran los mejores ya que conocían el campo y eran los que más fácil se les podía ordenar, sin que pusieran excusas.

el esperó tres o cuatro, el nombre del campo era el campo "Estrella" su patrón se llamaba Keiis Abbot, ahí se empezó a hacerse de amistades el cual era un campo algodónero. El patrón les dio un cuarto que ocupaban 20 personas el baño se encontraba afuera y este campo tenía comedor pero ellos tenían que despertarse muy temprano para poder hacerse de comer ya que todo el día se iban al trabajo. Al terminar la temporada de pizca de algodón se quedó en el campo solo seis meses, sin nada que hacer, sin más esa fue su primera etapa de bracero.

La segunda vez fue contratado en Empalme, Sonora; de ahí se fue a trabajar al Valle del Yaqui donde cosechó el apio actividad muy dura. "El mayordomo era un desgraciado" era un japonés que los trataba como perros ya que no platicar ni distanciarse un momento de su trabajo. En una ocasión el japonés se pasó de listo con un compatriota y el japonés le le asestó unos golpes. Don Eliodoro se enoja y lo quería golpear pero se contuvo el japonés se enoja y los corrió sin embargo, ellos no podían abandonar el campo pues este era tan desgraciado que los podía acusar de abandono de trabajo⁷⁷ En ese lapso conocieron a un capataz de origen portugués y les preguntó que por qué no trabajaban, y le contaron la historia y se los llevó a otro sitio, pero después de un mes sin recibir sueldo, en este campo no les proporcionaban la herramienta necesaria y menos como el uso de guantes, pues la pizca del apio provoca que salgan llagas en las manos y se caigan las uñas. El recoger apio era muy difícil ya que salían todos llenos de lodo. Cuenta que muchos en la noche se quedaban dormidos en el baño por el cansancio. En el dormitorio sólo les daban una cobija no había sábanas no tenían nada en la habitación. Le pregunté si había iglesias y el sólo recuerda una en Arizona, donde una vez fue un padre a officiar una misa para una primera comunión. Y que hacían los fines de semana le pregunte: "durante los fines de semana jugábamos pelota" (fútbol) a veces nos íbamos en grupo al pueblo al cine o a vagar por ahí. La mayoría de las películas eran en inglés. Sin embargo, Don Heliodoro no tuvo problemas para enviar el dinero su familia. El mandaba cada mes, cuenta que una señora era la que le ponía sus giros en el telégrafo.

Le pregunté si llegaban muchachas a ofrecer sus servicios en los campamentos, dice que había gente que se dedicaba a eso y recuerda que eran muy guapas y "muchos si se

⁷⁷ Se le pregunto al Sr. Heleodoro si hubo inspectores en el campo y el menciona que nunca los hubo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

metieron," pero también adquirieron enfermedades venéreas y no los podían curar, ya que el contrato no contemplaba el pago para curar esa enfermedad.

En su tercer periodo de bracero se volvió ir a Empalme, Sonora, donde lo contrataron. De ahí llegó a un campo donde los capataces, los trataron peor que perros eran de raza negra, estaban tan mal pagados que en el mayor de los casos no sacaban ni para la comida era un campo algodonero, un buen algodonero pizcaba de 15 a 20 libras pero eran mal pesados. Después de darse cuenta de tanta injusticia, él y sus compañeros querían poner una queja en el consulado, pero el negro nunca los quiso llevar y les rescindió el contrato. De ahí fueron regresados a Calexico, con un sándwich como único alimento y jamás les dieron terminación de su contrato.

Su satisfacción del programa fue que en Phoenix Arizona conoció a Pedro Infante cuando andaba de gira en un lugar llamado "Azteca." Diario lo visitaron y contó que el actor era muy vacilador. Les recomendó mucho su película los "Gavilanes" y la de "Tizoc" que fue filmada en donde Don Eliodoro trabajo en Necaxa.

Le agradó la tecnología en el campo y toda la maquinaria que allá conoció lo que más le disgustó fue el maltrato, y que nunca recibió atención medica. El desnudado no le agrado y menos que le hicieran la prueba de la próstata.

El señor Jesús Porras nació en Uruapan, Michoacán en 1926.⁷⁸ El se entero del reclutamiento de braceros por una visita que hizo a la Ciudad de México, tenía 21 años cuando se fue. Huérfano de madre. Un primo le contó del programa y le dijo "si vamonos que allá esta muy suave y muy bonito." Presento los exámenes y los paso. Ya en el ferrocarril cuenta que mucha gente le preguntaba si iban a la guerra y eso le daba mucho miedo ya que era muy joven. El señor porras contó las anécdota del viaje: menciono que iban acompañados de gringos y que si tenían un accidente ya era responsabilidad de ellos.

Una vez en Estados Unidos, fue asignado a una granja de algodón, en Santa Bárbara donde llevo diversas tareas, desde el surco de la tierra hasta la cosecha. Las condiciones de vivienda fueron buenas, aunque desconocía las nuevas técnicas de cultivo, pero ello no le

⁷⁸ Entrevista realizada al Sr. Jesús Porras en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

impidió salir adelante en el desempeño de sus labores, y pronto le redituó en lo que había añorado: un salario con el cual pudo mandar dinero a su familia en México.

Recuerda haber tenido una buena relación de trabajo con sus compañeros y no haber sufrido nunca un incidente de racismo, aunque admite que existía una cierta desconfianza hacia los mexicanos en las tiendas, lo cual en su opinión se justificaba por que las “mañas” de algunos que entraban a robar dejaban un mal concepto.

“Los mexicanos no estábamos segregados en la forma en que lo estaba la población negra, ya que en los lugares públicos se nos permitía la entrada junto con los anglosajones.” Es importantes señalar que para el señor Porras el trato que recibieron fue digno por parte de los norteamericanos, tanto de los habitantes de pueblos y ciudades, como de los patrones con los que laboraban sabían de su condición de trabajadores temporales que colaboraban en el esfuerzo de la guerra “ pues nos dieron un lugar más o menos como debe de ser, no con discriminación, al estar trabajando nosotros estábamos por una causa y no había problemas “Yo nunca tuve problemas con los patrones”, por que ellos estaban conscientes de que necesitaban el trabajo que hacia uno; nada de que le pusieran peros a uno.” En su narración es muy claro el papel que en su opinión tuvieron los braceros en el conflicto armado “aunque no agarramos las armas fuimos parte de la guerra” por la cuestión de ir a recoger las cosechas, sembramos en parte lo que podíamos y recogerlas para que se alimentaran los “gringos” nosotros estábamos conscientes porque inclusive estábamos también nosotros en pie de guerra, porque estábamos allá y estábamos trabajando para que se alimentara el pueblo norteamericano, si no es por nosotros, ¿ qué iban a hacer? , ¿quién les iba a levantar las cosechas?

El señor Porras continuó yendo a los Estados Unidos como bracero una vez terminado el conflicto armado y de hecho sólo dejó de enlistarse cuando no hubo más oportunidades de conseguir un contrato, hasta la década de los sesenta. No fue de su interés trabajar en la Unión Americana sin el amparo de un contrato, pues sabía que lo podría agarrar la migra. Contó que en la época de la guerra era más fácil conseguir trabajo que después de esta. La oportunidad de haber trabajado en los Estados Unidos durante los primeros años del programa Bracero le dejó al señor Porras un recuerdo de orgullo por haber tomado una decisión que en aquel momento parecía muy riesgosa, tal como él lo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

indica: fue una bonita aventura. Regreso muy contento y encontró un trabajo en la Bimbo donde repartía pan.

El señor José Pablo Miramontes. Nació en Nomáx, Zacatecas,⁷⁹ llegó al centro de contratación de braceros ferroviarios en Querétaro acompañado de una allegado de la familia con la que se crió, luego de que esta persona sugiriera a sus familiares adoptivos que le permitieran ir con él “al norte”. Huérfano y sin gozar de una relación especialmente cálida con sus parientes adoptivos, a José Pablo no le fue difícil despedirse de ellos y partir, más como una aceptación pasiva de los planes que otros habían hecho para él que como una iniciativa propia. A sus veintiún años, nunca había salido de su lugar de origen ni siquiera para ir a la capital del estado, aunque por los comentarios que hacía la gente de su pueblo con alguna experiencia migratoria, el señor Miramontes se imaginaba los Estados Unidos como “una ciudad muy grande” “sin campo” “allá oía yo a las personas mayores: que Chicago, que Chicago si me imaginaba yo que sería alguna ciudad como lo es, es una ciudad grande..”

El señor Miramontes obtuvo su contrato en los últimos días de diciembre de 1944, e inició su trabajo en enero de 1945. Él recuerda que en aquel momento el temor de ser enrolados como soldados era bastante fuerte entre los aspirantes, y que por lo mismo “casi andaban rogando porque no quería irse”, esta aprensión generalizada le causó un cierto escepticismo, pues él consideraba que no era posible llevar al frente a gente sin experiencia: “... y yo pues francamente dije: no pues eso es una mentira, dije; ¿a poco si yo no se agarrar un arma me van a meter a mi a.....? noooo, mentiras”

Los recuerdos de su primer contrato como bracero están fuertemente marcados por la novedad que este viaje le significó; José Pablo fue empleado en el estado de Wisconsin, y sus alrededores; durante su estancia en esta región tuvo la oportunidad de visitar la ciudad de Chicago, Illinois, en compañía de otros braceros algunos de los cuales habían estado ahí antes; en ese entonces él no sabía leer lo cual hacía que el explorar la ciudad sin compañía alguna fuese toda una aventura; en su narración se percibe la desconfianza y temor que le inspiraba la gran urbe: “entonces los ratos que no había con quién salir, salía yo así, y así, me regresaba. Me ponía listo, ponía señales... ¡ya mero me fijaba en los perros que vienen!:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁷⁹ Entrevista realizada al José Pablo Miramontes en Ciudad Nezahualcoytl en Agosto de 2002.

no, pues es allí donde está un perro echado! [fuertes risas], ¡a poco todo el tiempo iba a estar el perro echado allí?!. Pero yo me fijaba en cosa así.”

José Pablo trabajó en el mismo campo ferroviario de la “compañía Milwaukee” por once meses; él recuerda que al principio los braceros estuvieron inconformes con la calidad de los alimentos proporcionados en el carro comedor de dicho campo. A pesar de las constantes quejas presentadas ante el intérprete, la situación no mejoró y el descontento llegó a un punto extremo cuando varios de los trabajadores se enfermaron del estómago sin recibir ninguna atención por parte del intérprete encargado de ellos; esto provocó que un grupo de braceros, entre ellos el señor Miramontes decidieran tomar la justicia en sus propias manos y se dirigieran él en una especie de ultimátum colectivo; el incidente desembocó en la intervención de la policía y José Pablo, que había sobresalido como líder de los “quejosos”, fue aprehendido y llevado a la cárcel por unos días.

Lo anterior nos deja ver un momento de choque entre algunas costumbres de los trabajadores contratados y la cultura norteamericana: para los bracero, y en particular para el señor Miramontes el camino más viable fue solucionar este conflicto sin mediación alguna. Ante la indiferencia del intérprete que les había sido asignado en el campo de trabajo, no había más remedio que actuar directamente, pero en el contexto norteamericano le costó un inmediato arresto. El asunto se complicó cuando se descubrió que el señor José Pablo cargaba con una daga que había comprado en Estados Unidos, a pesar de saber que cargar con una arma blanca estaba penado; pero tal como él lo explica: “...impuestos a como acá, acá uno si carga con su daguita, su cuchillito, lo que sea, y ese día lo traía” Después de permanecer en la cárcel por tres días, la presión que ejerció un grupo grande de trabajadores sobre el intérprete logró que este último se encargara de la liberación del señor Miramontes; él señala, sin embargo, que a pesar de este incidente la calidad de la comida no mejoró en mucho.

José Pablo recuerda con detalles las faenas que realizó como peón de vía, y de acuerdo con sus memorias este trabajo no fue excepcionalmente extenuante, pues según señala, en México los campesinos como él estaban “impuestos a trabajar” , y en México su trabajo era incluso más pesado: “ aquí si era friega desde que sale el sol hasta que se mete... y en el campo, pues en el campo si se trabajaba...” mientras que las jornadas en el ferrocarril eran de ocho horas diarias, y con descansos todos los domingos. José Pablo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

recuerda que su salario como bracero no era una gran cantidad de dólares, pero le permitía comprarse ropa y sobre todo, enviar dinero a sus familiares adoptivos en México, a quienes pidió que lo invirtieran en la compra de maíz. Recuerda con gran precisión la paga por hora que obtenía (57 centavos) y el tipo de cambio de aquel entonces (\$4.80 por un dólar), lo cual hacía rendir los dólares que enviaba a sus parientes.

Las imágenes de la guerra que integra en su relato tienen que ver con los trenes cargados de soldados que veía pasar continuamente. Las noticias del conflicto bélico le llegaban a través de los radios que algunos braceros poseían y gracias a las traducciones de aquellos que entendían un poco de inglés. En aquellos años recuerda el señor José Pablo haber visto muy pocos trabajadores norteamericanos jóvenes, pues la mayoría era gente de edad avanzada: “todos los jóvenes, los buenos para la guerra tenían que andar por allá, entonces hasta en el trabajo había puras personas mayores, y pues allí puros viejitos”. Ello le confirmaba lo dicho por el intérprete que fue asignado a su tren durante el viaje desde Querétaro hasta Wisconsin, en el sentido de que los braceros iban a sustituir a los trabajadores norteamericanos que estaban enrolados en el ejército. Por ello, no le sorprendió que su contrato terminara con el fin de la guerra.

José Pablo regresó a los Estados Unidos en la década de los cincuenta como bracero agrícola, y fue contratado en Arkansas y California; sus recuerdos de estas ocasiones no son gratos, y los distingue de la primera contratación como un tiempo evidentemente más difícil, en el que los braceros tenían que esperar hasta más de un mes para recibir contratos de cuarenta días y por que entonces el trato que les dieron no fue el mismo que en los años de la guerra “entonces sí nos trataron mal”, afirma.

Al recordar esta parte de su vida a la distancia, después de haber trabajado en Estados Unidos varias ocasiones y de haber vivido en un ambiente urbano –la ciudad de México– por muchos años, él se ve a sí mismo como una persona que salió de su pueblo con un mundo muy reducido: “estaba tapado de a tiro...” ahora estoy más tapado por que ahora no veo nada⁸⁰ [risas] pero entonces mentalmente también”. El confiaba en que la persona con quién viajaba –que contaba con varias experiencias laborales en la Unión Americana, incluso antes del Programa Bracero–, le serviría de guía en su destino final de trabajo: “sí, porque yo iba pues atenido a él. Iba yo así muy humildito, pues no sabía yo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸⁰ Se refiere a su problema de salud que le ha hecho perder la vista casi por completo.

nada, ¡pues tapado de a tiro!. Esta experiencia de trabajo en los Estados Unidos le dio la oportunidad de conocer otros ambientes, otras posibilidades de vida más allá de las que se le presentaban en su pueblo.

El señor Edmundo Argüelles nació en la Ciudad de México en el año de 1922.⁸¹ El se enteró del programa de odias un día que iba en el tren rumbo a la merced donde laboraba como cargador. Se puso a investigar donde contrataban y al otro día fue a preguntar al zócalo donde lo mandaron al centro de reclutamiento en el Estadio Nacional. En 1943 él llegó con la idea de enrolarse en el ejército que era lo que él pensaba. Fue aceptado pero en el camino no le intimidaban los comentarios que se hacían de que allá les iba ir de la fregada y que se iban para la guerra a él esto no lo intimidaba cuenta que algunos se quedaron en Querétaro por miedo. Le tocó quedarse en Arizona en un campo agrícola cosechaban la papa. Ahí trabajó por seis meses.

Comentó que la vivienda no era mala era; una barraca así le llamó donde tenían comedor, estufa y podían preparar lo que ellos quisieran aunque no sabían cocinar. Tenían un amigo jarocho que les preparaba de vez en cuando suculentos platillos, los demás días era frijoles, arroz y sin tortillas ni chile “lo que más extrañaba”.

Su segundo contrato fue en Empalme, Sonora donde lo habían dejado la primera vez. De ahí se fue a California cerca de San Francisco donde recuerda que su trabajo era menos pesado y su calidad de vida mejoró mucho, pues allí la comida corría a cargo del comedor de la compañía: “nos daban todo, allá fue muy diferente que la primera enrolada. En el campo aquel nos trataban mal y trabajábamos más de 8 horas que estipulaba el contrato. El mayordomo era de origen mexicano y en lugar de tratarnos bien nos trataba de lo peor parecía que nos tenía odio. En San Francisco era otra cosa los fines de semana podíamos ir a ver películas y ver el famoso puente Golden Gate “a mi me impresionó demasiado, lo fui a ver solo ya que era una mañana nublada y nadie quería salir. Tome mi camión y me aventure; “como pude llegue.” En mi vida había visto algo tan bonito.

La paga fue muy puntual, comentó que muchos se quejaban pero esto se debía por que eran muy flojos y les descontaban o se lo gastaban con las prostitutas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸¹ Entrevista realizada al Sr. Edmundo Argüelles en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

Le pregunte sobre su participación de ellos con respecto a la guerra y el dijo que fueron una cosa muy grande para Estados Unidos, ya que sabían que ahí salía la comida que se iba a los buques de guerra y sin la participación de ellos “no habiéramos ganado la guerra.” El regreso por cuatro contratos mas era un ir y venir. “Si junte mi dinero era soltero y me daba mis lujos aprendí muchas cosas” pero “yo no me quise quedar como otros por allá.” Cabe señalar que el señor Argüelles tiene una casa muy bonita; modesta, en Ixtapalapa,. El aconsejo a sus hijos que se fueran Estados Unidos y que regresaran pero cosa que no le hicieron caso. Ya que de cinco hijos que tuvo solo dos viven aquí los demás tienen familia allá. Su platica fue muy agradable comentó que si hubiera otra guerra y el fuese joven regresaría de nuevo a trabajar. Ya que allá ganamos mucho dinero que en México ni riendonos lo tuviéramos. El señor Argüelles perdió un dedo por una maquina pero este incidente lo tomo con filosofía, “fue mi contribución a la guerra”. Le pregunte si le habían dado alguna indemnización y dijo que no ya que no sabia leer ni escribir. El se fue a la aventura. Piensa que ahora que sabe leer los hubiera demandado.

TESIS C.C.I.
FALLA DE ORIGEN

El señor Alfredo Moreno nació en Cuautla, Morelos en 1916.⁸² El era campesino muy pobre, y se entero del programa por un paisano de que necesitaban gente del campo “quesque para ir a los Estados Unidos, el no sabia ni donde era eso. Hasta que un amigo le dijo que allá había unas guerotas y que pagaban bien y que estaba suave. “ El se vino a la Ciudad de México por ferrocarril. Estuvo diez días fuera del Estadio Nacional ya que nadie le informaba bien como estaba lo del enrolamiento, dice que no había baños, ni donde dormir. El se alimentaba con lo que le daban otros ya que lo veían bien fregado.⁸³ Les contaba a los que no sabía de la tierra los ciclos agrícolas y de agradecimiento le daba tortas o le invitaban un agua que ahí vendían. El fue rechazado por cuatro veces pero el era muy necio y hasta que fue aprendiendo a contestar lo aprobaron. “Esos gringos eran bien desgraciados” hasta me encueraban y me querían hacer cosas. El esas cosas no las entendía hasta hoy en día que ya es mayor pero dice era uno chamaco no sabia nada “y campesino pues menos.” El trabajo en Arizona cultivando algodón, cuenta era muy cansado ya que todo el día tenía que estar cargando el yute y después se lo pesaban, y se los pesaban mal.

⁸² Entrevista realizada al Sr. Alfredo Moreno en la Ciudad de México en Agosto de 2002.

⁸³ Cfr. Ernesto Galarza *Merchants of the labor*. p.45.

Lo que no le gustaba es que si había lluvias no le pagaban su trabajo y eso le enojaba mucho ya que desde que cruzó la frontera les dijeron que tenían que pagar por su transporte y el no sabía así que su mayordomo les robo todo su primer sueldo, cuenta que otros sabían que podían quejarse pero como eran recién llegados nunca supieron donde. Los despertaban muy temprano y se iban en un camión muy viejo todos atrás “y como mulas nos llevaban,” teníamos que comprar nuestras garrafas para llenarlas de agua cosa que no era bueno ya que muchos se enfermaron del estomago, a los mayordomos les importaba un comino lo que tomáramos “ellos querían que trabajáramos y trabajáramos” no les importaba la salud de nadie.

Comentó que los domingos no hacían nada, no tenían radio, no había nada era muy aburrido; lo único que hacíamos era jugar fútbol y dormir de las friegas pero uno se aburría. Le pregunte también si llegaban inspectores y dijo que no que ni prostitutas ya que el se fue a trabajar en otra ocasión a otro campo más moderno y donde se les permitía irse de parranda y con las prostitutas. En ese campo si podía mandar cartas a México. Nos daban una ayuda con el inglés ya que “éramos bien burros para ese idioma.” El se regreso mejor a México ya que no le gustaba para nada los Estados Unidos. Añoraba su familia y la comida y más que en su pueblo siempre festejaban a la Virgen de Guadalupe y quería estar para esas fechas por que allá no se acostumbra nada de lo de aquí. Regresó y se fue a vivir a Chalco. Trabajo en una granja de huevo donde no le desagrado el clima y estaba cerca de su Ciudad natal. El tiene 86 años y es la persona más grande de edad que pude contactar del programa.

A lo largo de estas entrevistas se han presentado diversas opiniones y memorias que los ex braceros conservan de su trabajo en suelo norteamericano; a través de esta gama de experiencias y las narraciones de los hombres entrevistados para este trabajo constantemente se manifestaron expresiones comunes de insatisfacción en torno a su época de ex braceros. Se debe hacer notar que una de las características de este primer período del Programa Bracero es precisamente la variedad de las experiencias que vivieron los trabajadores debido entre otras cosas a la novedad del programa -la inexistencia de un acuerdo binacional similar entre México y los Estados Unidos que sirviera de modelo para el convenio de 1942; a la circunstancia de guerra; pero sobre todo, a la carencia de un

TESIS CON
ENTRADA DE ORIGEN

acuerdo general sobre cómo poner en práctica las cláusulas del convenio y a la “falta tácita de un aparato para atender las quejas expresadas” y dar debida solución a los problemas presentados por los trabajadores.

El Programa Bracero mostró una notable pluralidad, pues entre los entrevistados y sus charlas se pudo observar que participaron desde campesinos analfabetos hasta trabajadores calificados e incluso alguno que otro estudiante universitario.

Al final, los trabajadores mexicanos que prestaron sus servicios para los empleadores norteamericanos durante la Segunda Guerra Mundial fueron “héroes” olvidados tanto en los Estados Unidos como en su mismo país, en donde hoy día mucha gente no recuerda o no sabe siquiera de la existencia del Programa Bracero. Bárbara Driscoll ofrece un ejemplo de la forma en que históricamente se ha ignorado y/u olvidado la contribución de los trabajadores mexicanos: un historiador de la empresa ferroviaria Southern Pacific llegó afirmar que “hasta donde él sabía la compañía no había empleado ciudadanos mexicanos durante la Segunda guerra Mundial.”⁸⁴

Comentarios como este demuestran el olvido en que se encuentra el Programa Bracero incluso familiares de los entrevistados ni por enterados estaban de que el familiar había participado en tal programa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸⁴ Driscoll. Op.cit., p.217.

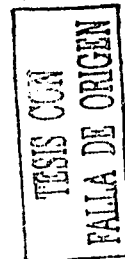
CAPÍTULO 4 INFORMES CONFIDENCIALES**INFORMES CONFIDENCIALES SOBRE LA SITUACIÓN DE BRACEROS AL C. PRESIDENTE MANUEL ÁVILA CAMACHO.**

Estos documentos representan una contribución importante al estudio de los braceros por ser fuentes primarias que han estado desconocidas. Los documentos comprenden, en general, diferentes tipos de documentos: oficiales, que fueron elaborados por dependencias gubernamentales o por sus representantes tanto mexicanos como norteamericanos. Todos estos documentos se encuentran en la Unidad de Presidentes, en el fondo Ávila Camacho. Estos documentos oficiales proceden de las secretarías de estado involucradas en los convenios (Secretaria del trabajo y Previsión Social y la Secretaria de Relaciones Exteriores) y permiten conocer la atención que el asunto merecía. Se analizan las circunstancias en que emigraron y las vivencias en sus centros de labor en Estados Unidos. Las propuestas de ayuda a los connacionales. Estos documentos se le entregaron al Presidente Ávila Camacho el 22 de Noviembre de 1944.

Manuel Gamio asesor del Presidente Manuel Ávila Camacho adscrito a la Secretaria de Relaciones exteriores evalúa el resultado de los convenios y la situación de los braceros en el estado de California en campos agrícolas y en campos ferrocarrileros. Para poder continuar con su investigación necesito la participación de dos asistentes que a continuación se mencionan.

Ernesto Galarza asistente del Dr. Gamio examinó los mecanismos y las características de los contratos y su constante violación y discriminación racial que padeció el trabajador mexicano en este convenio de braceros. Menciona que los mexicanos no sólo lograron mover las cosechas vitales para el esfuerzo bélico, sino también les ahorraron a los agricultores la diferencia de salarios.

Carlos Castañeda asistente del Dr. Gamio, ofrece datos de la población mexicana y México-norteamericana en los Estados Unidos, y de los empleos donde se les contrataba. Estos documentos imprimen un gran valor a este trabajo por ser informes confidenciales y se limitan al periodo de tiempo estudiado.



4.1 INFORME CONFIDENCIAL DEL DR. MANUEL GAMIO ⁸⁵

A la firma del convenio sobre braceros, las intenciones del gobierno mexicano de que únicamente los desempleados acudieran al centro de contratación no fueron necesariamente respetados por los aspirantes; el hecho de que ciudadanos mexicanos se dirigieran a los Estados Unidos con la idea de buscar aventuras y no por necesidad económica no era nada nuevo y con el tiempo llegó incluso a ser explicada en términos la "forma de ser del mexicano" En las entrevistas realizadas por Gamio es evidente que este deseo de aventura fue la razón que motivó a más de uno a migrar hacia el norte: "para que los muchachos de mi pueblo que ya habían estado aquí no me fueran con cuentos y para convencerme con mis propios ojos de lo que decían". Estas citas nos dejan ver que desde años antes de la puesta en marcha del Programa Bracero existía una serie de imágenes e historias en torno a la vida en tierras norteamericanas que circulaban entre algunos sectores de la población, en particular en las regiones con alta tradición migratoria; estos relatos "de los que habían estado allá" sirvieron como un importante estímulo para muchos potenciales migrantes que decidieron conocer estos lugares y contar con una experiencia de primera mano decisión que en muchas ocasiones fue tomada sin relación alguna con la situación económica del migrante "Vine con el único propósito de conocer este país y recórrelo como aventurero declaró el señor Nahum en la entrevistas realizada. Los documentos de la época confirman que entre los primeros braceros que llegaron a los Estados Unidos había quienes se contrataban por mera curiosidad, por el afán de conocer aquel "famoso" país del cual habían escuchado por boca de otros. Como se pudo observar anteriormente más de uno de los braceros entrevistados para este trabajo fue animado por los rumores y comentarios que circulaban entre la gente.

El Informe del Dr. Manuel Gamio contiene información sobre la situación de los braceros mexicanos en los Estados Unidos en la región de San Francisco a Los Ángeles de 1942 a 1943, los campamentos que visitó en su mayoría fueron campamentos agrícolas. El resultado de estas vistas arrojaron los siguientes datos: en cuanto información de números de mexicanos en los Estados Unidos, desconoció el verdadero número de los que había en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸⁵ ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO (En adelante citado AGN) Fondo Manuel Ávila Camacho. Exp.546.6/ 120-33-1

este periodo, ya que no contaban con datos oficiales, el programa llevaba poco y con anterioridad habían entrado una gran cantidad de mexicanos de contrabando. La carencia de estos datos fue fundamental e indispensable para poder abordar los problemas con amplitud de los braceros y sobre todo a su regreso después de la Guerra.

Sin embargo, para quienes habían seguido de cerca el desarrollo de la migración laboral de México a los Estados Unidos hasta antes de 1942, el Programa Bracero en su primera fase con todas sus dificultades antes mencionadas marcó una diferencia respecto de los años anteriores a la firma del convenio; en el informe enviado al presidente Manuel Ávila Camacho por Manuel Gamio asienta: "en términos generales, las condiciones de los braceros son incomparablemente mejores a las que observe en 1929.... los braceros que entraron de contrabando... deben de estar en muy malas condiciones por que nos los protege el contrato, quedando sujetos al tratamiento que quiera darles el patrón." Al menos los empleadores fueron obligados de manera más contundente a cumplir con las cláusulas del convenio.

El tiempo que dedicó a los braceros y en términos generales, los resultados fueron desfavorables:

- a) Falta de cumplimiento del contrato en varias de sus cláusulas y en distintas zonas
- b) Dificultades de adaptación a la dieta y al trabajo.
- c) Abusos cometidos en la aduanas.
- d) Lenidad e impotencia en ciertas oficinas consulares.
- e) Retraso en el pago del 10% del salario.

En lo que se refiere a el inciso b referente a la comida la dieta en México es mucho más pobre y la labor más espaciada, y resultaba que al principio el bracero no tenía la suficiente energía física para afrontar la jornada americana de trabajo, la cuota era dura y continua. La alimentación era mucho más nutritiva y abundante, pero el bracero no estaba acostumbrada a ella, comía poco y tenía que trabajar mucho, lo que le ocasiono serias crisis y que a veces obligó a algunos a repatriarse, Gamio sugirió a los trabajadores y a los administradores del programa y los mismos empleadores para conveniencia de ellos y de los trabajadores que se administrara a los recién llegados un tónico adecuado para su proceso de adaptación, proposición que en algunos fue bien recibida y probablemente se puso en práctica.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En cuanto a el inciso c abusos cometidos en aduanas tuvo el conocimiento de quejas directas de braceros que se les cobro ilegalmente impuestos aduanales sin escrúpulos ya que este cobro era ilegítimo ya que el contrato permitía la libre introducción de objetos permitidos.

En cuanto al inciso d lenidad e impotencia en algunos casos se expusieron quejas relativas a lenidad de algunos consulados, que no pudo investigarlas, ya que no contaba con el suficiente personal y no podía darse cuenta.

El descuento que se les hacía de su salario se retrasaba mucho y la entrega en algunos casos no se hizo y da una serie de personas que sufrieron por esto.

En cuanto a la repatriación le interesaba mucho las deficiencias que presentaban la situación de los braceros mexicanos sabía que se tenía que prepararse la repatriación para cuando terminara la guerra. Indicó que al Presidente Manuel Ávila Camacho le interesaba en gran media el tema de repatriación, por lo que sugería que mientras residían en los Estados Unidos deberían de colaborar con el gobierno de varias maneras: ahorrando cuando les fuese posible, aprendiendo modernas técnicas agrícolas e industriales; adquiriendo antes de regresar herramientas, semillas y aun animales de buena raza, pues les resultaba más barato comprarlos allá que en México.

En cuanto prejuicios raciales Gamio observó que algunas instituciones privadas, iglesias e individuos de espíritu humano se preocuparon por la discriminación, pero consideró que eran detestables los prejuicios raciales de los americanos hacia los mexicanos, por ser los más abundantes en ese país

En esto por supuesto Gamio los aliento ya que tenían que protestar y luchar para defender la dignidad de los mexicanos en los Estados Unidos, ya que tenían que ser respetados aunque no existiera consanguinidad con los americanos. Lo que más le preocupaba y se lo expone al Presidente es el problema de los braceros emigrados, porque la mayoría de ellos eran indígenas y mestizos concluye su informe de que en cuanto las exposiciones y sugerencias que hizo están alejadas de toda tendencia política, y solo perseguían contribuir a la mejorar de la situación de la razas indo-mestizas.

FALLA DE ORIGEN

4.2 INFORME CONFIDENCIAL DE ERNESTO GALARZA⁸⁶

El informe de Ernesto Galarza revela información sobre los trabajadores mexicanos desde la crisis de los agricultores y la fase de cooperación México norteamericana, sobre los objetivos principales e inmediatos del programa de reclutamiento nos dice que se cumplieron satisfactoriamente: los patrones, tanto agrícolas como en los transportes ferroviarios dan amplio testimonio de la importación de mexicanos. Este testimonio de los patrones sirve como prueba convincente del éxito de la operación de los convenios México-norteamericanos. El informe cubre tres viajes de campo, uno en el verano de 1943, el segundo en la primavera de 1943 y el tercero en verano de 1944.

Galarza al Igual que Gamio anticipaba sobre las consecuencias que afectarían al regreso de los mexicanos al influir en las opiniones de sus vecinos, sus amigos y las organizaciones que pertenecían como trabajadores o ciudadanos.

Este informe se basa en las pláticas personales con los hombres y con las mujeres que trabajaron íntimamente en el programa y las entrevistas que realizó en campamentos en todo el estado de California, donde se celebraron entrevistas particulares, pequeñas juntas, asambleas y discusiones; las observaciones y las opiniones de los trabajadores se verificaron con el administrador de los campamentos, con oficiales de los sindicatos locales, y con los cónsules mexicanos. Otra fuente de información que apoyo su investigación fue la de un seminario que organizó el Clermont College, sobre la situación de los braceros.

Para hacer sus investigaciones el autor no tuvo problema par acercarse a los hombres ya que tenían libertad de movimiento, y los mexicanos siempre estuvieron en la mejor disposición de participar y escuchar a los visitantes.

También los administradores de los campos cooperaron para arreglar las visitas y contestar las preguntas, pero los hombres rara vez hablaron en presencia de los administradores y prefirieron hablar en privado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸⁶ ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO (En adelante citado AGN) Fondo Manuel Ávila Camacho. Exp.546.6/ 120-33-2

En este informe no pretendió describir ni evaluar el programa de reclutamiento mexicano en toda su extensión sino simplemente señalar ciertas características de la administración de los campamentos en las zonas visitadas y lo que los mismos trabajadores vivieron.

En cuanto al tamaño de los campamentos, las instalaciones y los servicios variaban mucho uno de otro por ejemplo en los campamentos ferrocarrileros que se levantaron a toda prisa cuando se inició el programa dieron por resultado malos alojamientos que de ninguna manera habían desaparecido al momento de su viaje.

La administración de los campamentos demostró donde quiera la falta de una política nacional y una supervisión general.

En algunos campamentos la falta de comprensión en detalles pequeños pero significativos afectaban las actitudes de los hombres. Después de la cena los hombres se reunían debajo de un árbol frente a la tienda del campo para oír música de discos de una sinfonola en la que los trabajadores echaban quinto tras quinto "hasta por eso nos cobran observo un trabajador" en ese campamento comenta Galarza los hombres se agrupaban después de la cena y platicaban, o jugaban baraja o solo estaban sentados en cuclillas y callados.

En los campamentos ferrocarrileros, observó que la rutina diaria era muy monótona más que en los campos agrícolas ya que no tenían ninguna actividad en grupo ni un deporte, parecían aburridos en algunos campos. Para los administradores lo más difícil para ellos fue el hastío de los hombres. Las quejas más comunes en campamentos agrícolas y ferroviarios expresadas en las conversaciones que tuvo en sus investigaciones fueron:

En educación:

- 1) No hubo oportunidad de aprender algo sobre Estados Unidos.
- 2) No hubo medios para mejorar la capacidad vocacional de hombres que tienen ciertos conocimientos u oficios que reanudarán al regresar a México.
- 3) No hubo materiales ni aulas para los que requieren aprender inglés.

En salud:

- 1) Los médicos atendían a los pacientes de pasada y generalmente les daban el mismo remedio para la hernia que para el catarro y para el dolor de muela
- 2) No se proporcionó asistencia médica en caso de enfermedad no debida a accidente No se pago raya en esos casos y el trabajador pago sus gastos.

TESIS CCN
FALLA DE ORIGEN

En el trabajo:

1) Se perdía mucho tiempo esperando que se reunieran las cuadrillas.

En alimentación:

1) La cena se les sirvió demasiado temprano porque el cocinero se iba a casa .

2) Las coca colas les costaban de diez a quince centavos

3) Las deducciones por alimentos usualmente fueron de 1.40 diario fueron demasiadas.

4) Los almuerzos se los daban en bolsas de papel y se preparaban un día antes por lo tanto estaban malos al día siguiente.

5) Los administradores constantemente citaban leyes y reglamentos locales que prohibían cosas como llevar comida al dormitorio.

6) La raya en la agricultura a veces no paso de 2 dólares a la semana ..

En recreación:

1) No tenían música gratis.

2) No tenían nada que hacer los domingos más que vagar por ahí.

En discriminación:

1) Algunos comerciantes locales no vendieron a mexicanos.

2) En los salones de baile, los billares y las cervecerías no atendieron a los nacionales.

3) Los residentes locales mexicanos fueron hostiles a los nacionales.

En abusos:

1).Los administradores cobraban por pequeños servicios como echar cartas al correo y hacer giros.

2) Les vendían los timbres de correo a precio más alto que su valor.

Las quejas:

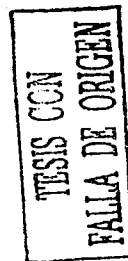
1) Los inspectores mexicanos de trabajo y los cónsules rara vez se presentaron y no siempre tomaron nota de las quejas.

2) Si un trabajador se quejaba se le acusa de agitador y se le regresaba a México.

3) Se tardaban mucho en contestar preguntas sobre la interpretación de contratos. El gobierno debería permitir que los nacionales trajeran a sus familias

4) Se perdían los cheques y los giros que se enviaron a México.

5) Muchos tuvieron que llevar consigo grandes sumas de dinero porque se les dificulto usar los servicios bancarios.



- 6) Nunca mencionaron ninguna ley que protegiera al trabajador
- 7) Hubo demasiados discursos patrióticos y nada de discusión de los problemas.
- 8) No se tuvo noticias de México ni del discurso de la guerra.
- 9) Los administradores, intérpretes, patrones, inspectores de trabajo y agentes consulares se aliaron en general contra el trabajador.
- 10) No hubo un medio para la pronta, efectiva y justa investigación y solución de las quejas.

Esta lista de quejas fueron las mas típicas en cuanto a la educación, la recreación, los servicios y los instrumentos para atender quejas. Al parecer el programa entero mostró la falta de comprensión, preparación y reflexión sistemática.

“En cualquier grupo de 100 trabajadores, fácilmente hay 50 que están deseosos de hablar con alguien que les pueda ayudar a resolver sus problemas que van desde la localización de algún pariente que trabaje en otra parte de Estados Unidos hasta la atención médica para males no debidos a accidente.”⁸⁷

Al analizar las quejas de los braceros presentadas en estas conversaciones por Galarza, se presentan aquí ciertas conclusiones:

- a) Parte de la dificultades e incertidumbres se debieron a la falta de información adecuada apropiada, y continua para los nacionales: hay muchas cosas que no entendieron en la interpretación de sus contratos, en sus derechos y obligaciones, en las costumbres y hábitos locales, las instalaciones .
- b) La falta de información llego más allá de las cuestiones de administración y del ajuste individual a las condiciones locales: los nacionales estaban prácticamente aislados, sin noticias de casa ni de la guerra.
- c) Los alimentos no se adaptaron suficientemente a los hábitos de los trabajadores y suscitaron severas criticas. Los hombres parecen estar de acuerdo en los siguiente:
 - 1) La cantidad de alimentos es suficiente.
 - 2) Las comidas vespertinas son abundantes.
 - 3) El desayuno suele servirse demasiado temprano.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

⁸⁷ Ibid. P.14 Quejas como estas nos dan una muestra de que no eran algunos los inconformes con el programa, sino una gran parte de los que estaba ya trabajando.

En cuanto a el salario estos documentos reflejan que muchos trabajadores insistieron en que su ingresos eran muy inferiores a lo que se les prometió en México o del que podrían ganar si trabajaran tiempo completo. Por ejemplo algunos trabajadores ganaban 45 dólares a la semana, pero con las deducciones que les hicieron ganaron solo 6 dólares y su queja mayor que en algunos condados a los americanos les pagaban más y no les descontaban como a ellos, muchos no entendieron como se aplico esa cláusula del contrato, se preguntaron también si en el contrato se especificaba que no tendría que pagar la comida por que se les descontaba de su pago cargos por alimentación.

Otra queja muy frecuente que es de llamar la atención fue que cuando estaban enfermos no se les pagaba y el contrato también cubría estos gastos y su pago oportuno. Sin duda la falla más grave del programa fue la falta tácita de un aparato para atender las quejas expresadas. Los braceros se quejaron constantemente de esto, apunta Galarza "se dan cuenta de que lo que más les disgusta no es que la queja sea muy seria sino que no se les hace caso." En toda la región que visitó no encontró nada que ni siquiera remotamente pudiera llamarse un instrumento para atender quejas. En teoría los convenios preveían un aparato para recibir y atender quejas, aparato de sólida garantía que en el papel resulto pero en la practica no. Los trabajadores no podían llegar fácilmente y pronto a los consulados para presentar al cónsul sus quejas ya que tenían que hacer viajes largos y costosos que les quitaba tiempo. Y ya cuando se encontraban en el consulado tenían que hacer largas esperas, para que muchas veces, lo único que conseguían era que los enviaran con el vicecónsul o los regresaran con el administrador local y no se les resolvía su queja. Por otro lado, los nacionales no tuvieron mucha fe en las agencias del servicio consular. Y los consulados generales no tenían suficiente personal para supervisar continuamente los campamentos y para atender inmediatamente las quejas y los agravios.

En cuanto a la discriminación racial el autor presenta también muchas quejas como la siguiente: en lugares del sur de California, han expulsado a los nacionales de los salones de baile, devolviéndoles el importe de la entrada; en ciertas cervecerías no sirven a los mexicanos y hay billares donde se les niegan los servicios. En muchos de estos lugares los nacionales se toman la molestia de explicar que llevan ropa limpia, que están bañados y rasurados y completamente presentables. Situaciones como esta dejan claro que la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

discriminación fue muy drástica para ellos y muchas veces se preguntaron por este maltrato que lo que más les interesaba era ayudar a ganar la guerra y no quitarles su trabajo.

A manera de conclusión la principal responsabilidad recae en ambos países y que esta responsabilidad, en gran medida, se trasladado a la administración local, a la comunidad local o a diversas dependencias oficiales, ninguna de las cuales tenía la autoridad, ni los fondos, ni el personal, ni los conocimientos o la disposición para atacar toda la tarea. Esta falta de responsabilidad central tanto en la Ciudad de México como en Washington, contradice abiertamente el enfoque al reclutamiento, el transporte y la asignación de los trabajadores. Es evidente que ni la responsabilidad local ni la iniciativa local ni la experiencia local tanto de los patrones como de los ciudadanos individuales bastan para movilizar ordenadamente y con la debida consideración a las condiciones del trabajo y de la vida, mano de obra mexicana suficiente para contribuir al esfuerzo bélico.

Todo lo dicho señala puntos que requieren más atención de parte de los gobiernos de México y de Estados Unidos, ninguno de los actuales, por el bien de sus pueblos, puede desentenderse de los efectos a largo plazo de los ajustes existentes.

Galarza propuso entre las medidas concretas que podrían adoptarse para la investigación y la acción inmediata las siguientes medidas:

- 1) Creación de un fondo de 3 dólares por trabajador para promover un programa educativo mediante el esfuerzo unido de los gobiernos, los patrones y los individuos y organizaciones privadas que pudieran y quisieran ayudar.
- 2) La publicación de un boletín semanal o quincenal en español, para dar noticias de México, de Estados Unidos y del frente de batalla y para responder a las preguntas específicas que hagan los trabajadores sobre las políticas administrativas y otras cuestiones.
- 3) La organización de un programa recreativo sobre base regional, dirigido por personal competente en cooperación con otros agentes establecidos que puedan existir.
- 4) La preparación de material educativo para enseñar inglés basado, si es factible, en los intereses de los trabajadores y el trabajo que desempeñan.
- 5) La organización de grupos de artistas mexicanos para dar funciones cuando menos en los campamentos más grandes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

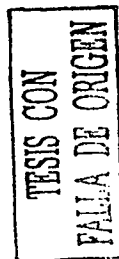
- 6) Proporcionar fonógrafos y discos gratis.
- 7) Cursos de orientación para administradores de campamentos, sobre todo los encargados de grupos numerosos, para familiarizarlos con problemas básicos de las relaciones personales con los nacionales.
- 8) Proporcionar el equipo mínimo para un salón de clase pizarrón por ejemplo en los.
- 9) Organización de un instrumento para atender quejas que sea responsable antes los trabajadores, mediante consejos mixtos o alguna manera semejante en la que puedan participar los trabajadores.
- 10) Proporcionar atención médica gratuita en todos los campamentos para cualquier enfermedad no debida a accidente.
- 11) Suspender los cargos por alimentación mientras el trabajador esté enfermo.
- 12) Exhibir en los campamentos listas de los negocios de la localidad que practiquen la discriminación racial, indicando en las mismas listas los nombres y direcciones de los establecimientos en los que no hay discriminación y en donde, por consiguiente los mexicanos se ahorrarán la humillación.
- 13) Eliminar por vía legal el descuento que se viene haciendo en las rayas de los nacionales mexicanos que trabajan en los ferrocarriles.
- 14) Suspender los discursos patrióticos en la medida que suplan al instrumento para tender quejas.
- 15) Prohibir la repatriación de trabajadores so pretexto de que son agitadores.
- 16) Incluir el tiempo perdido por enfermedad dentro del 75% mínimo garantizado de trabajo tanto en los contratos agrícolas como en los no agrícolas.

En estas fuentes documentales de la época se puede observar que la situación de los trabajadores estuvo muy por debajo del discurso gubernamental y del amparo del contrato.

4.3 INFORME CONFIDENCIAL DEL DR. CARLOS E. CASTAÑEDA⁸⁸

Este informe contiene información sobre los ciudadanos de origen mexicano en los Estados Unidos, y de su bajo nivel económico en que se encuentran y sobre sus condiciones

⁸⁸ ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO (En adelante citado AGN) Fondo Manuel Ávila Camacho. Exp.546.6/ 120-33-3



de vida, menciona que están mal vestidos, mal alimentados, mal atendidos médicamente y mal educados. Por consecuencia estaban relegados para los empleos y los que les ofrecían eran para las tareas más pesadas físicamente y las más indeseables. Las investigaciones las realizó en los Estados de Arizona, California, Colorado y Nuevo México.

En la industria minera el 80 por ciento eran mexicanos pero en el estado de Arizona el empleo se les restringió y aun que eran urgentes los prejuicios raciales no les permitieron aprovechar sus habilidades con las cuales podían contribuir al esfuerzo bélico.

El los Ángeles, de una población de 1,673,000 personas unas 315,000 personas son de origen mexicano, lo que es e aproximadamente el 20 por ciento de la población, solamente 5,000 personas de origen mexicano trabajaban en la industria bélica. Estas cifras reveladoras demuestran el desaprovechamiento de la mano de obra mexicana.

En el estado de San Francisco de un total de 30,000 personas de origen mexicano, 8,000 personas estaban empleadas en industrias bélicas básicas.

En Denver y en Trinidad se limito el empleo a los trabajos más bajos.

El número de mexico-americanos empleados en la industria del hierro, en la burocracia, en instalaciones militares y en otras industrias bélicas y esenciales es de menos del 6 por ciento de la mano de obra mexicana disponible. A los México-Americanos se les negó el trabajo de empleados y oficinistas y también se les negó los ascensos y reclasificaciones según la antigüedad y la habilidad, tanto en la industria privada como en las instalaciones militares de la región.

Este desaprovechamiento de la mano de obra al parecer se debía al prejuicio que se tenía sobre los mexicanos en el año de 1942.

TESIS COPI
FALLA DE ORIGEN

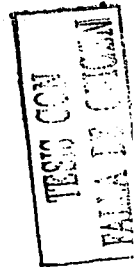
CONCLUSIONES

Once I thought to write a history of the immigrants in America: Then I discovered that the immigrants were the american history.

Oscar Handlin

A lo largo de este trabajo se ha estudiado el Programa bracero y se obtienen dos conclusiones: el programa realmente fue benéfico para los Estados Unidos y la segunda conclusión el programa no fue benéfico para los mexicanos. El programa realmente fue benéfico para los Estados Unidos ya que en la mayoría de los casos, el papel que desempeñaron los braceros mexicanos en Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial fue absolutamente indispensable para el progreso de la agricultura de ese país, pues los norteamericanos, en repetidas ocasiones, dijeron que los braceros les ayudaron a ganar la guerra y así fue. Por esto, sólo gracias al esfuerzo de los braceros mexicanos, pudieron salvarse las cosechas; lo cual representa una deuda de gratitud para con estos trabajadores por la forma en que respondieron al llamado de auxilio para aliviar la carencia de brazos en la agricultura, y en los ferrocarriles; la valiosa asistencia que prestaron nuestros agricultores fue indiscutible.

Gracias a sus esfuerzo fue posible recolectar crecida proporción de los productos agrícolas y fue asimismo, que sin el auxilio de los mexicanos se habrían perdido muchos miles de toneladas de productos en el campo y en su transportación, por lo que le merecen un amplio reconocimiento. Ya que miles de kilómetros separaron a estos hombres de sus familias y hogares, y tuvieron que adaptarse a hábitos, costumbres y condiciones climatológicas que difieren considerablemente de los suyos; sin embargo a pesar de todo, estos connacionales demostraron un admirable espíritu de cooperación al desempeñar una gran labor en los campos de cultivo, y en los ferrocarriles. En las obras consultadas se encontró que el Programa Bracero no fue solamente un arreglo magnífico que contribuyó materialmente al esfuerzo bélico, sino también una de las más claras demostraciones de amistosa cooperación entre dos países.



Este programa fue una vez más una de las incontables demostraciones de cooperación, siempre incrementada, de los gobiernos de México hacia Washington.

Para los mexicanos el programa no fue benéfico, el acuerdo no se cumplió en su totalidad ya que el gobierno de México no mostró interés hacia los nacionales estando ya en los Estados Unidos, por que careció de una política eficiente que atendiera las quejas de los trabajadores cuando presentaban una demanda en contra de sus empleadores y no podía desplazarse con facilidad a los consulados puesto que les quedaban muy lejos de sus lugares de trabajo y no tenían los recursos suficientes para ir a ver al cónsul y no podían abandonar el empleo. En sus lugar de trabajo no podían poner una queja con nadie ya que los empleadores no les escuchaban y la mayor de las veces el problema era con ellos. Los trabajadores se quejaron constantemente ante esta situación pero lo que más les disgustó no fue la queja, sino que nadie les hizo caso.

Para los mexicanos que participaron en el programa bracero, en la mayoría de los casos, fue una etapa muy dura de su vida, aunque muchos se fueron a la aventura sufrieron demasiado. Al parecer la queja mas común fue la mala alimentación, pues aun cuando el gobierno de Estados Unidos implementó menús para cada día de la semana, los patrones en muchos de los casos ni siquiera se preocuparon por tomarlos en cuenta. Otra queja permanente fue la falta de atención médica, pues cuando llegaba algún trabajador a enfermarse trataban de librarse de una atención médica correcta, dándoles aspirinas, mejoral o algún otro tipo de medicamento que les resultaba más económico. Asimismo las instalaciones de agua muy por el contrario de lo que se especificaba en el contrato se encontraban muy alejadas de la higiene ya que no era agua potable.

Sus salarios fueron muy inferiores los que se les prometió en México por ejemplo algunos trabajadores ganaban 45 dólares a la semana, pero con las deducciones que les hicieron ganaron solo 6 dólares y muchos de ellos como entendían su contrato no supieron con quién recurrir. En algunos condados a los americanos les pagaban más y no les descontaban como a los mexicanos.

Cuando fue temporada de invierno las calefacciones que eran tan necesarias en los alojamientos, ni siquiera fueron conocidas por el trabajador, y el patrón sólo les proporcionaba una cobija con lo que obligaba a que adquirieran otra, esto si sus ingresos se lo permitían algunas veces pasaban la noche alrededor de una fogata, esperando que el

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sueño y el cansancio los rindiera y de esta manera se dormían y no sentían en todo su rigor las inclemencias del tiempo.

La historia nos ofrece varios métodos para estudiarla, uno de ellos es mediante la historia oral, el haber conocido a una pequeña porción de los millones de mexicanos que trabajaron en el programa y el haber compartido sus vivencias, que creo abre camino la investigación en este campo.

Haciendo uso de esta metodología fue posible rescatar aspectos de este proceso que en otras fuentes no han sido consignados y que de otra forma se perderían. Gracias a este acercamiento fue posible adentrarse con más detalle a la diversidad en los motivos que llevaron a estos hombres a enlistarse como braceros.

A lo largo de estas historias antes presentadas es posible percatarse de la variedad de experiencias vividas por los ex braceros; ellos presentaron sus servicios en distintas actividades, lugares y para diferentes empleadores. En sus narraciones nos dejan ver un abanico de vivencias. Sin embargo, es posible notar que en esta diversidad sobresalen al mismo tiempo algunos aspectos comunes a estos trabajadores, los motivos que llevaron a estos hombres a enlistarse como braceros. Pues tal como revelan las entrevistas aquí presentadas, los planes de gobierno mexicano de enviar a los Estados Unidos únicamente a ciudadanos desempleados no se cumplieron como habían sido planeados y el Programa Bracero atrajo a una variedad de personas entre quienes se encontraron aquellos quienes buscaron ante todo realizar un viaje al norte en busca de una aventura y de conocer un país del que muchas cosas habían oído y deseaban comprobar. Gracias al convenio binacional, pudieron realizar esta travesía contando con un contrato en la mano, y con el amparo de los dos países, con el transporte pagado de ida y vuelta, y con la garantía de trabajo y remunerado en dólares. Muchos así entendieron su labor dentro del marco de las Segunda Guerra Mundial. A pesar de los rumores que existieron en torno al posible envío de los trabajadores mexicanos al frente de batalla, estos hombres se mantuvieron firmes en su decisión de laborar en los Estados Unidos a pesar de la inminente situación de guerra en que este país se hallaba envuelto.

A través de las entrevistas se puede observar que si bien no todos en este caso cuatro de los entrevistados efectivamente percibieron su labor en los Estados Unidos como parte del contingente que México enviaba para ayudar en la producción y transporte de

Alimentos para la "Victoria" de manera muy interesante debemos hacer notar que esta concepción de sí mismos llevó a algunos de estos hombres a exigir que se les tratara como tales, cosa que no sucedió. Los recuerdos de estos braceros, si bien resultan una diminuta muestra del total de trabajadores que fueron empleados en esos años, son presentados aquí como un primer acercamiento a una historia que hasta ahora se ha encontrado prácticamente oculta, y cuya importancia en el contexto actual de la migración mexicana hacia los Estados Unidos es acentuada. Recientemente el gobierno mexicano ha mostrado un firme interés en tratar el tema migratorio con su homólogo estadounidense; un asunto que ocupa gran parte de la agenda de discusiones es la creación de un "programa de trabajadores huéspedes" similar al que en este trabajo se estudia. En ese sentido el Programa Bracero firmado en 1942 es una experiencia histórica de enorme relevancia que ofrece lecciones importantes sobre las implicaciones de un acuerdo de este tipo tanto en el nivel macro político, económico y social, como en el micro en las vidas de los trabajadores mismos, y que el conocer las experiencias de quienes en el pasado decidieron ser parte del Programa Bracero proporciona un obligado antecedente para una futura negociación y expedición de políticas en este sentido.

Es necesario tomar en cuenta que finalmente, los trabajadores mexicanos antes, durante y después del Programa Bracero han constituido un elemento sumamente importante para la economía norteamericana. La fuerza de trabajo mexicana ha sido un recurso barato, disponible y desechable en el momento en que no ha sido necesario. El marco en el que se desarrollaron los primeros años del Programa Bracero permitió que los trabajadores contaran con garantías laborales que no habían tenido hasta entonces y que sus empleadores se vieran obligados al menos a cierto grado a respetar los derechos asentados en el convenio binacional y el contrato individual. No obstante, desde los primeros años del programa se careció de un aparato encargado de vigilar la efectiva puesta en práctica de las cláusulas de dicho documento. El que las experiencias de los trabajadores dependieran del "azar" de la buena suerte de ser enviados a un campo de trabajo en donde los patrones se ocuparan de su calidad de vida y cumplieran cabalmente con las obligaciones que les marcaba el convenio, representó siempre uno de los problemas más graves. A pesar de que inicialmente esto se justificó con la novedad del programa y con la situación de emergencia bélica, el hecho fue que esta situación en lugar de mejorar con el paso del tiempo y la

experiencia acumulada se deterioró considerablemente, debido sobre todo a la pérdida de poder negociador por parte de las autoridades mexicanas, y a la disposición de estas para continuar con el programa de prestación de mano de obra a pesar de que las condiciones bajo las cuales laboraban los braceros fuesen cada vez más denigrantes. Así, en las dos últimas etapas del Programa Braceros se hizo más evidente el papel de la mano de obra mexicana como presión salarial a la baja en la agricultura norteamericana, incluso cuando los trabajadores iban con contratos que supuestamente tenían la finalidad de protegerlos.

Con el presente trabajo se ha buscado arrojar nuevas luces al conocimiento de las vivencias y opiniones de los protagonistas de este episodio histórico; los testimonios personales y las percepciones individuales de quienes fueron partícipes directos del programa bracero con toda su subjetividad inherente, constituyen un acervo de gran importancia no sólo en el terreno histórico sino en el ámbito contemporáneo, puesto que las experiencias narradas por estos y otros actores directos en el proceso migratorio sirvieron en aquel entonces y continúan haciéndolo hoy en día como aliciente para potenciales nuevos migrantes.

Un programa que nació con un fin preciso y una temporalidad que debía estar marcada por el conflicto bélico, se extendió hasta el año 1964. Pero esta situación va más allá del marco temporal y objetivos de este trabajo. Quizás este trabajo puede ser un apoyo a los nuevos gobiernos para que sean tomada en cuenta las vivencias de estos trabajadores y no volver a caer en los mismos fracasos del pasado.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Rodolfo. *América Ocupada* México, FCE, 1976.

Alanís Enciso, Fernando Saúl. *El primer Programa de Braceros y el Gobierno de México 1917-1918* San Luis Potosí, El Colegio de San Luis Potosí, 1999.

Bárbara, Driscoll. *Me voy pa' Pensilvania por no andar en la vagancia. Los ferrocarrileros mexicanos en Estados Unidos durante la segunda guerra mundial*, trad. de Lauro Medina, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 1996.

_____ *El Programa de Braceros Ferroviarios* . Tijuana, CEFOMEX, 1985

Carreras de Velasco, Mercedes. *Los Mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932. México*, Secretaria de Relaciones Exteriores, 1974, (Col. Del Archivo Diplomático Mexicano).

Craigs, Richard *The Bracero Program. Interest groups and foreing policy* Austin, University of Texas Press, 1971.

Dougrass, Massey et al *Los Ausentes El proceso social de la migración Internacional en Occidente de México* México , Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, 1991.

Durand, Jorge. *Migración México Estados Unidos en los años veinte* México. Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, 1991.

Galarza, Ernesto. *Merchants of the labor, The Mexican Bracero Story, An Account of the Managed Migration of Mexican Farm Workers in California 1942-1960*, Santa Bárbara: California, McNally & Loftin, Publishers, 1964.

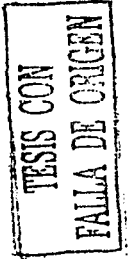
Gamboa, Erasmo. *Mexican labor and the second world war II: Braceros in The Union Pacific Northwest 1942-1947* Austin, The University of Texas press, 1990

Gamio, Manuel *El Inmigrante Mexicano La Historia de su vida*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1969.

García, Manuel y Mónica Vereá . *México y Estados Unidos Frente a la Inmigración Indocumentada* México, UNAM/ Coordinación de Humanidades-Porrúa, 1988.

Griswold del Castillo, Richard. *Aztlán Reocupada* México, UNAM/ Centro de Investigaciones sobre América del Norte, 1996.

- Herrera-Sobek, María. *The Bracero Experience: elite and folklore*. Los Ángeles, Universidad de California, 1979.
- Jones C. Robert. *Los Braceros en los Estados Unidos durante el periodo Bélico El Programa México-Americano de Prestación de mano de Obra* Washington, Unión Panamericana Oficina de Información obrera y social. 1944.
- Las Relaciones Internacionales de México 1935-1956 Archivo Histórico Diplomático. México, Secretaría de Relaciones Exteriores
- Meyer Lorenzo y Josefina Zoraida Vázquez, *México frente a los Estados Unidos (un ensayo histórico 1776-1993)*, México, FCE, 1994.
- Moore, Joan. *Los Mexicanos de los Estados Unidos y el movimiento Chicano* México, Fondo de Cultura Económica. 1972.
- Morales, Patricia. *Indocumentados Mexicanos Causas Y Razones de la migración laboral* México, Grijalbo, 1981.
- Moyano, Pahissa Ángela y Jesús Velasco Márquez. *Estados Unidos de América Documentos de su Historia Política* 10v. México, Instituto Mora, 1988
- Mraz, Jonh y Jaime Velez, *Uprooted: Braceros in the Hermano Mayo lens*, Houston, Arte Public Press, 1996.
- Pierre, Ettore *Braceros La verdadera historia de los pollos Indocumentados y espaldas mojadas* México, Editores Unidos, 1978.
- Salinas, José Lázaro. *La emigración de braceros: Visión objetiva de un problema mexicano* . México, Cuauhtémoc, 1955.
- Schumacher, María Esther. *Mitos en las Relaciones México Estados Unidos*. México, Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1994.
- Struggs, Otey M. *Braceros Wetbacks and the farm labor problem: mexican agricultural labor in the United States, 1942-1954*, New York, Garland, 1988.
- Vackuth de Potemkin *Historia de la Diplomacia La crisis económica* México, Grijalbo, 1968.
- Zorrilla, Luis G. *Historia de las Relaciones entre México y los Estados Unidos de América 1800-1958* México, Porrúa, 1965.



ARCHIVOS CONSULTADOS

Archivo General de la Nación. Sección Presidentes

Archivo de la Secretaria de Relaciones Exteriores Genaro Estrada

Boletín del Archivo General de la Nación, Tercera Serie, Tomo IV, no. 4 (14), octubre-diciembre de 1980.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

APÉNDICES

INFORMES AL PRESIDENTE DE MÉXICO MANUEL ÁVILA CAMACHO

Informe del Doctor Manuel Gamio al Presidente de la República Mexicana, General Manuel Ávila Camacho (Noviembre 22 de 1944)⁷³

Informe confidencial que el doctor Manuel Gamio presenta al Presidente de la República sobre la situación de los braceros mexicanos en los Estados Unidos.

A mi regreso del viaje que hice como invitado del Departamento de Estado del país vecino, y de acuerdo con lo que tuve el honor de hablar con usted en la entrevista que se dignó concederme hace poco más de dos meses , me permito exponer la siguiente síntesis de mis observaciones respecto a los braceros mexicanos, a reserva de hacer posteriormente una exposición amplia y detallada, de la que si usted juzga oportuno, enviaré copia a la Comisión Nacional de Planeación para la Paz que preside el Lic. Vejar Vázquez, quien estando yo ausente, en dos ocasiones se ha dirigido a mí en tal sentido. Me ofrezco a sus respetables órdenes en caso de que desee que verbalmente amplie ante usted algunos puntos de este informe.

Discutí más o menos extensamente los problemas de los braceros mexicanos, así como los del Instituto que dirijo, con el señor Vicepresidente Henry Wallace, el Senador Demiz Chavéz, el subsecretario del Interior, señor Oscar L Chapman, funcionarios del Departamento de Estado y principalmente con el señor Norman Armour, director de la Office of the American Republic Affairs, funcionarios de la Unión Panamericana, funcionarios mexicanos tanto diplomáticos como consulares etc. Además traté específicamente el tema relativo al tratamiento de los braceros con los directivos de la War Food Administration, oficina acuerdo de su jefe, el señor general Brutton, quien puso a mi disposición un automóvil y un empleado, lo cual me permitió visitar gran número de campamentos y entrevistar a centenares de braceros agrícolas durante tres días que duró el recorrido desde San Francisco a los Ángeles. Mis inquisiciones respecto a campamentos ferrocarrileros fueron muy ligeras, pues sólo pude visitar algunos cercanos a Washington y Denver dándome cuenta que sus condiciones son más deficientes que las de los campamentos de agricultores, lo cual en parte se debe a que los trabajadores de ferrocarril son movidos frecuentemente de un lugar a otro, lo que impide el establecimiento de acomodaciones permanentes.

Dado el gran interés que usted abriga por la situación de los indígenas de América, me permito agregar que hice interesantes observaciones en las reservaciones de indios Pueblos, navahos y apaches mezcleros y discutí problemas relativos a las poblaciones aborígenes de la América Latina en las universidades de Filadelfia, Chicago, Nuevo México y Columbia (New York).

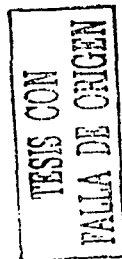
Por último en diversas ocasiones discutí el tema de los prejuicios raciales contra nuestros compatriotas y contra los ciudadanos de origen mexicano y en general latinoamericano.

Como resultado de las investigaciones y observaciones que llevé a cabo me permitió exponer de modo sintético las siguientes conclusiones y sugerencias:

Cuantificación de los mexicanos inmigrados.

He vuelto a comprobar que, como tuve el honor de indicar a usted verbalmente y en memorando que puse en sus manos, se desconoce el verdadero número de mexicanos que hay en los Estados Unidos, pues los registros oficiales de braceros datan de hace poco tiempo y no incluyen por lo tanto a los numerosísimos que entran de contrabando, ni a los que emigraron antes de la formación de esos registros. No se conoce tampoco la distribución de esos braceros en los Estados Unidos, ni los lugares de que proceden en México, ni el monto de las sumas que envían a su patria. El conocimiento de esos datos es fundamental e indispensable para poder abordar los demás problemas cualitativos de los braceros y sobre todo los que surgirán inmediatamente después de la Guerra en que grandes masas cuya magnitud se desconoce entrarán de súbito a nuestro país. *Propongo que se me autorice el empleo de especialista y de dos o tres asistentes a que aludi en el memorandum citado, pagándoles sueldos que en conjunto montan la suma de ochocientos pesos mensuales.* Con ese personal se logrará llegar al conocimiento de los datos arriba mencionados en un periodo de tiempo

⁷³ ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, MÉXICO (En adelante citado AGN) Fondo Manuel Ávila Camacho. Exp.546.6/ 120-33



que variará de siete a diez meses. Esta investigación complementará la que efectué hace quince años permitiéndome conocer sin interrupción alguna el número, las variaciones y la procedencia en México y la localización en los Estados Unidos, de los trabajadores mexicanos desde 1920 hasta la fecha y permitirá hacer una valorización aproximada de los fondos que durante ese período de tiempo han remitido los trabajadores mexicanos desde el país vecino.

Algunas observaciones sobre la situación del los braceros.

En términos generales las condiciones de los braceros son incomparablemente mejores que las que observé al estudiar la inmigración mexicana en los Estados Unidos desde 1927 a 1929, principalmente en los campamentos agrícolas de California, cuya vigilancia está a cargo de la War Food Administration. Debe tenerse en cuenta que entonces no había contrato y los patrones obraban como más le convenía; además aquí me refiero solamente a los braceros indígenas y mestizos procedentes de pequeños poblados mexicanos, en los que reina un nivel inferior de vida.

Los braceros que entraron de contrabando y cuya identificación nos fue imposible hacer pues ellos mismos procuraron ocultar su inmigración ilegal deben estar en muy mala situación porque no los protege el contrato, quedando sujetos al tratamiento que quiera darles el patrón. Sin embargo, aun en este caso sus condiciones de vida deben de ser superiores a las que prevalecían hace quince años, cuando prácticamente las autoridades mexicanas no se preocupaban directa ni indirectamente de nuestros compatriotas emigrados.

El poco tiempo que pude dedicar a los braceros me hace opinar en términos generales, pero existen aspectos específicos desfavorables cuyo conocimiento no me fue dado ahondar y se refieren por ejemplo a:

- A) Falta de cumplimiento exacto del contrato en varias de sus cláusulas y en distintas zonas.
- B) Dificultades de adaptación a la dieta y al trabajo, sobre todo al iniciarse éste.
- C) Abusos cometidos en las aduanas.
- D) Lenidad o impotencia de ciertas oficinas consulares.
- E) Retraso en la entrega del pago del 10% del salario en esta capital.

1) Poco podría agregar sobre el particular a lo que se expone en el interesante informe confidencial del señor Ernesto Galarza, de la Unión Panamericana (anexo 1) aun cuando probablemente usted ya lo conoce.

2) Observé personalmente y directamente en muchos trabajadores, que como en México la dieta es mucho más pobre y la labor más fácil y espaciada, resulta que al principio el bracero no tiene suficiente energía física par afrontar la jornada americana de trabajo, el cual es duro y continuo. Por otra parte la nueva alimentación es mucho más nutritiva y abundante, pero como el bracero no está acostumbrado a ella, come poco y tiene que trabajar mucho, lo que ocasiona serias crisis que a veces obligan a repatriarse o a desarrollar un esfuerzo peligroso para su salud. *Me permiti sugerir a los trabajadores de la War Food Administration y a los mismos rancheros patrones, que tanto por conveniencia propia, como por el bienestar del bracero, seria conveniente administrar a los recién llegados que sufren tales contingencia, algún tónico adecuado en tanto se efectúa el proceso de adaptación, proposición que en varios casos fue bien recibida y probablemente se ponga en práctica.*

3) Tuve el conocimiento de quejas directas e indirectas de braceros que afirman se les ha cobrado ilegalmente impuestos aduanales, por lo que hice algunas inquisiciones más amplias con los mismos braceros y con diversas autoridades y personas, habiendo llegado a las siguientes conclusiones:

- a) En algunos casos ciertos individuos que son o se dicen ser braceros, actúan como agentes de contrabando de comerciantes sin escrúpulos por lo que el cobro de derechos es ilegítimo y aun amerita sanciones para esos comerciantes y agentes.
- b) En las mismas aduanas se han cobrado derechos, contraviniendo la disposición que permite la libre introducción de objetos personales de los trabajadores; introducciones que en varios casos fueron permitidas, merced al pago indebido de determinadas cantidades. La calificación de tales objetos es materia delicada. pues depende exclusivamente de la honestidad y la amplitud de visión de quienes califican.
- c) Parecen más frecuentes los casos de celadores que sin derecho alguno se introducen en los trenes que repatrian a los trabajadores, después de que ya se ha hecho la revisión en la aduana y amenazan al bracero con cobrarle impuestos si no pagan determinada suma. *Me permito sugerir en estas líneas, como lo hice en la aduana de El Paso, que se coloquen anuncios con grandes caracteres y donde sean bien visibles, en los que se transcriba la parte esencial de la disposición que exime de*

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

impuestos aduanales a los braceros a fin de que éstos puedan enterarse fácilmente de su contenido. Además hice notar que es conveniente prohibir bajo las más severas sanciones , que de una vez hecha en la aduana la inspección de los objetos que traen consigo los obreros, vuelvan los celadores a entrar en los trenes de braceros a explotar a éstos.

- d) Aunque en algunos casos se expusieron quejas relativas a lenidad de algunos consulados , no pude investigarlas ; por lo demás hay que tener en cuenta que dado el corto personal con que generalmente cuentan esas oficinas, su acción no puede ser tan efectiva como fuera de desearse.
- e) Varios braceros me hicieron saber que la entrega del 10% que se deposita en México a cuenta de los salarios se retrasa tanto que, por ejemplo, cuatro de ellos que trabajan (en el campo de Briggs Lemon Association) en Santa Paula California después de haberse repatriado una vez, regresaron de nuevo a los Estados Unidos, no han podido conseguir que se les entregue la suma total que se les adeuda; sus nombres y números de contratos son;

Ramón Zamora	contrato número	14305
Pedro Astorga	contrato número	6846
Francisco Palos	contrato número	18903
Pedro Moreno	contrato número	28428

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Comentarios sobre la repatriación

Hay que corregir las deficiencias que presentan la situación de los trabajadores mexicanos de reciente inmigración en los Estados Unidos, pero lo más urgente es preparar tanto su repatriación como la de muchos mexicanos que vivieron algunos años en ese país y también tendrán que regresar cuando termine la guerra. Me permití indicar a los braceros que usted señor presidente se preocupa mucho por la futura repatriación y personalmente disponía para encausarla desde hoy y lograr su satisfactoria resolución cuando se efectue, pero les sugerí que ellos a su vez mientras residen en los Estados Unidos, deben de colaborar con el gobierno de varias maneras, entre ellas ahorrando cuando les fuere posible, aprendiendo modernas técnicas agrícolas e industriales; adquiriendo antes de regresar herramientas, semillas selectas, insecticidas y aun animales de buena raza, pues les resulta más económico que comprarlos en México, ya que no pagarían impuestos aduanales; elevando su estándar de nivel de vida sobre todo en lo relativo a salubridad y dieta, etc. Expose ante las autoridades del Departamento de Estado con motivo del almuerzo que me ofrecieron en la Blair Lee House, que es donde tuve el honor de ser alojado durante mi permanencia en Washington, la conveniencia de que los fabricantes americanos interesados en el mercado mexicano, organizaran agencias destinadas a vender a los braceros en precio muy moderado y en abonos si fuera posible, herramientas y objetos que no se producen en México, lo cual no sólo beneficiara a dichos braceros, sino también a los mismos fabricantes que así podrían desarrollar una muy extensa intensa y económica propaganda de sus productos. Además habiendo sido presentado con el señor Fowler Mc. Cormick presidente de la International Harvest Co. de Chicago, por los señores Leo Raw, director de la Unión Panamericana y John Colliewr, comisionado de asuntos indígenas le di a conocer lo arriba expuesto en relación con la maquinaria agrícola que produce su negociación; dicho señor mostró gran interés y me participó que iba a indicar al jefe de la sucursal que su negociación está estableciendo en México , que se pusiera en contacto conmigo para discutir el asunto con más amplitud, por lo que oportunamente tendré en honor de comunicar a usted lo que sobre el particular ocurra.

Prejuicios raciales contra los mexicanos.

No ahondaré en este tema del que usted tiene amplio conocimiento, pero sí abordaré ciertas observaciones y puntos de vista personales que quizá puedan revestir algún interés. Los prejuicios raciales persisten en los Estados Unidos, sobre todo en determinadas regiones, no obstante la campaña que para combatirlos desarrollan autoridades, instituciones privadas, iglesias e individuos de espíritu humanitario. Esta arraigada actitud que los americanos heredaron de los ingleses y que en éstos principalmente germinó a causa de su carácter de pueblo insular, cosa que también sucede con el pueblo japonés, no exclusivamente antimexicana sino general, pues incluye hasta los ciudadanos americanos de origen mexicano, puertorriqueños, cubanos y en general latinoamericano, especialmente cuando se trata de individuos de tez morena y de inferior nivel económico cultural exacerbándose especialmente en lo referente al negro. El sistema después de enfrentarse a esta cuestión consiste, tanto en defender a nuestros compatriotas como hacer patente la injusticia de que son objeto en un país democrático como lo son en los Estados Unidos, importantes grupos de sus propios ciudadanos. Discuti sobre el particular en diversas Universidades y di una

conferencia en la Panamerican Association de Filadelfia , la cual fue publicada en forma de artículo en *Panamericanismos* órgano de dicha sociedad , del cual adjunto un ejemplar (anexo 2) También acompaño un folleto del profesor Castañeda (anexo 3) quien es miembro de un comité especialista que trabaja directamente bajo las ordenes del Señor Presidente Roosevelt.

Para terminar este capítulo, no puedo menos que repetir aquí una opinión que en otra ocasión expuse, respecto a prejuicios raciales, aunque quizá a primera vista parezca peregrina y aun extravagante: considero que son detestables los prejuicios raciales que nuestros vecinos abrigan hacia los individuos de origen indo ibérico y principalmente hacia los mexicanos, por ser los que más abundan en ese país, pero afirmo rotundamente que si esos prejuicios no hubieran existido o no existieran actualmente, el tipo físico del mexicano, la tradición mexicana y la genuina cultura mexicana, habrían desaparecido o desaparecerían rápidamente suplantados por las correspondientes características anglosajonas. Si los americanos blancos simpatizan racialmente y se mezclaran frecuentemente e indistintamente con nuestros indios mestizos y blancos, nuestra población de veinte millones sentido y pensado en inglés. En resumen, el prejuicio racial ha sido poderosa barrera para la más efectiva de las invasiones que es la invasión de la sangre.

Esto por supuesto no quiere decir que no protestemos ni luchemos para defender la dignidad de nuestros compatriotas en los Estados Unidos, pues debemos ser respetables aunque no exista consanguinidad con nuestros vecinos.

Como tuve el honor de exponer verbalmente ante usted señor Presidente y como lo hice constar en el memorando que obra en su poder, el Instituto Indigenista Interamericano, del que soy director, se preocupa por el problema de nuestros braceros emigrados , porque la mayoría de ellos son indígenas o mestizos . Las exposiciones y sugerencias que hasta aquí se han hecho, no pretenden invadir en lo más mínimo la esfera de acción de las dependencias de la administración pública, sino que alejadas de toda tendencia política, sólo persiguen contribuir, ya sea de la manera más modesta, a mejorar la situación de nuestras masas indomestizas.

Respetuosamente

DR: Manuel Gamio [Rúbrica]

MEMORANDUM ACERCA DE LOS TRABAJADORES MEXICANOS CONTRATADOS EN ESTADOS UNIDOS PREPARADO POR ERNESTO GALARZA Washington dc. 1944⁷⁴

Más de 100,000 trabajadores han entrado a Estados Unidos bajo los términos de convenios firmados entre los gobiernos de México y de los Estados Unidos. El convenio cubre el reclutamiento y el empleo de ciudadanos mexicanos y se firmó el 4 de agosto de 1942, revisándose el 25 de abril de 1943; el convenio para la importación de mano de obra para el mantenimiento de ferrocarriles se firmó el 29 de abril de 1943. Funcionarios de ambos países realizaron estas negociaciones, principalmente en la Ciudad de México.

Los elementos dominantes de la situación que prevalecía durante la primera parte de 1942 y que culminaron en estos convenios eran: constante demanda de trabajadores agrícolas anticipadamente a la producción para la guerra; la opinión expresada por los patrones de que la mano de obra local y nacional se reduciría por los reclutamientos en el ejército y en otras industrias; la opinión tradicional tan arraigada en el sur de que México es una reserva natural de mano de obra y para la agricultura y el mantenimiento ferroviario; la conciencia de que el flujo normal de emigrantes en tiempo de paz no bastaría para las necesidades de la producción en sudoeste; la anuencia de México a cooperar en el esfuerzo bélico de los Estados Unidos proporcionando mano de obra; la cada vez mas difícil situación de la clase trabajadora mexicana en las ciudades y en el agro en razón de la escasez de alimentos, la alza constante de los precios y otros trastornos de la economía y la esperanza de los trabajadores mexicanos de ganar en los Estados Unidos sueldos mejores de los que ganarían en México.

La corriente organizada de mano de obra mexicana a través de la frontera es resultado de una combinación de atractivos y presiones en las que intervienen consideraciones económicas, políticas, domésticas e internacionales.

Hay que distinguir los efectos inmediatos de esta importante fase de la cooperación México-norteamericana de los efectos que serán más obvios cuando termine la guerra .

Los objetivos inmediatos del programa de reclutamiento de mano de obra mexicana se han alcanzado satisfactoriamente: los patrones, tanto agrícolas como en los transportes ferroviarios dan amplio testimonio de la importación de los mexicanos. Según su testimonio, se salvaron cosechas gracias a la oportuna presencia

⁷⁴ Ibid.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

de los "nacionales" como vulgarmente se les dice a los trabajadores mexicanos contratados. Los funcionarios ferrocarrileros han expresado su satisfacción por la aptitud del trabajador mexicano, aun de aquellos que no tenían experiencia previa. Un patrón de mano de obra agrícola dijo que "si no hubiera sido por los nacionales mexicanos los pizcadores mexicanos locales estarían exigiendo y obteniendo un dólar la hora en lugar de setenta y cinco centavos por el trabajo en el campo y la cosecha". Esto indica que los trabajadores contratados mexicanos no solamente lograron mover cosechas vitales para el esfuerzo bélico, sino que también les ahorraron a los agricultores la diferencia entre la presente escala de salarios y la que habría prevalecido a no ser por la mano de obra importada. Entre tanto se realiza una evaluación sistemática de la contribución de los nacionales, basada en registros oficiales, este testimonio de los patrones servirá como prueba convincente, aunque provisional, del éxito de la operación de los convenios México-norteamericanos.

A causa del contexto político internacional del convenio del número de hombres que intervinieron, y de las duraderas impresiones de este país que los trabajadores mexicanos recibieron y siguen recibiendo, el programa de reclutamiento de mano de obra tendrá efectos a largo plazo no menos importantes que el éxito obtenido como simple expediente de guerra.

Estas consecuencias afectarán principalmente las actitudes de los millares de trabajadores al regresar a su país y al influir en las opiniones de sus vecinos, sus amigos y las organizaciones que pertenezca como trabajadores y como ciudadanos. Los trabajadores, al volver mirarán las relaciones México-Estados Unidos después la de la guerra, la cooperación Interamericana y la política del buen vecino a través del prisma de su vivida experiencia personal.

Esta experiencia sólo puede descubrirse en pláticas personales con los hombres y con las personas que trabajaron íntima y continuamente con ellos. En tales pláticas se basa este informe. Se visitaron unos veinte campamentos, sobre todo en California, donde las condiciones son comparativamente mejores que en otras partes del país. En estos campos se celebraron unas 200 entrevistas personales con los trabajadores, unos 500 nacionales más asistieron a pequeñas juntas, asambleas y discusiones; las observaciones y las opiniones de los trabajadores se verificaron con el administrador de los campamentos, con oficiales de los sindicatos locales, con cónsules mexicanos, trabajadores mexicanos residentes, periodistas mexicanos y maestros activos en programas educativos.

Otra fuente de información fue el seminario organizado en Claremont College, con el fin de indagar ciertas fases del ajuste de los mexicanos, tanto transitorios como residentes permanentes a la vida de la comunidad: los contactos que se establecieron en el seminario, unidos a las entrevistas personales con los trabajadores y las conversaciones con cónsules, inspectores laborales, funcionarios del gobierno y otros ya mencionados representa un corte transversal de la experiencia de aproximadamente 20,000 nacionales.

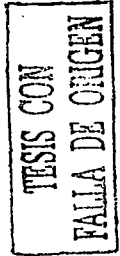
No hubo dificultad para acercarse a los hombres ya que tienen libertad de movimiento, visitan los pueblos cercanos en su tiempo libre y siempre están deseosos de participar en los grupos de discusión y de escuchar a los visitantes. En general, los administradores del campo cooperaron para arreglar las visitas y las contestaciones a las preguntas fueran sinceras. Sin embargo, los hombres rara vez hablaban en presencia de los administradores o de otros oficiales. Muchos de los México-Norteamericanos residentes en comunidades donde están localizados los campamentos comprendían los problemas que afrontaban los nacionales y las causas de esos problemas y estaban dispuestos a hablar francamente de ellos en privado.

El informe cubre tres viajes de campo, uno en el verano de 1943, el segundo en la primavera y el tercero en el verano de 1944. Se le dedicó más tiempo a los Estados de Illinois, Colorado, Nuevo México, Michigan y California.

Debemos aclarar que no pretendemos ni describir ni evaluar el programa de reclutamiento mexicano en toda su extensión sino simplemente señalar ciertas características de la administración de campamentos que observamos en las zonas indicadas, vistas por los ojos de los mismos trabajadores.

El tamaño de los campamentos, las instalaciones y los servicios varían mucho. Algunos campamentos ferrocarrileros levantados a toda prisa cuando se inició el programa, y han mejorado considerablemente las viviendas, las instalaciones sanitarias y la apariencia general: las condiciones climáticas, la escasez de equipo, la falta de planeamiento y el aislamiento dieron por resultado malos alojamientos que de ninguna manera han desaparecido por completo. En este aspecto, los campamentos agrícolas de California son al parecer mejores que los del medio Oeste y los del Este, a excepción de ciertos campos ferrocarrileros donde los empleados se han esforzado por mejorar las condiciones.

La administración de los campos demuestra donde quiera la falta de una política nacional y una supervisión general. Algunos campamentos, por ejemplo, proporcionan a los trabajadores instalaciones apropiadas para que escriban, pero la mayoría no se ha ocupado de ello. Los trabajadores mexicanos pasan buena parte de su



tiempo libre escribiendo laboriosamente a casa y los he visto apoyándose en huacales, maletas, talas o estuches de instrumentos musicales para escribir. Los nacionales rara vez se quejan de esto.

Un campamento en California que ahora alberga unos 200 trabajadores fue antes campo para prisioneros italianos de guerra. Los avisos en italiano en el comedor, las duchas y los sanitarios, con instrucciones sobre el uso, todavía están allí. Un trabajador mexicano en este campamento bromeaba diciendo que estuvo a punto de lavar su ropa en la taza del excusado por que no entiende el italiano, añadiendo que seguramente alguien tenía más aprecio por un prisionero italiano que por un aliado democrático mexicano, puesto que éste no ameritaba que se pusieran letreros en su propio idioma.

En este campamento había notables muestras de ingenio por parte de los hombres y una interesante demostración de compensación psicológica por la falta de comprensión de la administración. Con gis, los hombres escribieron sus instrucciones en español en las telas de alambre de puertas y ventanas impronunciabiles, eran aparentemente un sustituto satisfactorio de los letreros en italiano.

En otro campamento californiano había la misma atmósfera de desenfada falta de comprensión en detalles pequeños pero significativos que afectan las actitudes de los hombres. Después de la cena los hombres se reunían debajo de un árbol frente a la tienda del campo para oír música de discos de una sinfonola en la que los trabajadores echaban quinto tras quinto "hasta por esto nos cobran observe un trabajador" en este campamento los hombres se agrupan después de la cena platicando en voz baja, jugando barajas o nada más sentados en cuclillas y callados. algunos van a una comunidad mexicana vecina a tomar cerveza o comprar efectos personales: los letreros en este campamento están en italiano y en inglés.

En los campos ferrocarrileros, la rutina diaria es más monótona que en los agrícolas. Estos últimos operan como concentraciones de mano de obra de donde salen pequeños grupos a trabajar en las huertas y sembrados de los alrededores. Al volver al campamento se duchan o se lavan. A veces cantan en tríos o cuartetos en sus literas o bajo los árboles. hay administradores que desaprueban esto, otros creen que es bueno para la moral: Prácticamente no hay ninguna actividad espontánea de grupo ni de deporte, ni en canto ni en discusiones.

En conjunto, los campamentos tanto ferroviarios como agrícolas, dan la impresión de una dedicación indivisa en el trabajo en un ambiente de rutina aburrida y sin atenuantes. Una y otra vez los administradores repitieron que su problema más difícil es el hastío de los hombres. La instalación de los campamentos, la falta de comprensión de las características psicológicas de los mexicanos por parte de la administración y la aparente política de dejar que cada administrador resuelva sus problemas como puede, son causas determinantes de esta situación.

III

Cuando el visitante se gana la confianza de los hombres, todos están ansiosos por discutir sus problemas cotidianos y piden consejos sobre la multitud de pequeñas preocupaciones importantes para ellos. Cómo funciona el programa en términos de esas preocupaciones, quejas y agravios se apreciará mejor clasificando esas reacciones.

IV

Quejas típicas de los trabajadores en campamentos agrícolas y ferroviarios expresadas en conversaciones informales:

- 1) Se pierde mucho tiempo esperando que se reúna la cuadrilla.
- 2) Los almuerzos en bolsas de papel se preparan la víspera y ya están malos al día siguiente.
- 3) No tienen música gratis.
- 4) No hay nada que hacer los domingos más que vagar por ahí.
- 5) La cena se sirve demasiado temprano porque el cocinero quiere irse a casa.
- 6) Las deducciones por alimentos usualmente 1.40 dólares diario son demasiadas.
- 7) La raya en la agricultura a veces no pasa de 2 dólares a la semana.
- 8) No se proporciona asistencia médica en caso de enfermedad no debida a accidente No se paga raya en esos casos y el trabajador paga sus gastos.
- 9) Las coca colas cuestan de diez a quince centavos.
- 10) Los administradores cobran por pequeños servicios como echar cartas al correo y hacer giros.
- 11) Les venden los timbres de correo a precio más alto que su valor.
- 12) Los inspectores mexicanos de trabajo y los cónsules rara vez se presentan y no siempre toman nota de las quejas.
- 13) Si un trabajador se queja se le acusa de agitador y se le regresa a México.
- 14) Los administradores constantemente citan leyes y reglamentos locales que prohíben cosas como llevar comida al dormitorio. Nunca menciona ninguna ley que proteja al trabajador. Los

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

- administradores constantemente citan leyes y reglamentos locales que prohíben cosas como llevar comida al dormitorio. Nunca menciona ninguna ley que proteja al trabajador.
- 15) Se tardan mucho en contestar preguntas sobre la interpretación de contratos. El gobierno debería permitir que los nacionales trajeran a sus familias.
 - 16) Algunos comerciantes locales no venden a mexicanos.
 - 17) En los salones de baile, los billares y las cervecerías no sirven a los nacionales.
 - 18) No hay oportunidad de aprender algo sobre Estados Unidos.
 - 19) No hay medios para mejorar la capacidad vocacional de hombres que tienen ciertos conocimientos u oficios que reanudarán al regresar a México.
 - 20) No hay materiales ni aulas para los que requieren aprender inglés.
 - 21) Se pierden los cheques y los giros que se envían a México.
 - 22) Muchos tienen que llevar consigo grandes sumas de dinero porque se les dificulta usar los servicios bancarios.
 - 23) Hay demasiados discursos patrióticos y nada de discusión de los problemas.
 - 24) Los residentes locales mexicanos son hostiles a los nacionales.
 - 25) No se tiene noticias de México ni del discurso de la guerra.
 - 26) Los administradores, intérpretes, patronos, inspectores de trabajo y agentes consulares se alienan en general contra el trabajador.
 - 27) No hay un medio para la pronta, efectiva y justa investigación y solución de las quejas.
 - 28) Los médicos atienden a los pacientes de pasada y generalmente les dan el mismo remedio para la hernia que para el catarro y para el dolor de muela.

Al hacer esta lista de las quejas típicas más frecuentes no pretendo juzgar sus méritos. Sin duda algunos revoltosos congénitos y descontentos politizados se filtraron con el contingente de nacionales. Y tampoco hay ninguna duda de en lo que toca a la educación y a la recreación, los servicios y los instrumentos para atender quejas, el programa entero muestra la falta de comprensión, preparación y reflexión sistemática. La improvisación ha sido el único recurso de los administradores de campamentos quienes en la mayoría de los casos, tienen otras obligaciones aparte de mantener la moral.

Hay una gran tendencia entre los oficiales, empleados y administradores a menospreciar los efectos de esta improvisación sobre la moral y a atribuir todas las quejas a motivos políticos peligrosos o antisociales. En general, los trabajadores han demostrado cierta renuencia a presentar quejas, a discutir las cosas abiertamente pero están dispuestos a corregir las exageraciones de sus compañeros y a reconocer seriamente sus obligaciones: en algunas ocasiones han amenazado con irse a la huelga pero su actitud normal no es irrazonable.

En cualquier grupo de 100 trabajadores, fácilmente hay 50 que están deseosos de hablar con alguien que les pueda ayudar a resolver sus problemas que van desde la localización de algún pariente que trabaje en otra parte de Estados Unidos hasta la atención médica para males no debidos a accidente.

Al analizar las quejas de los nacionales, presentadas en conversaciones espontáneas y privadas, se sacan ciertas conclusiones que no tienen relación con los méritos de esas quejas precisamente. Estas conclusiones aparecen en las siguientes sesiones.

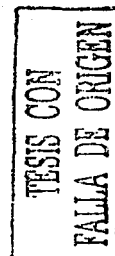
V

- a) Parte de las dificultades e incertidumbres se deben a la falta de información adecuada apropiada, y continua para los nacionales: hay muchas cosas que no entienden en la interpretación de
- b) sus contratos, en sus derechos y obligaciones, en las costumbres y hábitos locales, de las instalaciones o falta de instalaciones tocante a ciertos problemas personales y de grupo.

La falta de información llega más allá de las cuestiones de administración y del ajuste individual a las condiciones locales: los nacionales están prácticamente aislados, sin noticias de casa ni de la guerra. Poco o nada saben de los acontecimientos importantes en el país cuya producción ayudan a mantener. Las noticias, como factor integrante en la vida de grupo, como instrumento educativo y como factor indispensable para la moral, si les llegan a los campamentos como rumores, como chismes exagerados o en una revista o periódico de vez en cuando.

El siguiente es un ejemplo interesante de la falta de canales de información para enterar a los hombres de los acontecimientos así como de las decisiones importantes sobre política.

En 1943, el Departamento de Estado después de consultar con otras dependencias, especialmente la War Man Power Commission, declaró oficialmente que los nacionales mexicanos podían libremente unirse a los



sindicatos de este país. Todavía en el verano de 1944, en muchos de los campamentos no se sabía oficialmente nada del asunto, aunque circulaban opiniones encontradas, conjeturas e informes erróneos. Otro empleo eran los permisos para que los nacionales llevaran a sus familias a los Estados Unidos. En los campamentos se difundieron rumores contradictorios que causaron descontento.

Sin prejuzgar los méritos sobre estas cuestiones, debemos hacer hincapié en que los nacionales necesitan mucho quien los guíe, les informe con autoridad, se les de noticias y se les aconseje. Cuando se llegan a usar las carteleras, las ocasionales circulares mimeografiadas y las instrucciones impresas no cubren esa necesidad.

B) Los alimentos no se han adaptado suficientemente a los hábitos de los trabajadores y suscitan severas críticas. Los hombres parecen estar de acuerdo en los siguiente:

- 1) La cantidad de alimentos es suficiente.
- 2) Las comidas vespertinas son abundantes.
- 3) El desayuno suele servirse demasiado temprano.
- 4) A nadie le gustan los almuerzos para llevar al trabajo

En este último punto las quejas son frecuentes y contundentes: muchos trabajadores prefieren tirar sus sandwiches que comerse rebanadas secas de pan con jitomate rebanado adornado con lechuga marchita.

Detrás de estos comentarios irónicos hay una verdadera lucha por adaptarse a esas comidas nuevas y extrañas y no por mala calidad del alimento. Siempre que pueden, los nacionales comen con familias mexicanas o comen en restaurantes donde pueden pedir platillos a los que están acostumbrados.

En algunos campos se han hecho esfuerzos por variar los platillos haciéndoles más acordes al gusto mexicano. No obstante, el almuerzo de un sandwich frío y una fruta es dondequiera la causa principal de descontento.

En algunos campos ferroviarios los trabajadores se quejan de que el agua es mala: En uno de éstos cerca de Washington D.C. No había servicio de agua potable y los trabajadores tenían que beber el agua que goteaba de la manguera del tanque después de que pasa el tren.

Unos trabajadores resolvieron el problema alimenticio comprando provisiones en tiendas cercanas y preparándose sus alimentos. Otros recurren a lo mismo por razones de economía. De cualquier manera, la solución no es satisfactoria. Estos trabajadores no tienen facilidades para preparar debidamente sus comidas; comen con menos regularidad; pierden el tiempo en ir y venir de la tienda; el alimento puede echarse a perder.

C) Muchos trabajadores insisten en que su ingreso es muy inferior a lo que se les hizo en México o del que podrían ganar si trabajaran tiempo completo.

Los cheques de raya semanal que mostraron algunos trabajadores bajaban de 45 dólares a 1.01 dólares y aun menos. Tres trabajadores en campamentos de California ganaron, después con las deducciones 6.50 dólares, 12.50 dólares y 24.50 dólares respectivamente por una semana: los trabajadores estimaban que en la zona el salario máximo por una semana de tiempo completo era de 37.00 dólares. Muy pocos, se nos dijo alcanzaban este máximo. Trabajadores agrícolas en Indiana nos informaron que ganancias semanales que apenas llegaban a 9.00 dólares después de las deducciones por comidas y ahorro.

Platicando con los nacionales vimos que muchos no entienden cómo está operando la cláusula del contrato que garantiza un mínimo de horas de trabajo. muchos sospechan un mínimo de horas de trabajo: muchos sospechan justificada o injustificadamente, no viene al caso aquí que se está violando esa cláusula: sea como fuere, para el trabajador los métodos de contabilidad que se usan son confusos, extraños y complicados y las explicaciones orales de poco sirven. Por lo común, los trabajadores entienden perfectamente que el diez por ciento de su raya semanal se les deduce y se les acredita en su cuenta de ahorros. Habría que preguntarse seriamente si entienden bien la práctica de los ferrocarriles de deducirles 3.5% para retiro. El hecho de que esta deducción sea obligatoria por ley no tiene tanto peso para los trabajadores como la convicción de que esta forma particular de seguridad social no les servirá de mucho. Disfrutar de beneficios de retiro mediante la operación de una agencia extranjera que ellos no entienden dentro de veinticinco o treinta años es una expectativa demasiado remota para despertar su entusiasmo. Si además de eso, serán los nacionales mismos quienes tendrán que tomar la iniciativa para tomar los beneficios de ley al llegar a la edad del retiro, las probabilidades de llegar algún día a disfrutar los beneficios de las deducciones a sus rayas actuales serán mucho menores todavía.

Otra razón que los trabajadores en campos agrícolas dan por su escaso ingreso es que los cargos por alimentación les parecen excesivos. En ciertos casos les cobran 1.40 y 1.50 dólares diarios. En muchos cultivos las condiciones son tales que durante varios días seguidos los hombres no pueden trabajar más de tres

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

o cuatro horas y la paga por ese trabajo, según los nacionales, a veces apenas alcanza a cubrir los cargos por alimentación: en muchos campamentos circulan rumores de que en otros campos, por lo general remotos el costo de los alimentos es de 0.50 centavos diarios de dólar. Los hombres quieren saber si eso es cierto. Una queja muy frecuente y muy seria se debe a la bajísima paga que reciben cuando no pueden trabajar por estar enfermos. El convenio no agrícola no prevé la atención médica gratuita cuando no se trata de accidentes. Además, las deducciones por alimentación continúan durante la enfermedad, lo cual es una penalidad manifiesta para el trabajador. Las diferencias de clima, alimentos, agua y otros factores en un ambiente nuevo inevitablemente causan desajustes físicos más o menos graves. En las condiciones actuales los trabajadores tienen que pagar estas consecuencias.

Hay lugares donde los trabajadores dicen que no se les permite alojarse fuera del campamento, opción que los contratos explícitamente les conceden. Los administradores aducen diferentes razones para esta prohibición, pero ninguna convincente para los trabajadores. Aun donde ésta regla rige, algunos trabajadores hicieron arreglos para comer fuera aun cuando las deducciones normales por alojamiento continúan en el campamento. Hubo varios casos en que los trabajadores pidieron permiso para dormir fuera porque no podían llegar a comer.

- D) Sin duda la falla más grave del actual programa es la falta tácita de un aparato para atender las quejas expresadas. Los nacionales mismos se quejaban constantemente de esto, se dan cuenta de que lo que más les disgusta no es que la queja sea muy seria sino que no se les hace caso. En toda la región visitada no se encontró nada que ni siquiera remotamente pudiera llamarse un instrumento para atender quejas.

En teoría los convenios prevén un aparato para recibir y atender quejas, aparato de sólida garantía que en el papel resulta impotente.

Consiste de apelaciones a los cónsules, a los inspectores mexicanos del trabajo nombrados para ayudar a la supervisión de los campos y a los agentes del gobierno de Estados Unidos al War Food Administration y al Railroad Retirement Board.

En la práctica esta maquinaria resultó completamente inútil: los nacionales no pueden llegar fácilmente y pronto a los consulados. Para presentar al cónsul sus quejas los trabajadores tienen que hacer viajes largos y costosos que les quita tiempo.

En el consulado tienen que hacer largas esperas, para que muchas veces, lo único que consiguen es que los envíen con el vicecónsul o los regresen con el administrador local. por otro lado, los nacionales no parecen tener mucha fe en las agencias del servicio consular.

Para ellos los centros de atención consular son Los Ángeles, Chicago, Nueva York y Washington y allí recurren y no a los vicecónsules locales que están en mejor posición para enterarse de los hechos que ocasionan las quejas o las preguntas.

Los consulados generales no tienen suficiente personal para supervisar continuamente los campamentos y para atender inmediatamente las quejas y los agravios: en el servicio consular mexicano hay individuos enérgicos y conscientes que han probado su diligencia y su simpatía por los trabajadores, pero les falta tiempo, personal y fondos, así su protección se limita a visitas de inspección general aisladas y a atender los casos más urgentes.

El consulado mexicano en los Ángeles es que los trabajadores que llegan a pedir ayuda violan automáticamente el contrato al ausentarse de su empleo sin autorización y esa violación permite que las autoridades de emigración arresten al sujeto. Por si fuera poco, los trabajadores llegan a las Ángeles sin un centavo, después de un largo viaje y el consulado no tiene fondos para sacar a los nacionales del apuro.

Previendo que el servicio consular no podrán encargarse de la supervisión y la vigilancia para asegurar que se cumplan las condiciones del contrato, el gobierno de México envió a Estados Unidos un pequeño grupo de inspectores de trabajo: El verano de 1943 había diez inspectores; a dos de ellos, con cuartel general en Denver; Colorado se les asignaron todos los estados situados en las Rocallosas y todo el territorio oriental hasta la costa del Atlántico.

Los inspectores de trabajo no sólo tienen que cubrir un inmenso territorio sino que tienen el obstáculo de la falta de fondos para viáticos. El diario que se les adelanta no basta para cubrir los gastos ordinarios de viaje y en consecuencia, igual que los cónsules, los inspectores están imposibilitados para establecer el mecanismo que resolvería los conflictos con prontitud y eficacia.

Es evidente que ni los cónsules ni los inspectores puedan mantenerse en contacto con las filas de trabajo. Hay nacionales que jamás han visto un cónsul o un inspector en sus campamentos.

En el sur de California los inspectores de trabajo salieron recientemente de la jurisdicción exclusiva del condado general. Parte de esta jurisdicción pertenecen ahora a la War Food Administration arreglo que de poco sirve para la eficacia del servicio de inspección.

A falta de los cónsules y los inspectores, los trabajadores pueden recurrir a una tercera línea de defensa, que es el personal de la War Food Administration y el Railroad Retirement Board. Este último no es, ni aparentemente puede ser otra cosa que un cuerpo de funcionarios imparciales y contacto encargado de ciertos deberes técnicos. No han actuado ni aparentemente en estas circunstancias podrían actuar como mediadores o conciliadores entre los nacionales y la empresa.

El War Food Administration, por muy pronto que esté para corregir las situaciones indeseables, tampoco ha creado un instrumento para atender las quejas que preste para que los trabajadores lo utilicen efectivamente. Debe haber alguna razón para ello, pero los mexicanos no la conocen.

El servicio consular, los inspectores de trabajo y las dependencias del gobierno de Estados Unidos responsables del programa no han logrado en conjunto crear un sistema para atender pronto y eficazmente las quejas y para investigar los agravios. Esta situación equivale de hecho a la negación del derecho fundamental del trabajo: la solución continuada y responsable de disputas y quejas. Desde este punto de vista cabe preguntar si los gobiernos de los dos países no han mal baratado por falta de participación organizada del trabajador, un derecho inherente a la finalidad de la guerra que los nacionales están ayudando a ganar. En cuanto a las reacciones interamericanas, también cabe preguntarse si este proceder sienta precedente para la futura movilización y migración de trabajadores bajo los auspicios del gobierno.

Una observación frecuente de los trabajadores que merece anotarse es que los discursos patrióticos no suplen a un instrumento efectivo para atender agravios. Los nacionales han oído infinidad de discursos patrióticos hechos con el propósito de levantarles la moral, pero tenemos que admitir francamente que este recurso está ya muy gastado. Ya no provoca la misma respuesta. Los trabajadores de un campamento recordaban que en una ocasión pidieron a un distinguido orador que escuchara ciertas quejas. La respuesta fue que el orador estaba allí para darles una charla patriótica, no para oír sus agravios. Para los trabajadores una junta en que verdaderamente discutan los agravios y problemas vale más que mil discursos floridos.

Igualmente impresionante resulta que casi en todas partes los nacionales tienen ahora una reticencia a expresar sus quejas que equivale al temor. En campamentos grandes y pequeños los hombres dicen que si insisten en una queja les contestan que si no les gusta, se regresen a México. Hubo un caso en que cinco trabajadores declararon que les molestaba que les gritaran y los insultaran en inglés, que uno de ellos entendía. Les dijeron "Que se fueran mucho al diablo" es difícil verificar estos incidentes, sobre todo cuando no hay a la mano una autoridad que investigue inmediatamente en el lugar.

Los nacionales sin ambages que prefieren quedarse por el incentivo de ganar más en Estados Unidos, pero esto no significa que estén dispuestos a tolerar el "cállate o vete." A veces les dicen cortésmente que la "única solución es que se les sugiera que regresen a México" el trabajador que insiste en sus quejas o se convierte en portavoz de sus compañeros corre el riesgo de que lo califiquen de "agitador." Muchos grupos dijeron confididamente que preferían no insistir en una queja justificada para no arriesgarse a la repatriación súbita.

- f) El corazón del programa en la forma actual es el administrador local del campamento. Es el representante del patrón y a él le corresponde la difícil tarea de facilitar las relaciones personales entre hombres cuyos antecedentes no entiende bien, cuya lengua desconoce muchas veces y cuyos sentimientos e interés le son extraños.

En general, los administradores de campamento están dispuestos a discutir francamente sus problemas. Reciben bien a los habitantes y les complace la oportunidad de presentar extraños que puedan hablar con su hombres. Individualmente, son muy diversas sus actitudes hacia, y sus conocimientos de los mexicanos. La gran mayoría no recibió ninguna preparación especial para el trabajo. Algunos solamente dedican unas cuantas horas por semana a la supervisión del campamento por que tienen obligaciones.

Algunos desconocen completamente el castellano, otros lo hablan más o menos bien. Hay administradores que tiene que recurrir a intérpretes que ocasionalmente tienen cierta autoridad sobre los hombres.

En unos campamentos los administradores obviamente se han esforzado para complacer a los trabajadores, supliendo en parte con su actitud amistosa y buena disposición para escuchar, la falta de un instrumento para atender quejas y la falta de oportunidades de instruirse y de recrearse. Otros, en cambio, son completamente indiferentes a todo lo que no esté estrictamente relacionado con el trabajo. Hubo uno que quitó los focos del salón de recreo porque el cocinero del campamento le molestaba la música de la sinfonola y la plática por la noche: la maestra que enseñaba inglés a los hombres llevaba su propia extensión y su foco y los recogía después de clase.

El administrador de otro campo opinaba que "cuanto más instruido es el mexicano, más difícil es manejarlo, así que preferiría que los dejaran solos. En su opinión "estaban sacándole más provecho a la vida que nunca" Otro empleado del mismo campamento alababa al dictador Porfirio Díaz porque en su tiempo " el trabajador sabía cuál era su lugar en la sociedad y si causaba problemas, algo se podía hacer".

Esta opinión nostálgica probablemente no está muy difundida entre los administradores pero aun en único campamento puede efectivamente antagonizar a unos hombres cuyos antecedentes políticos y sociales se fundan en un sano y beligerante repudio del símbolo del despotismo en México, Porfirio Díaz. Dada esta situación, no es difícil entender por qué no existe un mecanismo para atender quejas.

En los campos se suelen emplear interpretes como portavoces de los hombres pero son raros los casos registrados en que los interpretes mismos aceptaran ese papel o en que los nacionales los consideran como caudillos aceptables. Desde luego que los intérpretes han facilitado las cosas al remover la barrera del idioma.

- D) La discriminación racial se ha convertido en problema en ciertos lugares. No hay manera de determinar que tan difundida está esa discriminación pero se ha comprobado en varios estados. Dada la carga emocional que la discriminación trae consigo, el número de casos no necesariamente de la medida de la magnitud del problema.

En Illinois, Colorado, Nuevo México y California los nacionales se han quejado de que se les hace víctimas de la discriminación. Se dice que en una comunidad de Illinois, "la gente de la localidad no los acepta y ellos se dan cuenta del tratamiento que reciben" En lugares del sur de California, han expulsado a los nacionales de los salones de baile, devolviéndoles el importe de la entrada; en ciertas cervecerías no sirven a los mexicanos y hay billares donde se les niegan los servicios. En muchos de estos lugares los nacionales se toman la molestia de explicar que llevan ropa limpia, que están bañados y rasurados y completamente presentables.

Se habla de estos incidentes y de nada sirve señalar a los trabajadores que la gran mayoría de los comerciantes los reciben bien en sus comercios. Los ciudadanos angloamericanos de buena voluntad se dan bien cuenta de las consecuencias de esas discriminación, aunque no esté muy difundida, pero aparentemente es poco lo que pueden hacer para contrarrestar la impresión que reciben los mexicanos con esas experiencias.

Además, aun cuando personalmente no sufran la humillación de la discriminación a causa de su color, los nacionales han visto cómo se discrimina a los negros en ciertas partes de Estados Unidos: este tipo de educación negativa que los nacionales están recibiendo es la que les hace la más profunda impresión.

- F) Programas recreativos limitados existen en ciertos campamentos. Consisten en deportes organizados, pláticas ocasionales dadas por extraños y de vez en cuando alguna película. Toca a los patrones la organización de estos programas y su éxito depende casi exclusivamente del entusiasmo y la comprensión del administrador del campamento.

Por el momento, en conjunto, en los campamentos los hombres se entretienen como pueden. En algunos de los campamentos más grandes que se visitaron, el tiempo libre se ocupaba principalmente en descansar bajo los árboles, lavar ropa, platicar corrillos, escuchar la sinfonola, escribir cartas, caminar al poblado vecino, jugar barajas o no hacer nada.

Un verdadero programa recreativo tomaría en cuenta las diferencias del trasfondo cultural, la edad y los hábitos para ocupar el ocio de los nacionales mexicanos.

Esto es mucho más de lo que se puede esperar de los administradores de campo y aun de los patrones, que sólo se interesan para que los hombres trabajen y no por prepararlos adecuadamente para que se ajusten a un ambiente extraño.

Aun los administradores que comprenden la necesidad de tener actividades recreativas confiesan francamente que individualmente, poco pueden hacer. Les parece que el tiempo y el esfuerzo que tomaría la organización de actividades recreativas en un campamento estaría fuera de toda proporción con las ventajas que se derivarían para todos. Se ha sugerido que una agrupación regional de campamentos bajo un dirigente de recreación sería muy ventajoso. Muchos han expresado su deseo de cooperar en un plan regional semejante, siempre y cuando, naturalmente, los patrones apoyen.

Sin duda existen obstáculos para el desarrollo de verdaderos programas recreativos. Los administradores comprensivos lamentan no tener fondos o no tener suficientes fondos para actividades; no tener asistentes capaces de organizar un programa; de que los hombres tengan tan poca experiencia en deportes organizados y actividades de grupo y de falta de equipo; dicen que el éxito de la recreación en los campamentos necesitan el liderazgo entre los mismos hombres.

Otros administradores de campamentos que no tienen mucho interés por la recreación opinan diferente. Creen que las actividades recreativas cansan a los hombres, con lo que su trabajo es menos eficiente; que los hombres pronto se aburren de los juegos; que son reservados por naturaleza y prefieren que los dejen solos.

Aparentemente estas explicaciones son más bien pretextos pues los mismos trabajadores mexicanos ponen la falta de actividades recreativas entre sus primeras críticas.

m) La falta de planeación y de previsión a escala nacional queda probada con la falta de un programa educativo adaptado a las necesidades e intereses de los hombres, así como las exigencias del trabajo que desempeñan. Muchos patronos, y desde luego los ferrocarrileros, han entendido la importancia de la educación y la recreación para la eficiencia y la moral. Algunos patronos compraron revistas mexicanas; otros proporcionaron diarios locales en español. Unos cuantos acudieron organizaciones privadas locales y a individuos para que enseñaran inglés a los trabajadores. Estas clases así como son, constituyen el puntal de las actividades educativas que observamos.

La experiencia de los patronos, de los ciudadanos individuales y de las organizaciones privadas que han cooperado para organizar las clases de inglés en los campamentos es igual en todo el país. Se ha dificultado encontrar maestros capacitados, falta material de lectura adaptado a los hombres y a su trabajo; es difícil obtener el equipo, algunos administradores de campamento no se entusiasman mucho por organizar la instrucción de sus trabajadores a veces hay que proporcionar transporte, unos campos tan pequeños, según los patronos, que no ameritan su esfuerzo sostenido.

Si hubiesen proporcionado las instalaciones y el asesoramiento técnico organizados proporcionados al celo y el entusiasmo de muchos maestros en las clases de los campamentos, la fase educativa del programa de reclutamiento de mano de obra mexicana habría sido muy distinta. La respuesta de los individuos ha sido sumamente alentador, en ciertos lugares los estudiantes y maestros universitarios ofrecieron sus servicios, gratuitos o por muy poca paga.

Pero el entusiasmo por sí mismo no puede hacerlo todo. Necesita materiales, asesoramiento experto y conocimientos técnicos. Los mismos maestros están pidiendo a gritos esa ayuda y explican que no pueden dar la clase y al mismo tiempo improvisar el material que necesitan.

La inspección de los campamentos comprobó que estas observaciones están justificadas. Las clases se dan en cuartos inadaptados. No hay bibliotecas ni materiales auxiliares para el salón de clases. El material visual es improvisado y nada tiene que ver con el trabajo que realizan los hombres. No se puede decir que exista un programa o una política que satisfaga a los trabajadores que esperaban que durante su estancia en los Estados Unidos tendrían las oportunidades educativas y vocacionales que no tiene en México.

Junto a la falta de material de lectura, educativo o en muchos campamentos de California circula propaganda política antidemocrática. Al parecer el movimiento Sinarquista se ha preocupado por difundir su propaganda entre los nacionales, porque sus revistas se encuentran en muchos campamentos. En la medida en que se lea esta propaganda se puede decir que la educación política de los nacionales está en manos de grupos antidemocráticos que en cierto sentido, no han hecho más que llenar un vacío debido a la falta de oportunidades para educarse. Es interesante, aun alentador, imaginar a los gobiernos de México y Estados Unidos haciendo el enorme esfuerzo de transportar a más de 100,000 trabajadores a lugares a miles de kilómetros de su hogar para dar facilidades para la propagación de doctrinas totalitarias.

La oportunidad de proporcionar un servicio educativo constructivo que el programa de reclutamiento de mano de obra es probablemente único en la historia de las Américas: existen las condiciones favorables para una buena enseñanza y un aprendizaje efectivo. Los hombres están prácticamente aislados. Tienen mucho tiempo libre, son listos y según dicen sus patronos y maestros, son inteligentes. Tienen muchos deseos de aprender inglés y de conocer las costumbres y las tradiciones de sus vecinos del norte, de perfeccionarse en sus oficios y ocupaciones. Psicológicamente, su deseo de aprender es tan grande que rara vez se encuentran igual entre adultos expuestos a las distracciones ordinarias de la vida civil.

Los mismos nacionales anteponen la oportunidad para educarse a cualquier otra cosa. Al responder a las preguntas, generalmente dicen que lo que más les interesa es ayudar a ganar la guerra y en orden descendente, quieren lo mismo para México, aprender inglés y algo sobre los Estados Unidos y perfeccionar sus habilidades vocacionales. Entre los nacionales hay campesinos, mecánicos, músicos, artistas y trabajadores semicapacitados de diversos tipos que podrían aprovechar el tiempo libre en el estudio y mejoramiento de sus oficios respectivos.

Chaffey Junior College, de Ontario; California es un buen ejemplo educativo. El departamento de educación para adultos de esta escuela organizó un programa en los campamentos mexicanos de la región, compatible en sus miras, su enfoque objetivo, la flexibilidad de su aplicación y su continuidad. El secreto del éxito del programa de Chaffey y los obstáculos que impiden su expansión merecen más atención que las que se le ha dado.

Nada se gana con pasar por alto las dificultades reales que obstaculizan un sólido y fructífero programa nacional de educación para los braceros mexicanos que se encuentran ahora en Estados Unidos: los

campamentos están muy esparcidos, algunos los administra el gobierno pero la mayoría están controlados por patronos particulares. La extracción social y económica de los hombres es muy diversa muchos son analfabetas y en muchos campamentos hay frecuentes deserciones y cambios.

Esta situación, no obstante, debería servir sencillamente para definir el problema; problema que vale la pena atacar porque los mexicanos no están en Estados Unidos nada más para cosechar limones y colocar durmientes sino también lo que a la larga es importante para establecer lazos fuertes y duraderos entre los dos países.

Es inevitable la conclusión de que hasta el momento, la principal responsabilidad recae en ambos países y que esta responsabilidad, en gran medida, se ha trasladado a la administración local, a la comunidad local o a diversas dependencias oficiales, ninguna de las cuales tiene la autoridad, ni los fondos, ni el personal, ni los conocimientos o la disposición para atacar toda la tarea. Esta falta de responsabilidad central tanto en la Ciudad de México como en Washington, contradice abiertamente el enfoque al reclutamiento, el transporte y la asignación de los trabajadores. Es evidente que ni la responsabilidad local ni la iniciativa local ni la experiencia local tanto de los patronos como de los ciudadanos individuales bastan para movilizar ordenadamente y con la debida consideración a las condiciones del trabajo y de la vida, mano de obra mexicana suficiente para contribuir al esfuerzo bélico.

Una dirección central indudablemente habría encontrado una respuesta inmediata entre algunos patronos y grupos de ciudadanos locales: uno de los aspectos positivos y alentadores de la situación ha sido, en efecto la buena voluntad y la cooperación encontrada en cada comunidad a donde llegaron mexicanos. Se podría citar multitud de casos individuos privados y grupos comunitarios que han ayudado con buena intención aunque con limitaciones a la educación y a la recreación. Hay razón para pensar que algunos patronos habrían hecho mucho más al respecto si hubieran sabido qué hacer y cómo hacerlo.

Es necesario repetir que estas observaciones se basan en conversaciones personales con los mismos trabajadores mexicanos y con personas que han estado en estrecho contacto con ellos. Las quejas y los agravios de los hombres pueden estar o no estar justificados; no pretenden juzgar los meritos de cada queja en particular porque no se hizo ninguna investigación de los casos específicos. Además, en estas observaciones no están considerados más de 200 campamentos agrícolas administrados por el gobierno, la mayoría de los cuales están situados en el noroeste. Una investigación podría mostrar que algunas de estas condiciones no existen en esos campamentos, o que, si existen, se está haciendo un esfuerzo más efectivo y más considerado para corregirlas.

Todo lo dicho señala puntos que requieren más atención de parte de los gobiernos de México y de Estados Unidos, ninguno de los actuales, por el bien de sus pueblos, puede desentenderse de los efectos a largo plazo de los ajustes existentes.

Entre las medidas concretas que podrían adoptarse para la investigación y la acción inmediata están las siguientes:

- 1) Creación de un fondo de 3 dólares por trabajador para promover un programa educativo mediante el esfuerzo unido de los gobiernos, los patronos y los individuos y organizaciones privadas que pudieran y quisieran ayudar.
- 2) La publicación de un boletín semanal o quincenal en español, para dar noticias de México, de Estados Unidos y del frente de batalla y para responder a las preguntas específicas que hagan los trabajadores sobre las políticas administrativas y otras cuestiones.
- 3) La organización de un programa recreativo sobre base regional, dirigido por personal competente en cooperación con otros agentes establecidos que puedan existir.
- 4) La preparación de material educativo para enseñar inglés basado, si es factible, en los intereses de los trabajadores y el trabajo que desempeñan.
- 5) La organización de grupos de artistas mexicanos para dar funciones cuando menos en los campamentos más grandes.
- 6) Proporcionar fonógrafos y discos gratis.
- 7) Cursos de orientación para administradores de campamentos, sobre todo los encargados de grupos numerosos, para familiarizarlos con problemas básicos de las relaciones personales con los nacionales.
- 8) Proporcionar el equipo mínimo para un salón de clase pizarrón por ejemplo en los campamentos donde se enseña inglés.
- 9) Prohibir, bajo pena de sanción, la circulación en los campamentos del Sinarquista o de cualquier otra literatura de ésta y de cualquier organización totalitaria semejante.

- 10) Organización de un instrumento para atender quejas que sea responsable antes los trabajadores, mediante consejos mixtos o alguna manera semejante en la que puedan participar los trabajadores.
- 11) Proporcionar atención médica gratuita en todos los campamentos para cualquier enfermedad no debida a accidente.
- 12) Suspender los cargos por alimentación mientras el trabajador esté enfermo.
- 13) Exhibir en los campamentos listas de los negocios de la localidad que practiquen la discriminación racial, indicando en las mismas listas los nombres y direcciones de los establecimientos en los que no hay discriminación y en donde, por consiguiente los mexicanos se ahorrarán la humillación.
- 14) Analizar el programa educativo de Chaffey College con miras a ampliarlo y posiblemente aplicarlo en otros lugares.
- 15) Eliminar por vía legal el descuento del 31/4 % que se viene haciendo en las rayas de los nacionales mexicanos que trabajan en los ferrocarriles.
- 16) Suspender los discursos patrióticos en la medida que suplan al instrumento para tender quejas.
- 17) Prohibir la repatriación de trabajadores so pretexto de que son agitadores.
- 18) Establecer cafés cooperativos en todos los campamentos a los que están funcionado en unos campamentos gubernamentales.
- 19) Incluir el tiempo perdido por enfermedad dentro del 75% mínimo garantizado de trabajo tanto en los contratos agrícolas como en los no agrícolas.

Informe del Doctor Carlos E. Castañeda

Declaración del DR. Carlos E Castañeda, ayudante especial del presidente comité presidencial para la justicia del empleo, ante el subcomité del senado para educación y trabajo, sesión 2048 LEY PARA PROHIBIR LA DISCRIMINACIÓN EN EL EMPLEO DEBIDO A LA RAZA, CREDO, COLOR, NACIONALIDAD O ANTECESORES.

8 DE SEPTIEMBRE 1944.⁷⁵

Por más de veinte años me he interesado en los problemas, debidos a la diversas formas de discriminación contra la gente de habla hispana en el Suroeste. He sido miembro activo de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos, Leales Ciudadanos Latinoamericanos Asociación Católica para la Paz Internacional en su Comité de Relaciones Interamericanas, del Comité Suboccidental de Cultura Latinoamericana, la Asociación Bibliográfica Y Bibliotecaria Interamericana y otras asociaciones Nacionales e Internacionales interesadas en fomentar las buenas relaciones y mejor comprensión entre sajones y latinoamericanos.

Fui nombrado primer inspector de las prácticas justas en la Región X que comprende los estados de Texas, Nuevo México y Luisiana, el 23 de Agosto de 1943 y fui director regional encargado de la oficina en Dallas hasta el 17 de diciembre de 1943, cuando se me nombro ayudante especial del director de problemas latinoamericanos, capacidad en la que vengo funcionado desde entonces.

Nuestra población de habla hispana en el Suroeste, compuesta casi en su totalidad por ciudadanos americanos de origen mexicano y por ciudadanos mal vestidos, mal alimentados, mal atendidos médicamente y mal educados, todo debido al bajo nivel económico en que están relegados como consecuencia de la política general de limitar su empleo y su utilización a las tareas peor pagadas, más indeseables y más pesadas físicamente. No solamente se les ha relegado a los pereros empleos sino que además en éstos se les pagan salarios inferiores a los salarios comunes y probados en las distintas industrias donde presta sus servicios.

En la investigación de las quejas presentadas al Comité Presidencial para la Justicia en el Empleo referentes a discriminación en contra de ciudadanos latinoamericanos de origen mexicano de habla hispana y de ciudadanos mexicanos, visité los Estados de Arizona, California, Colorado; nuevo México y Texas y tuve oportunidad de estudiar la situación personalmente. Reuní estadísticas que revelan la magnitud del problema que afecta al más numeroso grupo minoritario marginado del sudoeste.

El estado de Arizona, según el censo de 1940, tiene una población total de 449,261 de la cual cerca del 30 por ciento es de origen mexicano. De las 16,000 personas de habla hispana de origen mexicano, únicamente 24,902 son ciudadanos mexicanos nacidos en México. La industria minera de Arizona emplea normalmente entre 15,000 y 16,000 hombres. El porcentaje de ciudadanos americanos de origen mexicano es más del 50 % en promedio y en muchos centros mineros llega al 80 por ciento. En números redondos hay entre 8,000 y 10,000 personas de origen mexicano empleados en las minas de Arizona su empleo se restringe... empleos

⁷⁵ Ibid.

que aún la urgente necesidad de mano de obra resultante de la guerra no ha logrado destruir los prejuicios que niegan a un gran número de trabajadores capacitados la promoción en la que podrían aprovecharse sus habilidades contribuyendo así más amplia y más eficientemente al esfuerzo bélico.

La población total de California, según el censo de 1940, es de 6,907,367. Según el mismo censo, el número de personas de origen mexicano o nacidos en México. En el área de los Ángeles, con una población de 1, 673,000 hay unas 315,000 personas de origen mexicano, o sea aproximadamente el 20 por ciento. Todavía en el verano de 1942 , más de seis meses después de Pearl Harbor, únicamente 5,000 personas de origen mexicano trabajaban en industrias básicas .

Igualmente reveladoras del desaprovechamiento de la mano de obra mexicana en la región costera de California son las cifras dadas en el estudio hecho por la Man Power Commission el 13 de abril de 1943.

De 315,000 personas de origen mexicano, únicamente 10,000 estaban empleados en los astilleros del sur de California; 2,000 en la industria aeronáutica de Los Ángeles, lo que da un total de 19,500 personas empleadas en industrias básicas en el área incluida entre los Ángeles y San Diego.

En el área de San Francisco, con un total de unas 30,000 personas de origen mexicano, se aprovechará mejor la mano de obra mexicana, 8,000 estaban empleados en industrias básicas. En promedio, el 22 por ciento de los México-Americanos se empleaban en San Francisco, mientras que en el área de Los Ángeles y San Diego únicamente el 6 por ciento tenía empleo en industrias básicas.

Este desaprovechamiento de la mano de obra mexicana en California, atribuible en gran medida al prejuicio, no se limita únicamente a las industrias esenciales y bélicas. En un simposio patrocinado por las escuelas de la ciudad y el condado de Los Ángeles y el Southern California Council of Inter-American Affairs para discutir el tema " ¿Cuál es el futuro Vocacional de los México-Americanos " celebrado el 19 de febrero de 1944. el señor Sid Panush, encargado de examinar al personal en Los Ángeles Civil Service Commission explicó entonces que de los 16,500 burocratas empleados en el gobierno de la ciudad, unos 450 eran de origen mexicano, lo que da un porcentaje igual al del condado.

La población de Colorado, según el censo de 1940, es de 1, 123,296. El Número de mexicanos nacidos en México es de 6,360. En el sur de Colorado donde vive la mayoría de los mexicanoamericanos, muchos de ellos descendientes de los primeros pobladores de la región, son aproximadamente 50,000 ciudadanos latinoamericanos de habla hispana de origen mexicano. En Denver pueblo y en Trinidad misma, el empleo de estos mexicanoamericanos se limita principalmente a los trabajos más bajos.

El número de mexicanoamericanos empleados en la industria del hierro, en la burocracia, en instalaciones militares y en otras industrias básicas y esenciales es de menos del 6 por ciento de la mano de obra mexicana disponible. A los México-Americanos se les ha negado el trabajo de empleados y oficinistas y también se les han negado los ascensos y reclasificaciones según la antigüedad y la habilidad, tanto en la industria privada como en las instalaciones militares de la región.

**GUÍA PARA LOS TRABAJADORES AGRÍCOLAS
MENSAJE DEL SECRETARIO DE TRABAJO DE LOS ESTADOS UNIDOS.
BIENVENIDOS, TRABAJADORES MEXICANOS, A LOS ESTADOS UNIDOS.**

El presente folleto tiene como objeto orientarlos a ustedes respecto a sus derechos y obligaciones durante su estancia en los Estados Unidos, así como los de sus patrones.⁷⁶

Ustedes están aquí por que necesitamos su ayuda para el cultivo y la recolección de las cosechas en las granjas de los Estados Unidos de América. Cuando nuestros agricultores no pueden encontrar el número suficiente de trabajadores de este país pueden contratar trabajadores agrícolas de México. Pueden hacer esto por que los gobiernos de los Estados Unidos y México han firmado un convenio que permite que ciudadanos mexicanos vengan a los Estados Unidos para trabajar en la agricultura por temporadas cortas, cuando no hay trabajadores locales suficientes. En caso de que llegue a haber trabajadores locales disponibles, entonces estos tendrán derecho a solicitar los trabajos que estén desempeñando trabajadores extranjeros.

⁷⁶ Este folleto se encuentra en el Archivo Alianza Barceroproa y proporciona información detallada del contrato. El archivo no se encuentra catalogado de manera alguna. Y se cita únicamente como Archivo Alianzaproa ya que es información proporcionada por el Sr. Juan Saldaña.

Deseo sinceramente que la estancia de ustedes en los Estados Unidos de América les sea provechoso y sirva para fortalecer los lazos de amistad y comprensión que existen entre los Estados Unidos y México.

"Cuando llegue usted a tener algún problema relacionado con su trato o con su empleo, deberá consultarlo primeramente con su patrón. Si no queda satisfecho, deberá comunicarse inmediatamente con el Cónsul de México o con el Representante del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos con jurisdicción en la zona de empleo."⁷⁷

CONOZCA SU CONTRATO.

Todo el trabajo que usted desempeñe está reglamentado por su contrato. Guárdelo bien y estudie su contenido. El contrato es su guía.

No deberá usted abandonar su trabajo sin darle aviso a su patrón. Recuerde que no podrá usted trabajar con ninguna otra persona que no sea el patrón con quién se contrató, a no ser que cuente con el consentimiento de los Representantes de los Gobiernos de los Estados Unidos y México.⁷⁸

DURACIÓN DE SU CONTRATO

Usted podrá permanecer en los Estados Unidos únicamente por el plazo fijado en su contrato. Es posible que al vencerse su contrato su patrón todavía tenga trabajo adicional que ofrecerle. Si el patrón desea que usted se quede, y si usted está conforme, podrá permanecer 15 días adicionales sin necesidad de renovar el contrato. Durante este período seguirán en efecto todas las disposiciones del mismo. Al finalizar este plazo, usted deberá ser regresado por su patrón al Centro de Recepción, a no ser que se les conceda un permiso especial, autorizado por el Cónsul de México y el Representante del Departamento del trabajo para quedarse más tiempo, o que se autorice su contratación con otro patrón.

SUS SALARIOS

En su contrato se le informa respecto a los salarios que usted deberá recibir. Tome usted nota que a los trabajadores mexicanos deberán ser pagados los mismos salarios que se les pagan a los trabajadores norteamericanos cuando desempeñen el mismo tipo de trabajo. Si a los trabajadores norteamericanos se les está pagando un sueldo más alto al que estipula el contrato, usted tiene el derecho a exigir que se le pague igual cantidad, si el trabajo es igual.⁷⁹

Si usted tiene algunas preguntas respecto a su pago, deberá consultarlas con su patrón. Si usted no queda satisfecho con sus explicaciones, deberá comunicarse con su Cónsul o con el Representante del Departamento de Trabajo. Anote sus nombres y direcciones en la última página de este folleto, tan luego como se le den datos del centro de Recepción.

Usted deberá recibir sus salarios cuando menos cada dos semanas. En cada pago, su patrón tiene la obligación de entregarle una boleta de pago, en la que deberá indicar si se le hicieron pagos por subsistencia y por qué período de tiempo, y deberá indicar asimismo qué cantidades le fueron descontadas de su sueldo.

GUARDE ESTA BOLETA EN UN LUGAR SEGURO.

Si su patrón le pide que firme un recibo por sueldos, deberá usted hacerlo ÚNICAMENTE si los datos asentados son los correctos. Nunca deberá usted firmar un recibo si no está conforme con su contenido.

GARANTIA DE EMPLEO.

Cuando usted firme un contrato por seis semanas o más, su patrón le garantiza la oportunidad de trabajar cuando menos las tres cuartas partes de este tiempo, a partir del día siguiente al de su arribo al lugar de empleo. Si no le ofrece el trabajo suficiente para cumplir con esta garantía, entonces deberá pagarle lo que usted hubiera ganado durante las tres cuartas partes de los días de trabajo dentro del período del contrato, a no ser que el contrato haya sido legalmente cancelado con anterioridad. Este requisito incluye las extensiones que se hayan hecho al contrato.

Sin embargo, usted deberá recordar que cuando se rehúse a trabajar sin causa justificada, no tendrá derecho a reclamar salarios y las horas que haya dejado de trabajar se contarán en contra de usted por lo que respecta a la garantía de las tres cuartas partes de los días de trabajo, pero si usted trabaja domingos y días de fiesta, las horas trabajadas se tomarán en cuenta al calcular la garantía citada.

⁷⁷ Los cónsules, la mayoría de las veces no cumplieron con sus obligaciones en este aspecto, ya que les quedaban muy retirados los campos.

⁷⁸ En cuanto lo relativo al contrato, creo que sí fue correcto y aceptable que se estableciera en español y en inglés, a fin de que los braceros los pudieran entender, y su empleador también.

⁷⁹ El contenido de este inciso, fue violado constantemente ya que la mayoría de los granjeros estadounidenses solicitaban braceros mexicanos no porque no hubiese trabajadores norteamericanos, sino por que a los mexicanos se les explotaba mejor, pagándoles sueldos de hambre y teniendo con ellos menos responsabilidades.

Si usted firma un contrato por cuatro semanas, su patrón tiene que garantizarle la oportunidad de trabajar cuando menos 160 horas.

Cuando se le está pagando a destajo, el patrón garantiza que durante las primeras 48 horas de trabajo usted deberá ser pagado a razón de 2.00 dólares por cada jornada de 8 horas, o lo que haya devengado a destajo en caso de que esa cantidad sea mayor. Estas primeras 48 horas son consideradas generalmente como un período de entrenamiento.

Si su patrón le ofrece la oportunidad de trabajar 64 horas o más cada quincena, usted tiene que pagar sus propios alimentos. Si le ofrecen menos de 64 horas de trabajo en una quincena, entonces el patrón tiene que proporcionarles tres comidas (O pagarle la subsistencia diaria señalada en el contrato) por cada 8 horas o fracción, que el empleo ofrecido sea menor de 64 hora. Aunque usted haya laborado más de ocho horas en un día, para los efectos de esta garantía no se contarán más de ocho horas por día al computarse el número de horas necesarias para satisfacer esta garantía.

Tenga usted presente que el patrón le pagará la subsistencia únicamente cuando le proporcione menos de 64 horas de trabajo en la quincena, siempre que esté usted apto y dispuesto a trabajar. No espere usted subsistencia en caso de que no le ofrezca la oportunidad de trabajar en determinado día. O por que no pueda trabajar por inclemencias del tiempo. Las horas que usted haya trabajado se suman al final de cada quincena para determinar si se le deberá pagar alguna cantidad por concepto de subsistencia.

DESCUENTOS

Su patrón tiene el derecho de hacerle ciertos descuentos de sus salarios. Le podrá hacer descuentos por los siguientes conceptos:

- A) Anticipos que le haya proporcionado contra su sueldo.
- B) El costo de los artículos que el patrón produzca y que usted haya comprado voluntariamente.
- C) El costo de las comidas que le haya proporcionado, pero que en ningún caso podrán cobrársela a más de 1.75 dólares diarios por cada tres comidas.
- D) Sobre pago de sueldos.
- E) Las primas de su seguro de vida y riesgos no profesionales.

Hay otros descuentos que su patrón le podrá hacer y que están previstos por la ley. Si usted cree que se la hecho algún descuento indebidamente, trate el asunto con su patrón **INMEDIATAMENTE**. Si no queda usted satisfecho después de esto, comuníquese **INMEDIATAMENTE** con su Cónsul o con el Representante del Departamento del Trabajo.

El patrón también podrá retener de un período de pago al siguiente, hasta cuatro días de jornada, pero en el pago final usted deberá recibir el **TOTAL** del dinero que se le adeude.

HERRAMIENTAS Y ÚTILES DE TRABAJO.

Su patrón esta obligado a proporcionarle, sin costo para usted, la herramienta, enseres y equipo que necesite usted para desempeñar su trabajo. Cuidelos bien. Antes de dejar el empleo, devuélvalos al patrón de no hacerlos así, el patrón le puede descontar de sus salarios el valor de las piezas faltantes.⁸⁰

ALOJAMIENTOS.

Su patrón se ha comprometido a proporcionarle a usted alojamientos que reúnan ciertos requisitos fijados por el Gobierno. Usted tiene la obligación de hacer todo lo que esté de su parte para que sus alojamientos siempre estén limpios y bien cuidados. No sería de justicia exigir al patrón que proporcione buenos alojamientos, si usted no está dispuesto a cuidarlos debidamente. Por lo tanto, mantenga la cama tendida y el sitio en derredor limpio y aseado. Deposite toda la basura en los botes correspondientes. Tenga cuidado de no dañar las puertas, ventanas, telas de alambre, y en general todo lo que sea propiedad de su patrón.

TRANSPORTE.

Su patrón le proporcionará o pagará el costo de su viaje del Centro de Recepción al lugar de empleo. También le dará las comidas y en caso necesario hará arreglos para que usted tenga en donde dormir mientras dure el viaje. También le proporcionará el transporte de regreso y las comidas que sean necesarias después de terminado su contrato. Si usted no completa su contrato, sin causa justificada, es posible que usted tenga que pagar parte de estos gastos. En cualquier caso, usted tendrá que darle a su patrón una oportunidad razonable para que le proporcione o le pague los gastos de su transporte de regreso al Centro de Recepción.

⁸⁰ Otra gran mentira, ya que de su primer salario les descontaban el uniforme y si trabajan en la pizcaban ellos tenían que comprar sus guantes.

ALIMENTACION.

Si su patrón tiene servicio de restaurante, usted puede escoger comer allí, o bien preparar sus propios alimentos. Usted tendrá que decidirse dentro de la primera semana de su empleo. Antes de resolverse a preparar sus propias comidas, no se le olvide que si su patrón tiene restaurante, no tiene la obligación de proporcionarle a usted ni estufa ni utensilios de cocina. Recuerde también que si usted come en el restaurante del patrón, se ahorrará el tiempo que requiere la preparación de alimentos, y comerá mejor y con mayor regularidad. Su patrón tiene que apegarse a ciertas normas gubernamentales respecto a la cantidad, calidad y variedad de las comidas que se sirve en su restaurante.

LICENCIAS.

Si usted desea visitar México por un período de 15 días o menor, puede hacerlo siempre que cuente con el consentimiento de su patrón. Sin embargo, cuando su visita se vaya a prolongar por más de 15 días, entonces necesitará además la autorización escrita de su Cónsul y del Representante del Departamento del trabajo. No pida usted licencia a no ser que usted mismo la desee.

ACCIDENTES Y ENFERMEDADES.

Si sufre alguna lesión o si se enferma, deberá avisarle a su patrón inmediatamente. El patrón se encargará de hacer los arreglos para que lo lleven a usted con el doctor en caso necesario. El patrón tiene la obligación de pagar el seguro para casos de enfermedades o accidentes que se puedan atribuir directamente a su trabajo.⁸¹

QUEJAS.

El cónsul de México y el Representante del Departamento del Trabajo desean que usted o el representante que ustedes elijan les avisen **INMEDIATEMENTE** en caso de que tengan una queja que exponer. Pero recuerde que debe consultar primeramente a su patrón cuando surja algún problema en el trabajo. En caso de que no quede satisfecho usted, entonces sí deberá comunicarse con su Cónsul o con el representante del Departamento del Trabajo.

Si usted presenta alguna queja o proporciona informes en el curso de alguna investigación los dos Gobiernos vigilarán por la persona que haya motivado la queja no vaya a perjudicarlo por haber expuesto la queja.

SU REGRESO A MÉXICO.

Siempre deberá usted notificar al patrón antes de dejar su empleo, dándole el tiempo suficiente para que pueda hacer los arreglos para su transporte o para pagarle sus pasajes de regreso. Si acaso tiene usted la necesidad de regresar a su casa antes de que se cumpla su contrato, deberá usted consultar con su patrón respecto a su viaje de regreso.

Antes de salir hacia México y antes de regresar al Centro de Recepción usted deberá reclamarle al patrón todo lo que se le deba o esté pendiente de pago. No se espere hasta llegar al Centro para hacer sus reclamaciones (Esto no quiere decir que si usted tiene alguna reclamación no pueda exponerla a su llegada al Centro de Recepción).

Al regresar a México, usted deberá regresar primero al Centro de Recepción en donde haya sido contratado. Si usted no cumple con este requisito es posible que se incluya en la lista de las personas que están en los Estados Unidos en forma ilegal.⁸²

CONCLUSIÓN

Este folleto fue preparado para orientarlo y ayudarlo a comprender bien las estipulaciones de su contrato. Esperamos que las explicaciones aquí contenidas le sean de utilidad, así como esperamos que la estancia de usted en los Estados Unidos de Norteamérica llegue a ser una experiencia provechosa y placentera para usted.

⁸¹ Por lo que respecta a las enfermedades profesionales y accidentes de trabajo, los braceros tampoco gozaron de las mismas garantías que los trabajadores norteamericanos, aunque esto se establezca en el acuerdo que comento. Uno de los inconvenientes al respecto, es el desconocimiento que tenían los compatriotas del idioma por lo que no se podían hacer entender fácilmente para reclamar la atención médica adecuada a la que tenían derecho.

⁸² Cuando el empleador no proporcionaba al bracero el importe del pasaje para que éste regresara a México. Pongamos de ejemplo el caso de que el empleador enterado del contenido del contrato eludía la obligación de cubrir dicho pasaje. Entonces intervendría Migración y sancionaba al bracero, este caso quién debería ser sancionado era el empleador Por eso me pregunto: ¿por qué no se estableció una corresponsabilidad contra el empleador incumplido? Con esto se hubieran evitado múltiples contratietempos y sufrimientos al bracero que ignoraba la mayor parte del contenido del acuerdo.

Cuando regrese a México, no deje de hacerlo por el Centro de Recepción en donde se haya contratado, para que su expediente siempre esté completo con las anotaciones de sus entradas y salidas.

El gobierno de su país espera que usted mande dinero a su familia cada día de raya, para sus necesidades y alimentación. Nunca mande dinero en efectivo o por correo. Cuando mande dinero a México, siempre vaya a un banco y obtenga un giro bancario, o vaya a alguna Oficina de Correos y pida un giro postal. Guarde siempre su recibo en un lugar seguro.

Cuando vaya a salir de regreso a un Centro de Recepción, marque bien su equipaje con su nombre y si lo registra en el autobús, guarde sus boletas o contraseñas con cuidado.

Se le recomienda que no guarde usted grandes cantidades de dinero ni en su persona ni en su vivienda. El mejor lugar para guardar el dinero es en el banco. Puede usted pedirle a su patrón a que le ayude a abrir una cuenta bancaria, para que así pueda usted tener la seguridad de que su dinero está en un lugar seguro.

Use usted la herramienta de trabajo con cuidado, esto, evitara accidentes innecesarios.

Para seguridad propia, nunca use ropa que pueda enganchar en la maquinaria.

Protéjase y proteja a sus compañeros de trabajo manejando toda la maquinaria agrícola con mucho cuidado.

Proteja su vida y su persona. Respete los semáforos cuando camine a pie en las ciudades.

Los semáforos y señales de tráfico son para su protección. Respételos.

Cuide su vida cuando tenga que andar a pie en las carreteras, camine siempre del lado izquierdo del camino, dando frente al tráfico de venida.

Nunca pida "levantones" en las carreteras. Muchos Estados lo prohíben por ley.

Viaje con cuidado Nunca se sienten en los camiones con las piernas colgando hacia atrás o por los lados del camión mientras éste se encuentre en movimiento.

Recuerde que siempre deberá llevar consigo su tarjeta de identificación I-100. esta tarjeta es la prueba de que usted está legalmente en los Estados Unidos.

Cuide bien esta tarjeta. En caso de que llegue a perderla, avísele a su patrón INMEDIATAMENTE y comuníquese con el Cónsul Mexicano o con el Representante del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN